

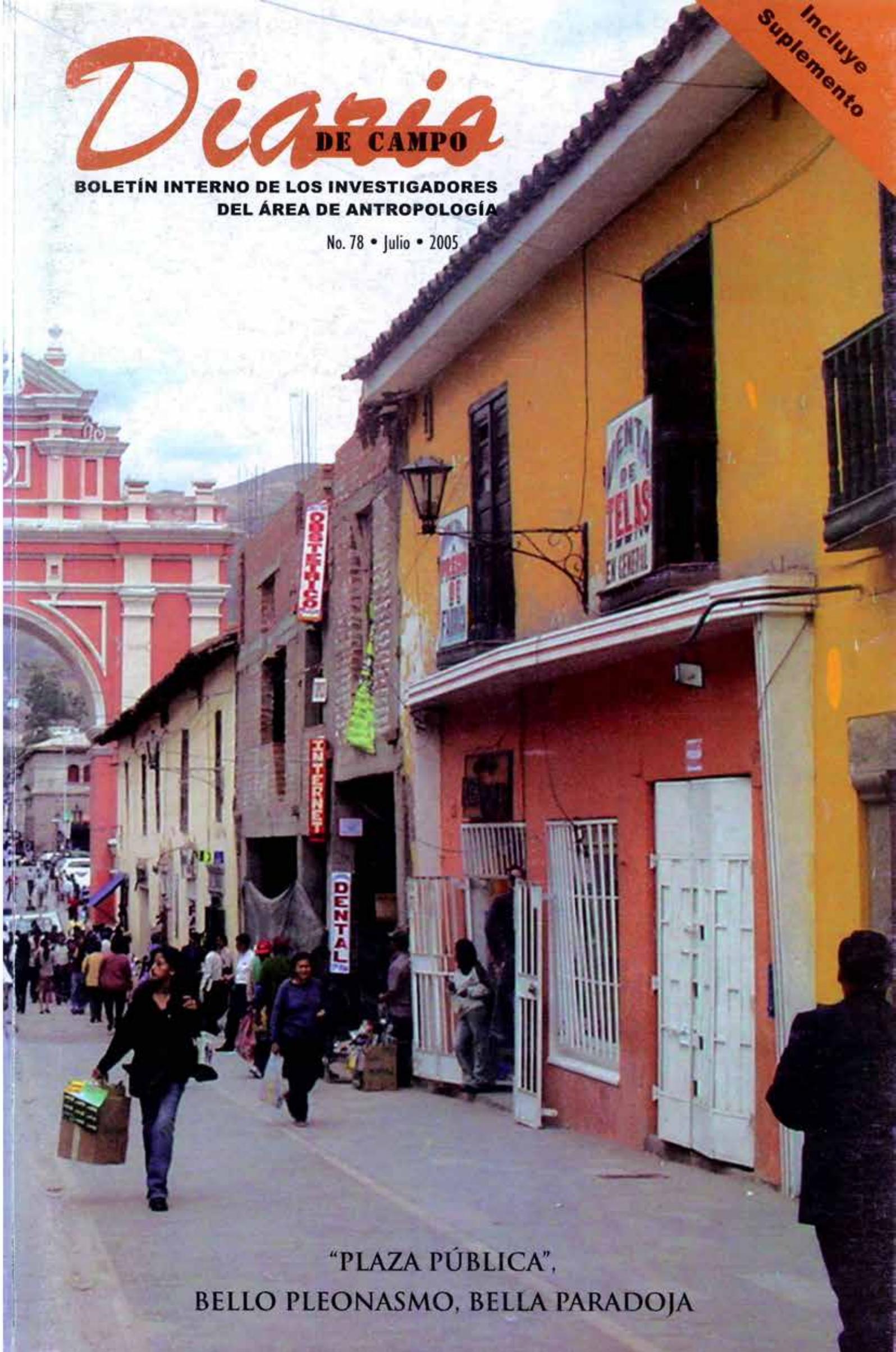
Diaria

DE CAMPO

BOLETÍN INTERNO DE LOS INVESTIGADORES
DEL ÁREA DE ANTROPOLOGÍA

No. 78 • Julio • 2005

Incluye
Suplemento



“PLAZA PÚBLICA”,
BELLO PLEONASMO, BELLA PARADOJA



Portada: Irán 28 de julio, peatonal © Abilio Vergara Figueroa

El cuerpo como aparato © Abilio Vergara Figueroa

diario de
CAMPO

COLECCION
DIARIO DE CAMPO

COORDINACION NACIONAL DE ANTROPOLOGIA
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

**INSTITUTO NACIONAL DE
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA**

Restaurador Luciano Cedillo Álvarez
DIRECTOR GENERAL

Doctor César Moheno
SECRETARIO TÉCNICO

Licenciado Luis Armando Haza Remus
SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Maestra Gloria Artís Mercadet
COORDINADORA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA



Parque de los Coyotes. La familia © Abilio Vergara Figueroa

CONSEJO EDITORIAL

Gloria Artís • Francisco Barriga • Xabier Lizarraga
Teresa Mora • Francisco Ortiz • Lourdes Suárez.



Parque de los Coyotes. Afirmar las redes propias © Abilio Vergara Figueroa

Diario de Campo

Gloria Artís
DIRECCIÓN

Roberto Mejía
SUBDIRECCIÓN EDITORIAL

Vicente Camacho
RESPONSABLE DE EDICIÓN

Lizbeth Rosel
ACOPIO INFORMATIVO

María Gayart
CORRECCIÓN DE ESTILO

Daniel Hurtado
DISEÑO Y FORMACIÓN

Cierre de la edición

La fecha límite para la recepción de colaboraciones que se publicarán en *Diario de Campo* número 79 será el 16 de julio. La información recibida después de esta fecha se incluirá (si todavía está vigente) en el siguiente número.

Para cualquier asunto relacionado con esta publicación, dirigirse a: Puebla 95, Col. Roma, 06700, México D.F. • Teléfonos: 5511-1112, 5207-4787 exts. 14 y 25. Fax: 5208-3368 / e-mail: gartis@conacyt.mx • e-mail: rmejia@conacyt.mx

Consulte esta publicación por Internet en la siguiente dirección: <http://inah.conacyt.mx>

Las opiniones de las notas y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores.

CONTENIDO

- 4 En Imágenes
- 10 Actividades Académicas
- 17 Diplomados, Cursos, Posgrados y Seminarios
- 25 Exposiciones
- 26 Actividades Culturales
- 27 Premios y Otras Convocatorias
- 29 Antropología en Internet
- 30 Proyectos del INAH
- 63 Reflexiones
- 70 Novedades Editoriales
- 82 Revistas Académicas
- 88 Reseñas
- 94 Postales Antropológicas
- 98 Noticias

“PLAZA PÚBLICA”,
BELLO PLEONASMO, BELLA PARADOJA

ABILIO VERGARA FIGUEROA¹

He aquí un infinito en diminutivo
Charles Baudelaire



Parque de los Coyotes. Ensoñaciones, poesía visual © Abilio Vergara Figueroa

El espacio no es homogéneo y es ese carácter el que posibilita que cada lugar tenga, como decía Cassirer, “su carácter peculiar, su ‘coloración’ su acento especial”. A las condiciones físicas que rodean esas singularidades el hombre y la mujer les suman significaciones, y emociones, de esta manera realizan verdaderas creaciones que

las tatúan; en ese proceso se trabajan a sí mismos y, muchas veces, quedan atados al espacio, que de este modo deviene en *territorio*, lo que podemos definir como el *espacio emosignificado*. Las ciudades son el espacio más importante que ha generado la humanidad, “contienen” lugares, territorios, sitios de tránsito y públicos que no

siempre *apegan* a la gente. Así, la ciudad moderna es una formidable maquinaria que ha transformado nuestra relación con el espacio y con el tiempo.

Las intervenciones en el espacio refieren tanto a las delimitaciones que realiza el poder hegemónico como a las prácticas que, según Michel De Certeau, podemos caracterizar como “no panópticas”, es decir como *operaciones*, “maneras de hacer”, que estructuran “otra especialidad”, como “una experiencia ‘antropológica’, poética y mítica del espacio”, por lo que -señala el autor de *La invención de lo cotidiano*- “una ciudad trashumante, o metafórica se insinúa así en el texto vivo de la ciudad planificada y legible” (1996: 105), ordenada desde el poder. En estos sitios aparecen los espacios públicos, entre los que destaca con nitidez la plaza. La gente escribe con letra propia sobre la ciudad que planifican

posteriormente asignarse más específicamente a lo que ahora llamamos zócalo o plaza de armas. Otto Friedrich Bollnow señala que “*Platz* va siempre acompañado de cierta idea de extensión, de ensanchamiento en el espacio, incluso de cierta amplitud” (1969:46), por ello podemos imaginarlo semejante a espacio, pero no es análogo, pues *platz*, “es siempre limitado, creado por el hombre y dispuesto para sus fines”, como testifican las edificaciones que encintan la plaza; mientras que el espacio es, digamos, infinito y generalmente refiere a aquello aún sin intervenir, aunque también refiere a lo que está entre dos objetos o límites.

En este sentido, la plaza, tanto por sus edificaciones como por su posición central refiere al poder político, pero también a la economía y sus intercambios, a la exposición social y a la puesta en escena de la identidad

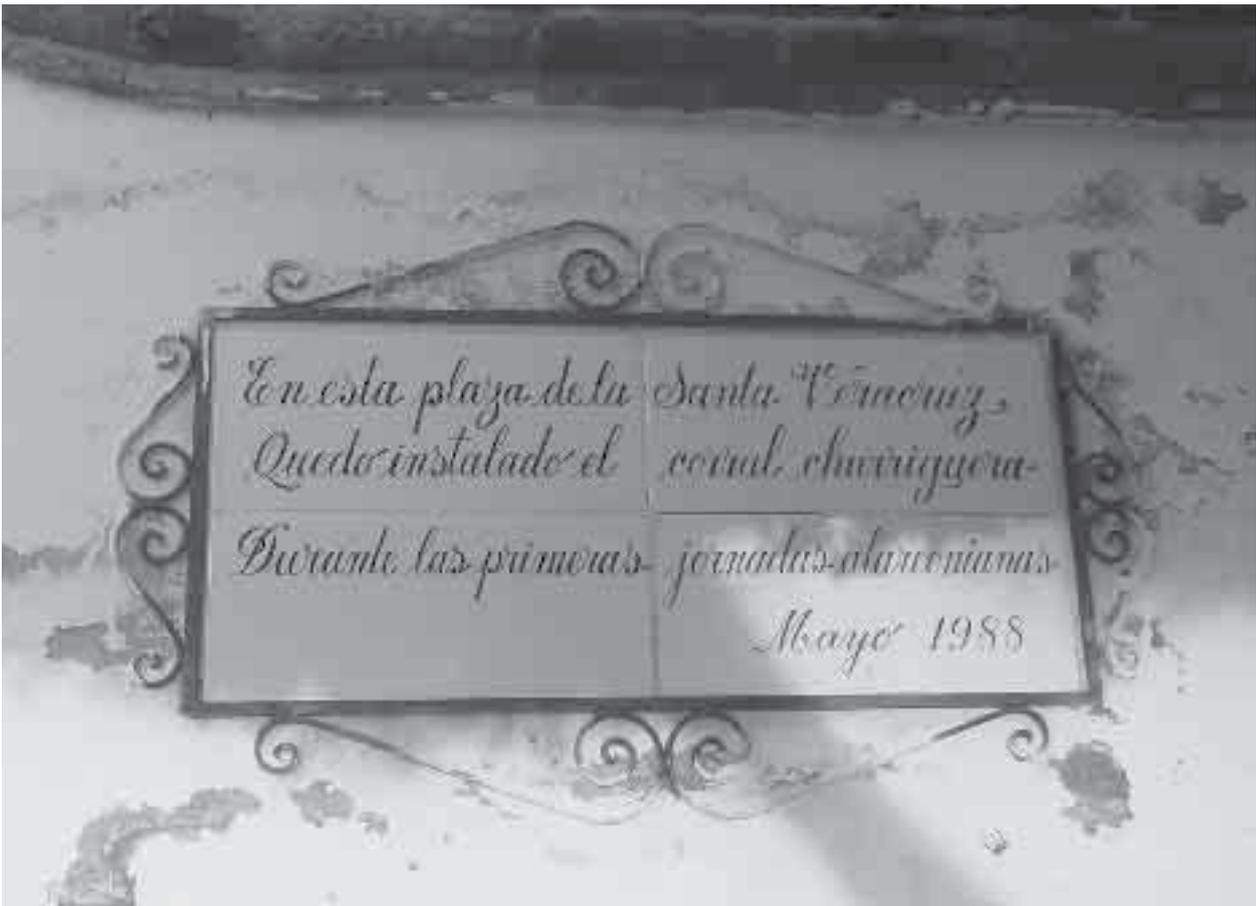


Parque Alameda Sur, México D.F. © Abilio Vergara Figueroa

arquitectos y urbanistas, y sus huellas hablan de “cosas” que no estaban previstas, de esta manera se corroen las formas oficiales. En la plaza pública, paradójicamente, es donde la juventud aprendió a amarse.

La *plaza* designaba, en principio, a la calle ancha, luego a un *espacio libre* en general, no cubierto, para

de los actores de un determinado periodo y espacio. No obstante, en muchas culturas se ha intentado separar la función sagrada y la política de las otras. Por ejemplo -nos ilustra Richard Sennet- en la Grecia antigua, el ágora se oponía al distrito Koilé, de éste se decía que “olían a orines y a aceite de guisar, de fachadas sucias



Plaza Veracruz © Abilio Vergara Figueroa

y deslustradas” (1998:40), mientras que la Acrópolis era “un recinto sagrado situado por encima de la vida más variada del ágora”, que significaba un lugar intermedio entre ambos extremos.

A semejanza de lo sostenido por Pericles, para quien la ciudad *-polis-* era “el lugar donde las personas alcanzaban la unidad”, y el Partenón simbolizaba el valor cívico colectivo, visible de todas partes, donde “la imagen de la unidad resplandecía bajo el sol”, podemos señalar que las plazas de las ciudades medias contemporáneas juegan un rol muy importante en la actualización de los lazos comunitarios y/o ciudadanos. Por ello las retóricas de la identidad gustan llamar a estas plazas “corazones” del pueblo o la ciudad.

Por otro lado, el género coloreó desde el inicio la ocupación de la Plaza. En el mismo periodo “clásico”, la llamada *stoa*, nave larga, “cuya parte trasera estaba cerrada y la frontal se abría al espacio abierto del ágora, contenía dimensiones *frías* y *calientes*, abrigadas y descubiertas”, y en estos espacios se delimitaba un tipo de actuación de otra: “En el lado cerrado de la nave, los hombres se reunían para hablar, hacer negocios o comer (...) cuando un hombre iba al lado abierto que daba al ágora, se podía reparar en él y abordarle. Se encontraba entonces en el ‘lado masculino’, el lado expuesto”

(Sennett, 1998:54). En las ciudades mexicanas, esta separación genérica del espacio se manifiesta de manera menos precisa, pero su carácter difuso hace que en general el espacio público sea visto como peligroso o contaminante para la mujer; no sólo por el estereotipo de la “mujer pública” sino porque la “contaminación” abarca al desplazamiento en la ciudad en general, y la noche es la que más contribuye a la sospecha: la compañía masculina no sólo da seguridad a la mujer, sino ejerce un efecto de “redención preventiva”.²

Una característica de la plaza era la multiplicidad de actividades: políticas, negocios, religiosas, sociales, recreativas: tragasables, malabaristas, mendigos, parásitos, pescaderos e incluso filósofos. Hoy esa multiplicidad es controlada y perseguida, no obstante la plaza sigue cumpliendo muchas funciones unitarias, por ejemplo al ser el cruce de la información ciudadana, al ser el lugar de la *comunitas* y la *civitas*, cuya alternancia juega con las fronteras de lo público y lo privado.

Si la democracia ateniense tuvo en el compartir el paseo uno de sus pilares, las plazas de las ciudades medias ofician en ese mismo sentido. Allá, los atenienses “paseando de grupo en grupo, una persona podía enterarse de lo que estaba sucediendo en la ciudad y discutirlo”; mientras que en nuestras ciudades, al pasear

la gente hace vigentes y actualiza los vínculos, y los datos que sustentan las interrelaciones. Así, el espacio de la plaza está referido a lo que acontece en el entorno social, ordenando el tiempo que se dedica a los demás y a sí mismo en secuencias previsible, lo que permite asistir y disfrutar; mientras que con la globalización y en las grandes ciudades, al reducirse las distancias, las relaciones ya no ocurren de manera secuencial, cara-a-cara, sino de modo múltiple y simultáneo, porque depende menos de las disponibilidades del cuerpo, más bien prioritariamente del sentido de la vista y del oído.

El espacio de la plaza en ciudades medias, pequeñas, en los pueblos y aun en los barrios urbanos contiene la imagen de su sociedad y comunidad; allí van sus integrantes a exponerse en sus diferencias y complementariedades, cíclicamente, una de dichas expresiones es el chisme, que tiene por característica ser circular y reiterativo. La plaza de la gran ciudad ya no expone las relaciones sociales, más bien las relaciones políticas de diferente envergadura. La planificación oficial la faculta para las grandes efemérides, la protesta ciudadana puede asignarle espacio incluso a las manifestaciones más locales y de comunidades pequeñas, como lo muestran los más diversos plantones en el Zócalo de la Ciudad de México.

Así, abordar la plaza requiere de un enfoque histórico, algunos la acotan al quererla e identificarla como propia; otros la hacen funcional con su paso apresurado al reducirla a un crucero indiferenciado de los desplazamientos; algunos más al estar en ella la marcan y se tatúan; otros no dejan huella ni son impregnados. De esta manera, la forma espacial se sujeta a las vivencias de los usuarios, quienes transforman el espacio en lugar o viceversa.

Así llegamos a lo que podríamos llamar el *espacio vivencial* que, a diferencia del matemático, *no es homogéneo*, puesto que no tiene dimensiones empíricas permanentes -la subjetividad las hace crecer o decrecer según los objetivos o el estado de ánimo de quien la usa-, así depende de qué busca y *vive* quien la ocupa. El *espacio vivencial* es históricamente anterior al *espacio sistémico* (Vergara, 2003); por ello, si bien no podemos decir propiamente que introduce la relatividad de la extensión y de las direcciones, podemos decir que ése es su fundamento. En este sentido, por ejemplo, la calle instrumenta mejor la posición delante-detrás del que camina (Bollnow, 1969:55), mientras que la plaza “distrae” esa orientación fija y detiene dicha oposición y la vuelve relativa, tanto por el espacio físico que permite



Parque Alameda Sur, México, D. F. © Abilio Vergara Figueroa

estar sin ir, como porque emocionalmente podemos tomar un “respiro” del carácter funcional de los desplazamientos, cuyo final nos ata a una meta.

Los dos centros de la vida individual y colectiva se constituyen a través de un punto de referencia fundamental que es la residencia: la casa a nivel individual y el centro del pueblo o de la ciudad a nivel colectivo. Ambos centros organizan la percepción del espacio, aun cuando en sus realizaciones más físicas puede haber descentraciones. La ciudad media, al igual que el barrio y el pueblo, realiza un corte imaginario fundamental a través de su centro: centros de convergencia que a su vez irradiaban su poder a su entorno en un-ir-y-venir continuo que la subrayaba en ese trayecto.

Humberto Giannini realiza una interesante separación del domicilio, como símbolo e indicio de la singularidad humana –*Singulus*- y la calle, como símbolo de su universalidad, de su sociabilidad –*socius*-. Esta división se enriquece con la inclusión del trabajo al que define como “lugar de disponibilidad para el otro”. Esta separación requiere ser matizada, puesto que la calle y la plaza son y no son lo que dicho autor les indica, pues los transeúntes se cierran o abren según para qué salen, según su ocupación: un ambulante no sólo está disponible por su trabajo, sino porque exige que se le preste atención; al igual que la prostituta que se “abre” al descubrir su cuerpo, aquello que *ofrece*. Así, el modo en el que los usuarios y actores utilizan las calles connota sobre el mismo soporte físico y oficial, esos sentidos usualmente son inaprensibles para los otros, aunque las tribus y comunidades sí comparten sus implicaciones.

Hay matices y diferencias entre la plaza y el parque, éste posibilita un mayor desprendimiento de las responsabilidades del ser: “En este sentido, el parque se constituye en un *lugar* privilegiado de *estar* en –y *hacer*– la ciudad, así como se constituye en un *punto de enfoque* de la vida urbana, permite reposar de las prisas ciudadanas, mirar el entorno y en nuestro interior, reflexionar acerca de lo posible y de las limitaciones de la experiencia de vivirla. A este carácter, digamos positivo, de la experiencia conjunta en un lugar público diferente de la calle o la plaza, se le opone la inseguridad que atenta contra su realización como *entidades urbanizantes*, pues el asedio de la violencia delincinencial y la corrupción consecuente generan un clima inapropiado para la construcción de una ciudadanía participativa y reflexiva, ya que limita el acceso a los lugares donde se puede estar con los *otros*. No obstante, esta misma carencia puede ser un punto importante de la agenda ciudadana y gubernamental. Por ello, aún con las limitaciones que le impone su entorno, el parque es aún un territorio de urbanidad”.³

Me interesa resaltar tres espacios creados por los actores para compartir el espacio público: los graffitis, la conversación y la indiferencia: Los graffitis son la forma más radical, exuberante y exhibicionista de uso de la *connotación* y expresividad juvenil; son realizaciones de una forma *pura* que no tiene ganancia práctica, realizan de manera singular la inversión para los otros sin recompensa. Es más, en sus formas iniciales, hacían –y lo hacen aún– del riesgo un ingrediente fundamental de su realización. La conversación por su parte supone la inversión de un tiempo para sí mismo y el otro, un intercambio que complementa sentimientos y saberes, y el encuentro en la plaza permite explayarse, darle rodeos a la plática, degustar las palabras y hacer comunidad. Incluso en las grandes ciudades, ocasionalmente, aún son posibles estos intercambios, aunque progresivamente es la mirada –y sus evasivas– la que domina las interacciones efímeras. Así, la indiferencia borra la singularidad de las significaciones, los objetos y los usuarios, y enmarca al urbícola en sus propias preocupaciones y adquiere, por ella, un carácter borroso.

Por otro lado, Michel de Certeau separa las acciones sobre el espacio urbano como *tácticas* y *estratégicas*; las primeras como un modo colectivo de su administración y las segundas como los modos individuales de reapropiación, en cuya realización “se reintroducen en todas partes las opacidades de la historia” (De Certeau, 1996).

La terminología que utiliza Michel de Certeau me parece muy apropiada para describir las formas en las que los urbícolas se deslizan por el espacio urbano; además tiene implicaciones metodológicas importantes puesto que enfoca la mirada de lo excepcional o destacado hacia “las prácticas microbianas, singulares y plurales; que implica “...seguir la pululación de estos procedimientos”; “...(que) se refuerzan en una ilegitimidad proliferadora”; “...desarrollados e insinuados en las redes de la vigilancia, combinados según tácticas ilegibles pero estables al punto de constituir regulaciones cotidianas y creaciones subrepticias, que esconden solamente los dispositivos y los discursos, hoy en día, desquiciados de la organización observadora” (1999:108). Caracteriza dichas apropiaciones *milimétricas* como un estilo de aprehensión táctil y de apropiación cinética; las que operan como un hormigueo, como un conjunto de singularidades; las variedades son hechuras de espacios, que tejen los lugares y no se localizan.

En las imágenes que ilustran este número del *Diario de campo*, se presentan esos usos circunscritos a los afanes de cada ser, también los usos distraídos sin fin inmediato, los usos solitarios y colectivos, los festivos y los de protesta, los sagrados y profanos, los de la



Parque barrial © Abilio Vergara Figueroa

diversión y el trabajo, del simple estar, como las prisas de quienes la ignoran para recuperarla en otra visita.

Notas:

¹ Profesor-investigador de la División de Posgrado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

² Semejante a aquello de la “guerra preventiva” de Bush. Por otro lado, aún permanece, con mayor intensidad en las ciudades medias y pequeñas, esa figura, como bien lo ilustra José Fuentes en el suplemento del *Diario de campo*: “La menor cantidad de mujeres obedece también a que la representación cultural de los pobladores de uno y otro sexo –sobre esta plaza– permanece anclada en el tiempo en que era lugar de trabajo de prostitutas, hecho que condujo a la construcción de un particular imaginario urbano de la plaza asociada a la decadencia moral y concupiscencia. Aunque ahora no se observan los grupos de meretrices que antes laboraban en este sitio, todavía prevalece en el imaginario colectivo la idea de que la plaza no es el lugar correcto para las damas. Esto se refleja incluso en el lenguaje cotidiano, decir que una mujer es *placera*, implica una ofensa, una descalificación grave de su virtud y moralidad, además de relacionarse con un comportamiento vulgar.”

³ Abilio Vergara Figueroa, “Pequeñas iluminaciones sobre la ciudad: El parque *Los Coyotes*” (en prensa) Boletín de antropología del INAH, 2005.

Bibliografía

- BOLLNOW, Otto Friedrich, *Hombre y espacio*, Editorial Labor, Barcelona, 1969.
- COBLENCÉ, Françoise, “Les rues de Baudelaire”, en Colloque d’Amiens, *L’esthétique de la rue*, L’Harmattan, Paris, 1998, pp. 215-230.
- DE CERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*, UIA, ITESO, CEMCA, México, 1996.
- GIANNINI, Humberto, *La “reflexión cotidiana”, Hacia una arqueología de la experiencia*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1999.
- SENNETT, Richard, *Carne y piedoctora El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Alianza Editorial, 1997.
- VERGARA, Abilio, *Identidades, imaginarios y símbolos del espacio urbano : Québec, La Capitale*, ENAH, AIEQ, CCNQ, UNSCH, México, 2003.

ACTIVIDADES ACADÉMICAS

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social, invita a las sesiones del

TALLER DE ANTROPOLOGÍA MÉDICA 2005

27 de julio a las 11:00 horas

Plantas medicinales y procesos infecciosos

Bióloga Macrina Fuentes, bióloga Margarita Avilés (INAH–Morelos) y doctor Víctor Navarro, doctora Gabriela Rojas (IMSS–Morelos)

31 de agosto a las 11:00 horas

La influenza Española y la familia

Historiadora Beatriz Cano DEH–INAH

28 de Septiembre a las 11:00 horas

Conceptos del Espiritismo Kardesiano en el curanderismo popular de Chihuahua

Maestra Silvia Ortiz, DEAS–INAH

Estudios antimicrobianos de la planta medicinal conocida como tonacaxochitl (tistictis buccinatoria c.c.)

Agientry. Familia Bicuniaceae.

Doctora Gabriela Rojas, IMSS–Morelos

26 de octubre a las 11:00 horas

Algunas terapias religiosas en Jalapa, Veracruz

Maestra Isabel Lagarriga, DEAS–INAH

30 de noviembre a las 11:00 horas

Materia médica y cultura

Doctora Carmen Anzures DEAS–INAH

Estudio antimicrobiano y fotoquímico del llora sangre (boconia arborea S. Watson) familia Papaveraceae

Doctor Víctor Navarro IMSS–Morelos

Mayores informes:

Coordinador: Antropólogo físico Faustino Hernández Pérez

Teléfonos: 5616-2058 y 5616-0797

Ex convento de El Carmen,

Av. Revolución 4 y 6, Col. San Ángel, C.P. 01000

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Coordinación Nacional de Difusión y la Fonoteca, convoca al

FORO ACADÉMICO INTERNACIONAL

La música tradicional y los procesos de globalización

Del 15 al 17 de septiembre de 2005

Museo Nacional de Antropología en la Ciudad de México

Bases

1. Podrán participar todos los investigadores y estudiosos tanto mexicanos como extranjeros, de acuerdo con las siguientes temáticas:

- La música tradicional: definiciones y conceptos
- Creadores de la música tradicional
- Los contextos actuales de la música tradicional
- Instrumentaciones y géneros de la música tradicional
- Música tradicional e identidad cultural
- La música tradicional y los procesos de transculturación
- Música tradicional y medios de comunicación
- La música tradicional como patrimonio cultural
- Música tradicional y derechos autorales
- Industrias discográficas de música tradicional
- La llamada *world music*

2. Los interesados deberán mandar un resumen de su ponencia a más tardar el 31 de julio, con la finalidad de realizar un registro previo.

3. La ponencia deberá ser original para este foro, es decir, que no se haya presentado en otro evento, ni que sea un texto ya publicado.

4. La ponencia completa deberá enviarse al comité dictaminador, que ex profeso será nombrado por el INAH, el cual estará integrado por especialistas en la temática, a más tardar el 15 de agosto, vía *Internet*.

5. La extensión de la ponencia será de 15 cuartillas máximo, a doble espacio, con letra Arial de 12 puntos.

6. Los ponentes seleccionados serán avisados de su aceptación a más tardar el 15 de agosto, con el fin de que envíen su *curriculum vitae* al comité organizador.

Todas las ponencias serán publicadas por el INAH en una memoria.

Mayores informes:

Teléfonos: 5211-7519 y 5207-4573

Direcciones electrónicas:

fonoteca.cnd@inah.gob.mx / rpalma.cnd@inah.gob.mx,

benjaminmuratalla@yahoo.com.mx



Graffitis Periférico, México, D.F. © Abilio Vergara Figueroa

La Universidad Nacional Autónoma de México, Cultura Culinaria A.C., Movimiento *Slow Food* y Grupo MASECA convocan a estudiosos y/o practicantes de la cocina mexicana a participar en los talleres sobre

La cocina y la cultura alimentaria de los grupos indígenas mexicanos nahuas, zapotecos y mixtecos, purépechas y mayas

Sesiones todos los lunes a partir del 1º de Agosto

Duración por taller: 16 horas

(divididas en cuatro sesiones, una por semana).

Abiertos para todo el público

Temario

- Generalidades: Antecedentes históricos y situación actual.
- Ubicación y ambiente: Entorno biológico, recursos alimenticios y hábitos alimentarios.
- Organización social y política: Actividades laborales, artesanales, costumbres y tradiciones, prácticas religiosas y calendario festivo.

Requisitos

- Costo total de cada taller: \$1,350.00 deducible de impuestos (incluye el material didáctico, que se distribuye a lo largo del curso, así como las degustaciones), los pagos se efectúan a la cuenta bancaria de la Universidad Nacional de México.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Estudios Históricos, invita a la

PRESENTACIÓN DE LIBRO

La identidad perdida y otros mitos,
presentado por Laura Bolaños Cadena.

21 de julio a las 20:00 horas en la Sala de Usos Múltiples

Mayores informes:

Dirección de Estudios Históricos

Allende 172 esq. Juárez, Tlalpan Centro

Teléfono: 5487-0700 al 18, ext. 107, 108 y 126

lsantos.deh@inah.gob.mx

Al finalizar de manera satisfactoria cada taller, los alumnos reciben una constancia con valor curricular expedida por el Postgrado en Antropología de UNAM y Cultura Culinaria A.C. Para obtenerla es requisito cubrir el importe total de la colegiatura, asistir al menos a 80% de las sesiones y participar activamente durante el desarrollo del taller elegido.

Mayores Informes:

Restaurante El Tajín

Teléfonos: 5659-4447 y 5659-5759

culturaculinaria@yahoo.com.mx



Ocupar el centro. Taxco, México © Abilio Vergara Figueroa

Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, y el Centro de Estudios Mesoamericanos A. C., invitan al

XVIII CONGRESO INTERNACIONAL DE LA REGIÓN DE LOS LAGOS DEL VALLE DE MÉXICO

Del 26 al 28 de octubre de 2005 de 10:30 a 20:00 horas
Auditorio de la Universidad de Ecatepec de Morelos,
Estado de México

Objetivo

Dar a conocer el pasado prehispánico, histórico y cultural de la región de los lagos del Valle de México y en específico del municipio de Ecatepec de Morelos, Estado de México, con el fin de fomentar el acercamiento de la comunidad con sus raíces, en un ambiente de cordialidad que refuerce su identidad pluricultural a través de un intercambio de conocimientos y saberes.

Los interesados en participar en este Congreso tendrán que enviar su *curriculum vitae* (breve) y el resumen de su ponencia, con título y nombre o nombres de los participantes, y el contenido mínimo de su trabajo. Institución que los avala, teléfonos, correo electrónico y dirección.

Además, el trabajo final para publicación debe ser compatible con el formato Word para Windows 98 en letra Arial a 12 puntos, las fotos tienen que estar integradas al texto, y todo deberá entregarse antes del 30 de Agosto al correo electrónico: asunciongarciasamper@yahoo.com, si no se tiene correo electrónico, se puede enviar a la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, a nombre de la Antropóloga Asunción García Samper.

Comité organizador:

Centro de Estudios Mesoamericanos A.C.
Arqueólogo Héctor Robinson Fuentes
Biblioteca Nacional de Antropología e historia.
Antropóloga Asunción García Samper



El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social, y la Sociedad Mexicana para el Estudio de las Religiones invitan al

CICLO DE CONFERENCIAS
El Hombre y lo Sagrado IX 1997-2005
La religión y las artes

6 de julio a las 19:00 horas
Las coronas del Reino de Shilla y las creencias chamánicas en Corea
Silvia Seligson

13 de julio a las 19:00 horas
El arte y el secreto de la creación
Ari Rajsbaum Betsabel

27 de julio a las 19:00 horas
El arte del budismo tibetano
Marco Antonio Karam

3 de agosto a las 19:00 horas
La imagen a partir de los textos apócrifos
Roberto Sánchez Valencia

10 de agosto a las 19:00 horas
La danza ritual entre los mexicas
Yólotl González Torres

17 de agosto a las 19:00 horas
La mil caras de los dioses
Leopoldo Hernández Lara

24 de agosto a las 19:00 horas
Lo imaginario, la representación pictórica y la creatividad
José Luis González Chagoyán

31 de agosto a las 19:00 horas
El arte culinario: la comida de los dioses
Ana María Velasco Lozano

7 de septiembre
Arte religioso en Guerrero
Samuel Villela

14 de septiembre a las 19:00 horas
San Miguel Arcángel en los rituales agrícolas
Dora Sierra

21 de septiembre a las 19:00 horas
Arte-religiosidad: una perspectiva filosófica
Greta Rivara

28 de septiembre a las 19:00 horas
Los guardianes de los templos en China
Beatriz Barba de Piña Chán

5 de octubre a las 19:00 horas
El ciclo mesoamericano de fiestas en la Ciudad de México
Andrés Medina

12 de octubre a las 19:00 horas
Arte y religión en el hinduismo
Benjamín Preciado

19 de octubre a las 19:00 horas
El jaguar en la plástica maya
Carmen Valverde

26 de octubre a las 19:00 horas
La naturaleza en el ritual de los Primeros Memoriales
Gabriel Espinosa

Informes e inscripciones:
Centro Cultural Isidro Fabela,
Plaza de San Jacinto 5, San Ángel
Teléfonos: 5616-2058 y 5616-0797

Se dará constancia de participación con un 80% de asistencia, cuota de recuperación \$300.00
Sugerencias y comentarios: felipe_cobos@hotmail.com



Ocupaciones callejeras. Centro Histórico, D.F. © Abilio Vergara Figueroa

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Publicaciones, y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Coordinación Nacional de Antropología, tienen el agrado de invitar a usted a la

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

Anales de Tlatelolco

Paleografía y traducción de Rafael Tena

Jueves 14 de julio de 2005 a las 19:00 horas
en el Auditorio Fray Bernardino de Sahagún

Participan:

Salvador Rueda Smithers • Carmen Herrera
Rodrigo Martínez Baracs • Rafael Tena

Modera:

Lourdes Suárez

Museo Nacional de Antropología
Av. Paseo de la Reforma y Gandhi s/n
Col. Chapultepec Polanco

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, invita a la

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

Manual de Paleoantropología,
de Eyra Cárdenas y Diana Cahuich

18 de julio a las 17:30 horas
Auditorio Javier Romero Molina
Invita: Difusión Cultural

El Colegio de la Frontera Sur, Unidad Campeche, y el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM invitan a la

CONFERENCIA

Viernes 26 de agosto, 12:00 horas

Antropología dental

Imparte: Licenciado Andrés del Ángel Escalona.

IIA, UNAM

Sede: ECOSUR, Campeche, Camp.

Mayores Informes:

ddi_camp@camp.ecosur.mx / difusioniia@hotmail.com

El Centro de Estudios Mesoamericanos, A. C., la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, a través del proyecto:

Los Cristeros en Guerrero

convocan al

I ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA, CRÓNICA, ARQUEOLOGÍA, ARTE Y CULTURA DE GUERRERO

Del 22 al 27 de Septiembre de 2005, de 10.00 a 14.00 horas y de 16.00 a 20.00 horas en la ciudad de Taxco Guerrero.

El Estado de Guerrero cuenta con muchas facetas en la conformación de la cultura general de la región en que se encuentra, además de una marcada influencia en el país desde la época prehispánica hasta nuestros días. Sin embargo, los esfuerzos por dilucidar los diferentes campos de acción guerrerense han sido aislados, podemos hablar de crónicas, historia, antropología, sociología, política, economía y arqueología. Pero es necesario aglutinar todos estos esfuerzos, y por eso proponemos este primer encuentro que tiene como fin, unir esta variedad de expresiones en un solo evento para conocer y divulgar el entorno socio-cultural e histórico del estado de Guerrero.

Mayores informes:

Biblioteca Nacional de Antropología e Historia
Antropóloga Asunción García Samper.
Correo electrónico: asunciongarciasamper@yahoo.com



Salinas en el Zócalo de la Ciudad de México © Abilio Vergara Figueroa



Centralidad de Santa Prisca y la Plaza. Taxco, México © Abilio Vergara Figueroa

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través
de la Dirección de Estudios Históricos, invita a los

TALLER

**Proyecto salud-enfermedad.
De la prehistoria al siglo XXI**
Coordinado por Elsa Malvido

27 de julio a las 11:00 horas
Enfermedades genéticas
Constanza García (Hospital Infantil de México)
Sala de juntas de la Dirección

Estudios sobre la muerte

12 de julio a las 11:00 horas
***La propagación de la epidemia de 1762-1763
en la Nueva España***
Oscar Benavides (Escuela Nacional de Antropología e Historia)
Auditorio Wigberto Jiménez Rueda

26 de julio 11:00 horas

Rituales mortuorios de Pachuca
Raquel Barceló (Universidad Autónoma de Hidalgo)
Auditorio Wigberto Jiménez Moreno

Ciencia y tecnología

Coordinado por Leonardo Icaza
7 de julio de 2005 a las 11:30 horas
***Fray Andrés de San Miguel y
la arquitectura para el agua***
Doctor Eduardo Báez Macías (Coordinador de la División
de Estudios de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras)
Sala de Juntas

Mayores informes:

Dirección de Estudios Históricos
Allende 172 esq. Juárez, Tlalpan Centro
Teléfono: 5487-0700 al 18, ext. 107, 108 y 126
lsantos.deh@inah.gob.mx

El Instituto Nacional de Antropología e Historia a través del Centro INAH Coahuila, el Museo del Desierto A.C., y la Coordinación de Paleontología de la Secretaría de Educación Pública en el estado de Coahuila invitan a la

X SEMANA NACIONAL DE PALEONTOLOGÍA

El quehacer de la mujer en la paleontología

Del 7 al 11 de noviembre de 2005
Museo del Desierto, Saltillo, Coahuila

Mayores Informes:

M. en C. Felisa J. Aguilar
Sección de Paleontología del Centro INAH Coahuila
Teléfonos: 01 844 410 1918, 01 844 410 2246
Nicolás Bravo Norte 129, Zona Centro
Saltillo, Coahuila, C. P. 25000
paleontología_inahcoah@prodigy.net.mx

El Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis
Mora invita al

TALLER PARA EL MANEJO DE EQUIPO AUDIOVISUAL EN INVESTIGACIÓN SOCIAL

Del 4 al 8 de Julio de 2005 de 10:00 a 14:00 horas

Objetivo

El participante conocerá los instrumentos prácticos para incorporar el lenguaje audiovisual como una herramienta que brinde opciones para el enriquecimiento y difusión de los proyectos de investigación

Impartido por Carlos Hernández y Paris García, Laboratorio Audiovisual de Investigación Social (Instituto Mora/ CONACYT)

Es necesario contar con grabadora, cámara fotográfica, videocámara, tripié (opcional), audiocassettes y videocassettes.

El taller tendrá una duración de 20 horas

Las inscripciones se llevarán a cabo del 20 de junio
al 2 de julio de 9:00 a 15:00 horas.

Mayores Informes:

Guillermina Peralta
Instituto Mora, Sede Coyoacán
Teléfono: 5554-8946 ext. 3109
Calle Madrid 82, entre Mina y Guerrero, Col. Del Carmen
Coyoacán, C.P. 04100, México, D.F.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, invita a las

3AS. JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA

Del 11 al 15 de julio de 2005
de 9:30 a 14:30 y 16:00 a 19:00 horas
Auditorios Javier Romero y Román Piña Chán
Organiza: Licenciatura en Arqueología

Coloquio Interno de la Maestría en Antropología Social

Del 27 al 29 de julio de 10:00 a 14:00 horas
Sala de Usos Múltiples

Mayores informes:

Teléfono: 5606-0487 ext. 251 y 245

El Centro de Estudios Mesoamericanos, A. C., El Centro Guadalupano de Investigaciones Históricas, La Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, a través del proyecto: Cacicazgo, Propiedad de la Tierra y el agua en los señoríos de Ecatepec, Xalostoc, Tulpetlac, Coatitla, Xalostoc, Tolla, Atzacualco, Ixhuatpetl y Chiconauhtlan, convocan a los investigadores e interesados en el tema Guadalupano, a participar en el

II CONGRESO INTERNACIONAL GUADALUPANO

Del 7 al 9 de Diciembre de 2005
de 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 20:00 horas
Auditorio Torres Bodet
Museo Nacional de Antropología

Bases

Tendrá que enviar su *curriculum vitae* (breve) y el resumen de su ponencia, con título y nombre o nombres de los participantes, y el contenido mínimo de su trabajo. Institución que los avala, teléfonos, correo electrónico y dirección.

El trabajo final para su publicación debe estar en formato Word para Windows 98, con letra Arial a 12 puntos, las fotos deberán ir integradas al texto, y deberá entregarse antes del 30 de Agosto.

Mayores informes:

Antropóloga Asunción García Samper.
Biblioteca Nacional de Antropología e Historia
Correo electrónico: asunciongarciasamper@yahoo.com

DIPLOMADOS, CURSOS, POSGRADOS Y SEMINARIOS



Reyes Magos en la Ciudad de México © Abilio Vergara Figueroa

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Lingüística, invita a sus

SEMINARIOS PERMANENTES

Estudios gramaticales en lenguas indígenas

Coordinado por Rosa María Rojas Torres

Taller de Posesión en lenguas indígenas

Impartido por el Doctor Enrique L. Palancar, de la UAQ, los días 13, 14, 15 y 16 de junio y 12 y 13 de septiembre de 2005 en horario de 9:00 a 13:00 horas en la Biblioteca de la Dirección de Lingüística del INAH.

El Taller está dirigido a tesistas o estudiantes de posgrado e investigadores que desarrollen trabajo de campo con alguna lengua indígena de nuestro país, con la posibilidad de llevarlo a cabo entre los meses de julio y agosto, para presentar resultados en el mes de septiembre. El cupo es limitado a 10 personas como máximo y se dará preferencia a aspirantes que reúnan el perfil anterior.

La segunda parte del Taller consiste en la presentación de los resultados de cada uno de los participantes. Se otorgará constancia de participación y de presentación de ponencia. Cuota de recuperación: \$70.00

Tipología de las Lenguas Indígenas Americanas

Biblioteca de la Dirección de Lingüística

Formación de Palabras

Coordinadoras: doctora Eréndira Nansen y licenciada Rosa María Rojas

Sesiona el último jueves de cada mes de 11:00 a 13:00 horas

Sala de Juntas de la Dirección de Lingüística

Historia de las Ideas Lingüísticas en México

Coordinador: maestro Julio Alfonso Pérez Luna

Sesiona el último viernes de cada mes de 11:00 a 13:00 horas

Sala de Juntas de la Dirección de Lingüística

Lingüística Antropológica

Coordinadora: doctora Susana Cuevas Suárez

Sesiona el último miércoles de cada mes de 11:00 a 13:00 horas

Sala de Juntas de la Dirección de Lingüística

Mayores informes:

Dirección de Lingüística-INAH

Av. Paseo de la Reformas y Gandhi s/n.

Col. Polanco Chapultepec

Teléfonos: 5553-0527 y 5553-6266

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Museo Nacional de las Culturas, invitan al

Curso sobre códices mexicanos para maestros de educación básica

Del 25 de junio al 3 de septiembre de 2005

25 de junio

Introducción: Códices prehispánicos, qué son, qué nos dicen, tipos y reservorios.

Profesor José Humberto Medina

02 de julio

Como se hicieron los Códices

Restauradora Ariadna Cervera

09 de julio

Los Códices prehispánicos del altiplano y la pintura mural teotihuacana.

Arqueólogo Francisco Rivas

16 de julio

Los códices de Borgia

Arqueóloga Noemí Castillo Tejero

23 de julio

La matrícula de tributos y el código Mendocino

Doctor Edmundo Andrade

30 de julio

La peregrinación azteca y algunos códices

Doctor Federico Navarrete

6 de agosto

El código texcocano Xicotepac. Un documento indígena de Culhuacan

Doctora Ana Rita Valero de Lascurain

13 de agosto

Los códices judiciales

Doctora Ethelia Ruíz Medrano

20 de agosto

Códices Huexotzincas

Maestro Baltazar Brito Guadarrama

27 de agosto

El Código Badiano

Doctor Edmundo Andrade

3 de septiembre

Algunos códices prehispánicos en la biblioteca del Museo Nacional de Antropología, su conservación y restauración

Maestra Rocío Carolusa González Tirado

3 de septiembre

Clausura

Las sesiones se llevarán a cabo en el Museo Nacional de las Culturas los sábados de 14:00 a 17:00 horas en Moneda 13, Centro Histórico.

Mayores informes:

Difusión cultural del Museo Nacional de las Culturas

Teléfonos: 55-22-14-90 y 55-42-01-87 ext. 245 y 217

Lunes a sábado de 10:00 a 17:00 horas.



Musicalizamos la calle © Abilio Vergara Figueroa

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Antropología Física, invita a sus

SEMINARIOS PERMANENTES

Antropología del Comportamiento

Coordinador: Maestro Xabier Lizarraga Cruchaga

Antropología de la Muerte

Antropólogo físico Erick Mendoza Luján

Este seminario se lleva a cabo en el Restaurante Wings "El Museo", dentro de las instalaciones del Museo Nacional de Antropología; Reforma y Gandhi, s/n, Col. Polanco, C.P. 11560, México, D.F.

Alteraciones Tafonómicas en Hueso

Doctora Carmen María Pijoan Aguadé

Mayores informes:

PAF Gabriela Trejo Rodríguez

Teléfono/Fax: 5553-6204 y 5286-1933

Correo electrónico: informatica.daf.cnan@inah.gob.mx

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Estudios Arqueológicos y el Museo del Templo Mayor, invita a las sesiones del

SEMINARIO PERMANENTE DE ARQUEOLOGÍA

Viernes 29 de julio a las 10:00 horas
El Proyecto de Arqueología Urbana
Arqueólogo José Álvaro Barrera Rivera.
Museo Nacional del Templo Mayor-INAH

Proyecto Arqueológico Zacatépetl: Posibilidades para una investigación

Arqueólogo Francisco Rivas Castro
Dirección de Estudios Arqueológicos-INAH

Documentación fotográfica en arqueología

Arqueólogo Hernando Gómez Rueda
Dirección de Estudios Arqueológicos-INAH

Dibujo Arqueológico, su importancia en el registro: La Técnica del Puntillismo

Arquitecto Julio Emilio Romero Martínez
Museo Nacional del Templo Mayor-INAH

La Ciudadela: un proyecto de investigación y conservación integral en Teotihuacán

Arqueóloga Julie Gazzola
Dirección de Estudios Arqueológicos-INAH

El Proyecto Tlalocan: El Túnel del Templo de Quetzalcóatl en Teotihuacán

Arqueólogo Sergio Gómez Chávez
Zona Arqueológica de Teotihuacán-INAH

Viernes 30 de septiembre a las 10:00 horas Proyecto Regional Cultura Chalchihuites Zacatecas

Arqueóloga Estela Martínez Mora
Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH
Arqueólogo Guillermo Córdova Tello
Dirección de Estudios Arqueológicos-INAH

Importancia del contexto arqueológico para el fechamiento

Ing. Quím. Ma. Magdalena de los Ríos Paredes
Dirección de Estudios Arqueológicos-INAH

El Proyecto Interdisciplinario San Blas-Chiametla

Maestro Raúl Arana Álvarez
Dirección de Estudios Arqueológicos-INAH

Viernes 28 de Octubre a las 10:00 horas La Formación Económico-Social Culhuacana en el Cerro de la Estrella

Arqueólogo Jesús E. Sánchez
Arqueóloga Myriam Advíncula Benítez
Dirección de Estudios Arqueológicos-INAH

Estudios de Geología Costera en Contextos Arqueológicos

Ing. Geol. Oscar Hugo Jiménez
Dirección de Estudios Arqueológicos-INAH

Teoría, Metodología y Técnicas en la Investigación de Accidentes Marítimos en el Golfo de México

Arqueólogo Roberto E. Galindo Domínguez
Arqueóloga Vera Moya Sordo
Dirección de Estudios Arqueológicos-INAH

Informes e inscripciones:

Museo del Templo Mayor
Correo electrónico: sparqueologia@yahoo.com.mx



Graffiteros Periférico. México, D.F. © Abilio Vergara Figueroa



Voces, imágenes, desde el margen © Abilio Vergara Figueroa

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social y el Museo de El Carmen, invita al

**SEMINARIO PERMANENTE
DE ICONOGRAFÍA
Curso superior 2005**

12 de julio de 10:00 a 11:30 horas

Breve visita de un mesoamericanista a Egipto

Doctor Jorge Angulo Villaseñor

12:00 a 13:30 horas

Paleografía

Maestra Emma Pérez Rocha

13:30 a 14:30 horas

Reunión de socios

9 de agosto de 10:00 a 11:30 horas

Iconografía de los alucinógenos

Doctora María del Carmen Anzures y Bolaños

12:00 a 13:30 horas

El mural de Siqueiros del Palacio de las Bellas Artes

Maestra Alejandrina Escudero

13:30 a 14:30 horas

Reunión de socios

Lunes 5 a Viernes 9 de septiembre de 10:00 a 14:00 horas

X Jornada Académica, con el tema:

Iconografía de la Fauna

11 de octubre de 10:00 a 11:30 horas

El palacio de Poseidón en Tehuantepec

Doctor Hugo Arciniega Ávila

12:00 a 13:30 horas

La comida y el arte

Doctora María Antonieta Cervantes

13:30 a 14:30 horas

Reunión de socios

8 de noviembre de 10:00 a 11:30 horas

Iconografía en Plan de Ayutla, Chiapas

Doctor Luis Alberto Martos

11:00 a 12:00 horas

Fotografía y devoción

Maestro Carlos Córdova

12:00 a 13:00 horas

Entrega de Documentos

Vino de Honor

Mayores informes:

Dirección de Etnología y Antropología Social

Av. Revolución número 4 y 6 Ex convento de El Carmen

Col. San Ángel, C.P. 01000, México, D.F.

Teléfonos: 5616-2058, 5616-0797, 5616-5179



Negociando, en la calle © Abilio Vergara Figueroa

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Estudios Históricos, y el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, invitan al

SEMINARIO PERMANENTE

Imagen, cultura y tecnología: La imagen técnica del siglo XIX al siglo XXI

El tercer viernes de cada mes de 9:00 a 12:00 horas, en alguna de las dos sedes organizadoras.

Coordinadores:

Rebeca Monroy Nasr, de la Dirección de Estudios Históricos, Laura González Flores y Deborah Dorotinsky, del Instituto de Investigaciones Estéticas

Programa reuniones regulares 2005

19 de agosto / IIE

Fotografía y edición

Georgina Rodríguez (INAH), Patricia Gola (Luna Córnea)

9 de septiembre / DEH

La imagen técnica experimental

Gerardo Suter, fotógrafo (Facultad de Artes, UAEM)

7 de octubre / IIE

Walter Benjamín y el proyecto de los pasajes

Silvia Pappe (UAM-ATZ)

18 de noviembre / DEH

Fotografía, investigación e historia

Ariel Arnal (BUAP), Alberto del Castillo (Instituto Mora)

9 de diciembre / IIE

Discusión de los trabajos de investigación.

Borrador de publicación antológica.

Dirección de Estudios Históricos,
Allende 172, esq. con Juárez, Tlalpan.
Instituto de Investigaciones Estéticas,
Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, invita al

SEMINARIO

Abusos y Costumbres, Derechos Humanos en la periferia

15 de julio a las 17:00 horas

Lugar: Sala de Usos Múltiples

Participan: ENAH / UAMA / UACHapingo / UAEM



Voces, imágenes, desde el margen © Abilio Vergara Figueroa

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Estudios Históricos, invita a las siguientes actividades

CURSO SOBRE ICONOGRAFÍA

Impartido por Mariano Monterrosa todos los miércoles de 11:00 a 13:00 horas, en el Auditorio Wigberto Jiménez Moreno.

La cuota de recuperación es de \$300.00 mensuales para el público en general y de \$200.00 para trabajadores del INAH.

CURSO SOBRE PALEOGRAFÍA

Impartido por Isabel González todos los viernes de 11:00 a 13:00 horas, en el Auditorio Wigberto Jiménez Moreno.

La cuota de recuperación es de \$300.00 mensuales para el público en general y un 50% de descuento para estudiantes y maestros.

SEMINARIO DE PATRIMONIO CULTURAL

Coordinado por Bolfy Cottom

Mayores informes:

Allende 172, esq. Juárez, Tlalpan

Teléfono 5487-0700 al 18, ext. 104, 107 y 126.

Correo electrónico. difusion.deh@inah.gob.mx



Voces, imágenes, desde el margen © Abilio Vergara Figueroa

La Universidad Nacional Autónoma de México, a través del Instituto de Investigaciones Antropológicas, invita a sus

SEMINARIOS PERMANENTES

Osteología antropológica

Coordinan: doctor Carlos Serrano Sánchez,
Maestra Abigail Meza Peñaloza

Todos los lunes de 10:00 a 14:00 horas en el salón 119

Seminario de investigación permanente

Las Vías del Noroeste

Coordina: doctor Carlo Bonfiglioli Ugolini

Todos los lunes de 16:00 a 20:00 horas en el salón 121

Grupos Otopames

Coordinan: doctora Yolanda Lastra,

Maestra Ana María Salazar, Verónica Kugel

Primer martes de cada mes de 12:00 a 14:00 horas
en el salón 120

Teopanazgo

Coordina: doctora Linda Manzanilla Naim

Todos los martes de 9:30 a 12:00 horas en el salón 121

Estudios Transdisciplinarios del desierto

Coordinan: doctor Rafael Pérez Taylor,
Maestro Alejandro Terrazas

El tercer martes de cada mes de 11:00 a 14:00 horas
en el salón 120

Sociedades cazadoras y recolectoras

Coordina: maestro Guillermo Acosta Ochoa

El segundo miércoles de cada mes de 17:00 a 20:00 horas
en el salón 120

Antropología de género

Coordina: maestra Ana María Salazar Peralta

Primer y tercer miércoles de cada mes
de 12:00 a 14:00 horas en el salón 119

Etnografía de la cuenca de México

Coordina: doctor Andrés Medina Hernández,
maestro Hernán Correa y Maestra Teresa Romero
Último jueves de cada mes de 11:00 a 14:00 horas
en el salón 119

Relaciones interétnicas, multiculturalismo y metropolización

Coordina: doctora Cristina Oehmichen Bazán,
doctora Maya Lorena Pérez Ruiz
Último jueves de cada mes de 10:00 a 14:00 horas
en el salón 120

Antropología contemporánea

Coordina: doctor Rafael Pérez Taylor
Todos los viernes de 10:00 a 13:00 horas
en el salón 120

Taller signos de Mesoamérica

Coordina: doctor Alfredo López Austin
Los viernes (variable) de 11:00 a 14:00 horas
en el auditorio.

Náhuatl clásico

Coordina: maestro Leopoldo Valiñas
Los lunes de 12:00 a 14:00 horas
en el salón 121

Análisis de lenguas indígenas

Coordinan: maestro Leopoldo Valiñas, Lingüista Samuel
Herrera, Lingüista Etna Pascacio, Lingüista
Maribel Alvarado
Los viernes de 13:00 a 19:00 horas
en el salón 119

Seminario permanente de Estudios de la Huasteca

Coordinadores: doctora Ana Bella Pérez Castro,
maestro Lorenzo Ochoa
Mensual (miércoles/variable)
de 12:30 a 14:00 horas
en el auditorio

Mayores Informes:

Teléfono: 5622-9534

Correo electrónico: difusionia@hotmail.com
Instituto de Investigaciones Antropológicas, Circuito
exterior s/n, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán,
04510, México, D.F.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través
de la Coordinación Nacional de Arqueología, invita a
presenciar las sesiones del

SEGUNDO SEMINARIO-TALLER SOBRE PROBLEMÁTICAS REGIONALES

El eje Lerma-Santiago durante el formativo terminal y clásico temprano: precisiones cronológicas y dinámicas culturales

del 19 al 22 de septiembre de 2005
Museo Regional de Guadalajara

Este foro académico dará continuidad al programa de
reunión profesional que impulsa la Coordinación Nacional
de Arqueología del INAH, en apoyo al desarrollo de la
investigación arqueológica en México.

Durante cuatro días, un grupo de 30 especialistas nacionales
y extranjeros se reunirá para confrontar físicamente los ma-
teriales arqueológicos producto de sus investigaciones; ade-
más se discutirá sobre la amplitud y las características de las
redes de interacción, que vincularon a los pobladores del eje
fluvial Lerma-Santiago en los últimos siglos antes de nuestra
era. Se intercambiarán puntos de vista acerca de las dinámi-
cas sociales y transformaciones culturales implicadas.

Mayores informes:

Coordinación Nacional de Arqueología
Moneda 16 Col. Centro
Teléfonos: (55) 5522-2847 y 5522-4367
Museo Regional de Guadalajara, Liceo 60 Col. Centro
Teléfonos: (33) 3613-2703 y 3614-5257
Correo electrónico: problematicas_regionales@yahoo.com



Voces, imágenes, desde el margen © Abilio Vergara Figueroa

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social, invita a los

SEMINARIOS PERMANENTES

Estudios de Niños y Adolescentes

Coordinadora: maestra María del Rocío Hernández Castro
Primer miércoles de cada mes a las 10:00 horas

Estudios Chicanos y de Fronteras

Coordinador: doctor Juan Manuel Sandoval Palacios
Todos los jueves a las 17:30 horas

Relaciones Interétnicas, Multiculturalismo y Metropolización

Coordinadora: doctora Maya Lorena Pérez Ruiz
10 sesiones anuales. Último viernes de cada mes

Problemática Actual del Patrimonio Cultural

Coordinador: maestro Jesús Antonio Machuca Ramírez
Segundo miércoles de cada mes a las 10:30 horas

Todas las sesiones se llevan a cabo en la Sala de Juntas Roberto J Weitlaner-DEAS, con excepción del seminario que imparte la Doctora Maya Lorena Pérez Ruiz, que se realiza en el auditorio del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Mayores informes:

Dirección de Etnología y Antropología Social
Teléfonos: 5616-2058 y 5616-0797

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y la Coordinación Nacional de Antropología, invita al

SEMINARIO PERMANENTE

Evolución y Antropología

Coordinador: doctor José Luis Vera
El tercer miércoles de cada mes a las 17:00 horas

Sede: Coordinación Nacional de Antropología
Puebla 95 Col. Roma

Mayores informes:

Doctor José Luis Vera
Correo electrónico: zeluismx@yahoo.com

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social, invita a las sesiones del

SEMINARIO

Poblaciones y culturas de origen africano en México

3 sesiones al año

Mayores informes:

María Elisa Velázquez y/o Ethel Correa
mavelaz@prodigy.net.mx / ethelcorrea@yahoo.com
Dirección de Etnología y Antropología Social-INAH
Av. Revolución 5 y 6, San Ángel, México, D.F.
Teléfonos: 5658-5063 y 5616-2058

El Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, a través del Grupo Académico de Lingüística y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, convocan al

CURSO

Voice and Grammatical Relations

Imparte: doctora Marianne Mithum,
Universidad de California Santa Bárbara

Del 22 al 26 de agosto, de 10:00 a 14:00 horas
IIA-Salón de usos múltiples

Cupo limitado (30 personas). Se dará prioridad a estudiantes. Se entregará constancia con 100% de asistencia • Traducción simultánea

Mayores Informes:

Teléfono: 5622-9544, 5622-9534
Correo electrónico: lingüística_ia@yahoo.com



Voces, imágenes, desde el margen © Abilio Vergara Figueroa

EXPOSICIONES



Parque los Coyotes. Ensoñar © Abilio Vergara Figueroa

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Museo de El Carmen, invita a las exposiciones

En el corazón de San Ángel se ubica el principal monumento histórico colonial del sur de la Ciudad de México. Dicho recinto funcionó como colegio de los frailes carmelitas descalzos entre 1617 y 1861. El colegio de San Ángel o de Señora Santa Ana se convirtió en el polo de desarrollo urbano más significativo de la zona mientras conservó su función original. Y así perteneció a la Nación con las leyes de Reforma en 1861, y a partir de 1929 se convirtió en un museo insustituible para propios y extraños.

Actualmente, el museo de El Carmen busca ampliar la oferta museológica a sus visitantes con temas sobre la vida y las manifestaciones culturales de la sociedad mexicana durante el periodo virreinal.

Recorrido por el ex colegio Carmelita

Ofrece un acercamiento al origen y desarrollo de la orden de los Carmelitas descalzos en la Nueva España. Durante la visita se pueden apreciar importantes trabajos arquitectónicos, así como tesoros artísticos de algunos de los mejores exponentes del barroco.

Exposición temporal

Agustín Jiménez • Fotografía moderna
Inauguración jueves 21 de julio, 19:00 horas
Casa del Acueducto

Mayores informes:

Teléfonos: 5616-7477 exts. 104/105 y 5616-2816

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, invita a la exposición

EVOCACIONES

Muestra de la obra gráfica de Nicté Sánchez Flores

Del 18 al 29 de julio
Espacio Cultural Media Luna
Invita: Difusión Cultural



Parque los Coyotes. Insurge lo sagrado © Abilio Vergara Figueroa

ACTIVIDADES CULTURALES

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través del Centro Cultural Tijuana, en coordinación con el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM y el Departamento de Estudios Culturales de El Colegio de la Frontera Norte invitan a las

PLÁTICAS DE DIVULGACIÓN

6 de julio a las 19:00 horas

¿Por qué, para qué, cómo y dónde comemos?

Analizado por la antropología

Doctor Luis A. Vargas Guadarrama. IIA, UNAM

31 de agosto, 19:00 horas

Diversidad y conflicto religioso en Chiapas

Doctor Miguel Lisbona Guillén. PROIMMSE / IIA, UNAM

Sede CECUT, Tijuana, B.C.

Mayores informes:

Teléfono: 6879-600

www.cecut.gob.mx / difusioniia@hotmail.com

La Delegación Política Álvaro Obregón, El Patronato de la Feria de las Flores y El Museo de El Carmen invitan a

LA FERIA DE LAS FLORES

“148 aniversario”

Concurso floral de pintura en acuarela

Inauguración miércoles 13 de julio, a las 19:00 horas

Entrada Libre / Claustro del Museo

Mayores Informes:

Teléfonos: 5616-7477 exts. 104 y 105 y 5616-2816



Voces, imágenes, desde el margen © Abilio Vergara Figueroa

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Museo de El Carmen, invita a las siguientes actividades:

**Recorrido por el Museo del Carmen,
Antiguo Colegio de Carmelitas Descalzos,
así como por las salas de la Casa de Acueducto**

Escuelas de nivel preescolar a licenciaturas y público en general. Con talleres por visita guiada
Reservación con dos semanas de anticipación
Horarios de 10:00 a 15:00 horas

CONCIERTOS

El Conservatorio Nacional de Música

presenta:

Concierto de Piano

Música romántica, con Ricardo Ayala Escamilla.

Sábado 30 de julio, 12:30 horas Donativo: \$50.00

Auditorio Fray Andrés de San Miguel.

Obra de Teatro Infantil

La Pequeña Mozart

Compañía de Emmanuel Márquez

Domingos de julio, dos funciones 12:00 y 13:30 horas

Donativo: \$120.00

Descuento INSEN, estudiantes y Maestros con credencial

Auditorio Fray Andrés de San Miguel

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Estudios Históricos, invita a su

CICLO DE AUTORES Y LECTORES DE HISTORIA

14 de julio a las 11:30 horas

en la Sala de Juntas

***La persecución inquisitorial novohispana
de las proposiciones heréticas***

de Luz María Santos del Prado, con los comentarios de Norma Castillo Palma y Alberto del Castillo.

Mayores informes:

Dirección de Estudios Históricos

Allende 172 esq. Juárez, Tlalpan Centro

Teléfono: 5487-0700 al 18, ext. 107, 108 y 126

lsantos.deh@inah.gob.mx

PREMIOS Y OTRAS CONVOCATORIAS



Plaza de Los Gallos © Abilio Vergara Figueroa

La Asociación Mexicana de Ciencias convoca
a participar en los

PREMIOS DE LA ACADEMIA A LAS MEJORES TESIS DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES 2005

Bases

1. Podrá concursar cualquier persona menor de 40 años a la fecha de cierre de la convocatoria.

2. Los trabajos de tesis que concursan deben haberse realizado en México. El examen doctoral correspondiente debe haberse presentado entre el 29 de agosto de 2003 y el 10 de septiembre de 2005 en una institución mexicana acreditada.

3. Los candidatos deberán presentar dos copias de la tesis doctoral, su *curriculum vitae* y los documentos legales que acrediten el cumplimiento de las bases 1 y 2 de esta convocatoria. El candidato deberá acompañar su solicitud de la forma AMC-TCS proporcionada por la Academia (.doc y pdf).

4. Una carta en la que explique brevemente en qué consiste la aportación del trabajo de tesis y porqué se incluyen en el área elegida.

5. La documentación enviada por quienes no resulten ganadores quedará a disposición de los interesados hasta el 31 de enero de 2006. Después de esta fecha la Academia no guardará los expedientes.

Las candidaturas con la documentación completa se pueden entregar personalmente o enviarse por correo en las oficinas de la Academia, Km 23.5 Carretera Federal México-Cuernavaca, Calle Cipreses S/N, San Andrés Totoltepec, Tlalpan, C. P. 14400 México, D. F., de lunes a viernes de 9:00 a 17:00 horas a más tardar el lunes 19 de septiembre de 2005.

Mayores informes:

Licenciada Martha Villanueva

Teléfono: 5849-5180, Fax: 5849-5112

Correo electrónico: mbeatriz@servidor.unam.mx

[http:// www.amc.unam.mx](http://www.amc.unam.mx)

La Secretaría de Relaciones Exteriores, a través de la Dirección General de Asuntos Culturales y la Dirección de Intercambio Académico, ofrece

**BECAS DEL GOBIERNO DEL REINO
DE MARRUECOS**
Ciclo Académico 2005-2006

Requisitos generales

Nivel de estudios: Licenciatura, Maestría y Doctorado

Áreas de Estudio: Abierto a todas las áreas

Idioma: Francés, Idioma Árabe para estudios de Lengua y Literatura Árabe

Inicio de los estudios: A partir de Septiembre de 2005

Fecha límite para la presentación de candidaturas en las Delegaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE.): 11 de julio 2005

Fecha límite para la presentación de las candidaturas en la SRE: 18 de julio 2005

Edad: 18 a 23 años para licenciatura:

Maestría y Doctorado, sin especificar

Requisitos Específicos

• Hoja de registro de la SRE debidamente llenada (original y copia con fotografía original en ambos ejemplares).

• Carta de postulación de la institución en la que se realizaron los estudios correspondientes o de aquella en la que se labora, dirigida al Doctor Andrés Ordóñez, Director General de Asuntos Culturales de la SRE (original y dos copias).

• Un formulario de candidatura, debidamente llenado y acompañado de los documentos siguientes en cuatro ejemplares, de los cuales dos traducidos al francés y homologados por las autoridades competentes. (El formulario les será enviado posteriormente).

• *Curriculum Vitae* traducido al inglés (original y copia) y copias de los documentos probatorios.

• Los candidatos para maestría y doctorado deben proporcionar copias legalizadas de sus diplomas de Formación Superior, calificaciones y Programas de estudios llevados a cabo, así como un ejemplar de su tesina/tesis de fin de estudios.

• Una fotocopia legalizada del certificado de bachillerato o de un diploma equivalente, con las calificaciones incluidas.

• Programa de estudios y sistema de calificación de los últimos estudios realizados.

• Cuestionario Relativo al Plan de Trabajo y a la Exposición de Motivos de la SRE.

• Una solicitud manuscrita del candidato indicando, por orden de preferencia y a título indicativo, tres opciones de estudios, las áreas y las instituciones solicitadas, mencionando claramente dirección, teléfono y correo electrónico (de las instituciones).

• Acta de nacimiento

• Fotocopia del pasaporte y/o identificación vigente

• Un certificado médico emitido por los servicios de salud pública, que certifique la aptitud física del candidato y el no padecimiento de ninguna enfermedad infecto contagiosa (el candidato puede ser sometido a una examen a su llegada a Marruecos).

• Dos fotografías tamaño credencial reciente de color y escrito al dorso el apellido, nombre y nacionalidad del candidato.

• Carta Compromiso de la beca, en el formato de la SRE.

Beneficios

a) 750 Dirhams mensuales para gastos (Aprox. 88 Dólares USA)

b) Los estudiantes extranjeros regularmente inscritos en las instituciones públicas de enseñanza superior pueden, de acuerdo con los sitios disponibles, beneficiarse de un alojamiento en una ciudad universitaria promediando el pago de los costos de renta entre 40 y 50 Dirhams (5 a 6 de Dólares US aproximadamente por mes).

Mayores informes:

Unidad de Promoción y Difusión de Becas
de la Secretaría de Relaciones Exteriores
Av. Paseo de la Reforma 175, Col. Cuauhtémoc,
C.P. 06500, México, DF.
Teléfonos: 9159-3224, 9159-3225 y 9159-3226
Correo electrónico: infobecas@sre.gob.mx



ANTROPOLOGÍA EN INTERNET



Detener el tiempo, zócalo de la Ciudad de México © Abilio Vergara Figueroa

http://www.uam_antropologia.info/articulos.html

Temática: Página desarrollada para la divulgación de artículos escritos por los profesores de la Universidad, además pretende dar a conocer las investigaciones que en la actualidad se realizan en dicho departamento. Ahora presenta textos de:

Doctora Ángela Giglia con los temas de usos y significados del espacio urbano; homogeneización y segregación socioespacial en los espacios residenciales y de consumo; espacio público y cultura cívica en la Ciudad de México.

Doctor Enrique Hammel con antropología lingüística, conflicto lingüístico, políticas y educación intercultural bilingüe.

Doctor Carlos Garma presenta antropología de la religión y las minorías religiosas.

<http://www.acs.oakland.edu/~dow/anthap.html>

Temáticas: Conceptos de la antropología cultural, teórica y aplicada.

Se enfocan sobre todo en las técnicas de investigación antropológica para poder resolver algunos paradigmas inmersos en la disciplina, tanto en la teoría como en la práctica.

<http://www.ceifo.su.se>

Temáticas: Migración, relaciones interétnicas, multiculturalismo, nacionalismo, xenofobia, racismo, entre otras.

Esta página abarca descripciones de las temáticas antes mencionadas, sobre todo enfocadas al estudio de las culturas suecas. Ofrece un conjunto de publicaciones de interés que pueden ser consultadas de manera directa, fotografías, referentes bibliográficos, información sobre las diferentes investigaciones que dentro esta institución se desarrollan, además de un conjunto de vínculos con otros sitios de Internet.

<http://antropologia.enredos.org/>

Temática: ¿Qué es la antropología? Antropología de niños.

Página desarrollada en animación Flash, en ella se contestan preguntas básicas sobre la antropología como ciencia y de quiénes son los antropólogos.

Como tema principal se abarca la Antropología de los niños del Lago Titicaca, de Aguaruna y Simbila, se describe dónde viven, cuál es su entorno, cuál es su idioma, entre otras cosas.

PROYECTOS INAH

32 Pensar-comprender la sexualidad del primate paradójico. (Del cómo concebirla al cómo abordarla)

41 Alteraciones culturales *posmortem* entre los Pericúes de Baja California Sur

46 Políticas de protección del patrimonio cultural en México, pasado, presente y futuro

53 *Lo femenino y lo masculino*: su significación social a partir del estudio de los objetos de uso cotidiano

55 Por el sendero de los helados

57 Animosos por el sabor a las ánimas

Pensar-comprender la sexualidad del primate paradójico. (Del cómo concebirla al cómo abordarla)

Maestro Xabier Lizarraga Cruchaga
DIRECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA-INAH
informatica.daf.cnan@inah.gob.mx



Ayacucho, desde La Picota © Abilio Vergara Figueroa

El *Homo sapiens* es un animal... y como tal tenemos que pensarnos. Nada nos permite imaginarnos a nosotros mismos como otra clase de seres. Somos un animal más, pariente lejano de bacterias, peces, dinosaurios y felinos; más próximo al conjunto de los primates y apenas distante de algunos de estos (gorilas, orangutanes, chimpancés y bonobos). Como nosotros, los simios antropoides son capaces de

reconocerse como individuos en el reflejo de un espejo y de reconocer en éste a otros individuos de su propio grupo; pero a diferencia del resto de tales primates, somos un tipo de animal que pretende conocerse y comprenderse a sí mismo.¹

Desde la Antropología del Comportamiento es necesario ver al animal humano como una forma viva, signada por dos tendencias que dan dirección y sentido a sus

acciones, a sus impulsos, motivaciones e intenciones:

- 1) tendencia al hedonismo: la búsqueda del bienestar, se signifique éste como se signifique —tendencia que compartimos con el resto de las especies animales—, y
- 2) tendencia a la desmesura: la propensión a crearnos necesidades y satisfactores, y a no dejar de idear nuevos objetivos, de buscar nuevas cosas que hacer, nuevas metas que

alcanzar y nuevos retos que superar (sean de velocidad, tamaño, duración o eficiencia), tendencia que de manera incipiente ya alcanzamos a identificar en algunas cuantas especies.²

De hecho, quizás debemos a esa segunda tendencia (y al gran desarrollo de nuestro sistema nervioso, que la hace posible y sustenta), que seamos esa rara especie que dedica mucho de su tiempo a imaginarse a sí misma y a construir imágenes mentales del mundo, de las cosas, del tiempo y el espacio, a crear una realidad-formal configurada a base de creencias y descubrimientos, de abstracciones, simbolizaciones y significaciones plurívocas.

Si realmente deseamos abordar el estudio de nuestros procesos y de los fenómenos, tanto biológicos como psicológicos, sociales y culturales que nos hacen ser lo que somos, tenemos que reconocer, además, que el animal sapiens es un primate paradójico:³ somos una forma animal en la que las contradicciones no son ni excepcionales ni superables, son inherentes, inevitables y entrañables. Prácticamente libre de controles biológicos del comportamiento (léase, instintos),⁴ el primate humano crea y programa (para sí y para otros) diversos caminos e innumerables controles sociales y culturales; se crea barreras y permisos, vía las creencias, la ley, la moral, la ideología y la ética, al tiempo que idea maneras y estrategias para evadirlos o violentarlos.⁵ El animal humano, con frecuencia, se afana en buscar aquello que no desea encontrar o que le asusta, y pretende mejorar su existencia deformando o destruyendo lo que necesita, incluso no es raro que llegue a angustiarse por saber aquello que preferiría ignorar... y en el campo de la sexualidad podemos encontrar numerosos ejemplos de ello.

Obsesionados por averiguar no sólo cómo somos, sino porqué so-

mos como somos; por descubrir de dónde venimos, qué queremos y qué nos motiva a hacer una cosa y no otra, qué nos estimula y porqué, cuándo y dónde, etcétera, convertimos nuestra existencia en un ir y venir de “dimes y diretes” que se ramifica y expande. La sexualidad, por tanto, la significamos como algo de lo mucho que, hoy por hoy, no sólo se vive cotidianamente, sino que nos interesa y consideramos necesario e importante comprender y explicar; un fenómeno difícil de precisar y delimitar como objetivo de estudio, por lo que deviene en campo de investigación inevitablemente polémico. Y si pretendemos que no sea polémico, simplemente terminaremos por trivializarlo hasta hacer de nuestra sexualidad una caricatura poco afortunada.

En numerosos estudios sobre la sexualidad humana los investigadores tienden a (o se conforman o comprometen con) centrar su atención en una época (periodo histórico o momento biográfico), en una sociedad, grupo o sector poblacional, en una tradición socio-cultural o, incluso, en un sexo en particular (casi siempre a partir del absurdo prototipo que pensamos que es el macho heterosexual y adulto de la especie, convertido en referente ab-

soluto). Otros investigadores enfocan su trabajo hacia lo puramente biológico, al papel que juegan las hormonas o al peso que en ello tienen los genes, las hormonas o la actividad cerebral; desatendiendo a los sujetos sociales en tanto tales, y más o menos insensibles a los ambientes que los individuos crean y en los que se expresan. Muchas veces pretendemos aproximarnos al conocimiento de la sexualidad, pero indiferentes a los significados de las caricias o de los miedos, sin tomar en cuenta las ontogenias singulares y las presiones u oportunidades que resienten o encuentran los individuos en su entorno... no sólo en su entorno familiar, sino en el más amplio de la cultura, los afectos y las instituciones sociales, tales como la familia, el matrimonio, la Iglesia, la ley...

Algunos investigadores se interesan por las anécdotas, mientras que otros las desprecian. Hay quienes se concentran en las frecuencias, en las casuísticas, en las sumas y las restas, en los porcentajes, las desviaciones standard, las percentilas, las concentraciones y la significancia estadística; mientras que los hay que prefieren no pensar en mediciones y enfocan su atención en la ilicitud o legalidad de los actos, en



Unos trabajan, otros conviven © Abilio Vergara Figueroa

la virtud o en lo pecaminoso de los deseos, en la inequidad social, política y jurídica entre los sexo-géneros o en las singularidades y matices de las preferencias sexo-eróticas, en las modalidades del deseo o en las expresiones comportamentales de la sexualidad.⁶ Los hay que escogen la comparación etnográfica y aquellos que consideran prioritario conocer el papel que juegan los encuentros sexuales en términos de salud o de epidemias como el SIDA. Otros más desvían la mirada de tales intereses mórbidos y deciden estudiar el peso que tiene lo sexual (así, en abstracto) en los mass media, en las manifestaciones artísticas o en la publicidad.

Y así sucesivamente...

No está de más ninguna de tales formas de abordar la sexualidad, porque el primate humano es polimórfico y polifónico (incluso en ocasiones, tan perverso y arrogante que se crea una realidad exclusiva, con marca registrada, como el llamado *american way of life*). Ninguna investigación conseguirá nunca abarcar la sexualidad toda y ninguna desmiente totalmente a las demás, en la medida en que no hay una verdad que sustituya a otra, sin dejar un resquicio por el que se cue-len nuevas dudas, incisivas contra-argumentaciones o la posibilidad de construir nuevos datos o volver a trabajar los ya construidos, susceptibles de ser vueltos a analizar y a significar. Ninguna investigación, por tanto, puede desplazar o anular a otra; sólo acompañarla y, todo lo más, intentar hacerle sombra o eco.

Sin embargo, el estudio de la sexualidad del primate humano demanda, sin olvidar nuestra animalidad comportamental, precisar principios y modelos teórico-metodológicos que acompañen a los ya ideados para conocer y comprender el comportamiento sexual de otras especies. No es del todo recomendable limitarnos a la observación a



La calle del civismo © Abilio Vergara Figueroa

distancia de los rasgos sexuales, de los movimientos de aproximación y distanciamiento entre los individuos, ni conformarnos con registrar con detalle y rigor los periodos de fertilidad, las posiciones para efectuar la cópula o las actividades que preceden o suceden a los encuentros o desencuentros sexo-eróticos. El estudio de la sexualidad del primate sapiens no puede (ni debe) limitarse a una revisión minuciosa de lo que podríamos llamar, las dinámicas y las lógicas de la reproducción o, en el mejor de los casos, de la obtención de orgasmos... aspecto que con frecuencia suele privilegiarse en gran parte la investigación actual. Para sapiens, nos guste o no, la sexualidad es algo más que una serie de mecanismos fisiológicos y una serie de acciones encaminadas a perpetuar la especie o el grupo, y tampoco se agota en el acto de liberar una tensión hormonal o psicológica, en dar salida a una excitación o fantasía.

Como en la mayoría de las especies mamíferas, en el caso sapiens la sexualidad no es sólo biología y no tiene un único significado, va mucho más allá de los fines reproductivos y media la relación entre los miembros del grupo, vía la generación de

vínculos de muy diverso signo.⁷ Y en ese sentido, su sexualidad, como la de cualquier otra especie gregaria, se abre un abanico de direcciones y sentidos, dando al comportamiento individual y colectivo un sinfín de significaciones. En nuestra sexualidad se combinan la razón y el delirio, nuestra naturaleza *Homo sapiens-demens*; por consiguiente, es necesario no perder de vista que, en todo ejercicio de la sexualidad, subyacen la ideología, la política, la economía, las sensaciones aprendidas, las emociones compartidas, la valoración y la imaginación, el arrebato y el delirio... Y así, la sexualidad del primate humano deviene prosaica y poética, en definiciones y metáforas, en textos y texturas. Se expresa en términos variopintos de intereses, erotismos y apetencias (a veces inexplicables para los demás); no sólo es acción observable, también es deseo, intención, expectativa, narración, discurso y susurro...

Nuestra sexualidad es idea en movimiento y es movimiento interpretado, significado, socializado y transmitido a las nuevas generaciones. No es ajena a la perpetuación de los grupos y de la especie, pero tampoco lo es a ese estar-siendo histórico de cada grupo social y al

estar-siendo biográfico y cotidiano de cada individuo, en tanto que sujeto social, cultural y afectivo; por lo mismo, también es fenómeno histórico y fenómeno cotidiano, íntimo a la par que público.

La sexualidad es un complejo imperativo comportamental que atraviesa todo lo que somos, lo que hacemos y sentimos; media el cómo vemos a los demás y el cómo nos ven, el cómo percibimos lo que somos y lo que nos rodea, el cómo abordamos un problema a resolver (o cómo generamos problemas interpersonales); no hay distancia tangible entre nuestra sexualidad y el cómo significamos el mundo y la sociedad en que vivimos. En consecuencia, la sexualidad también impregna las perspectivas (y los objetivos) de cualquier investigación relacionada con el ser y el hacer del propio animal humano. Sin embargo, eso no significa que todo sea finalmente sexual, que el sexo y lo sexual sean el epicentro de nuestras múltiples y dinámicas realidades. No, lo sexual no es el centro ni el origen ni el detonador de todo lo que somos y hacemos, de lo que pensamos y sentimos, pero es un mediador inevitable, insoslayable; del mismo modo como también median todo nuestro comportamiento (toda nuestra actividad, incluidas nuestras conductas y respuestas sexuales) los otros imperativos comportamentales: la agresividad,⁸ la territorialidad⁹ y la inquisitividad.¹⁰

Todo lo que supone y deriva de ser animales sexuales, flexibles y plásticos y generadores de cultura y ambientes, hace que sea imprescindible pensar la sexualidad en términos de complejidad y cambio, por lo que resulta inoperante constreñirla a la forma singular de nombrarla. La idea de una sexualidad humana no es más que una abstracción más o menos operativa, que con frecuencia deriva en errores de apreciación. Es necesario pensar en términos

de diversidad y variabilidad (genital, morfológica, emocional, social, cultural, etcétera): pensar en sexualidades. Para abordar su estudio y comprensión requerimos de múltiples miradas y de una perspectiva transdisciplinaria, que dé cuenta de la flexibilidad y plasticidad de los fenómenos y procesos involucrados (biológicos, psico-afectivos, sociales y culturales), así como de aquello que sobrevuela a las cuantiosas lógicas y dinámicas que subyacen en tales procesos y fenómenos.

Antes de atrevernos, desde el hacer académico, a generalizar y hablar de la sexualidad, como si se tratara de una realidad monolítica o unívoca, es necesario reconocer que la sexualidad de cada uno es caleidoscópica porque es parte de un Yo-individuo en constante cambio, en interacción y retroacción con un entorno multifactorial, heterogéneo y dinámico. Es importante, por ende, no perder de vista que la sensibilidad y la actividad de sapiens es auto-referencial y socio-referencial, a un tiempo, por lo que todo su comportamiento es, simultáneamente, ego-céntrico y socio-céntrico. El yo-individuo deviene, así, en persona y en sujeto social, y su entorno en contexto disposicional de acciones,

reacciones y retroacciones. Por ello, es importante dejar atrás la vieja y engañosa fórmula que presupone que el comportamiento (el conjunto de actividades y conductas) es la resultante de una biología más un medio ambiente. Asumámoslo, no existen ni biología en el vacío que puedan ser sumadas o restadas a medios ambientes, ni existen medios ambientes sin aquellas biología que les den contenido vivo y que singularicen los espacios constitutivos de un entorno amplio y expansivo.

Desde una perspectiva antropológica cabe pensar a los individuos como una endogenia —constituida por una serie de componentes— que forma parte de una exogenia —también con diversidad de componentes—, y que ésta última se significa como entorno ecológico y disposicional. A partir de ahí, es posible reconocer que toda actividad y conducta sexual, como todo comportamiento, no es una resultante sino la forma en que el organismo (la endogenia) está y participa del mundo y sus escenarios (la exogenia), a través de numerosos intercambios, interacciones y retroacciones (así como se dan interacciones



Plaza y conmemoración © Abilio Vergara Figueroa

y retroacciones entre los diversos componentes constitutivos de una y otra).¹¹

Nuestra sexualidad más que biología pura y dura es parte activa de una dinámica compleja entre un adentro (la endogenia) y un afuera (la exogenia); supone una dinámica plural del sentir-pensar-hacer generadora de una doble radiación psicoafectiva, con una sola dirección pero en dos sentidos, por lo que las emociones y los afectos impregnan tanto al individuo como al espacio en el que éste se mueve y expresa, produciéndose una psicoósfera que deviene en ambientación.

Es necesario pensar las sexualidades como fenómenos y procesos constitutivos de nuestra cotidianidad toda —de nuestro estar-siendo-sintiendo—, que imprimen sentido y matizan nuestros espacios de acción. No podemos obviar (y mucho menos olvidar) que la sexualidad (así, en abstracto) configura parte del somos, a la vez que media (y está mediada por) nuestro devenir ontogénico y por un devenir histórico, cultural y afectivo del grupo-sociedad al que pertenecemos... independientemente de que los escenarios de nuestras acciones tengan un carácter más o menos permanente, transitorio u ocasional.

Permítaseme, a modo de ejemplo, abrir ventanas a dos posibles escenas en las que las sexualidades de los individuos-sociedad-especie, aunque parecieran no estar presentes, son protagonistas; también a través de fragmentos de vida como esos tendríamos que ser capaces de abordar el estudio de la sexualidad toda:

1) Una madre amamanta al bebé, un padre pule una herramienta de piedra, una hija prepara el alimento para el grupo familiar y un hijo observa con atención los movimientos de su padre al trabajar; todos ellos más o menos cerca de la hoguera que templea el refugio. Otro de los

hijos quizás está más ausente que presente, imaginando un mundo propio en el que realizará las hazañas que al parecer le auguró el viejo chamán.

2) La madre se escandaliza al descubrir lo que su hijo de 13 años escondió debajo de la cama; éste protesta y —antes de salir corriendo— le arrebató un cuaderno y dos revistas muy manoseadas, que la madre parecía exhibir como prueba inapelable de un delito. El padre demanda silencio, mientras amonesta a una de sus hijas, que estrena su inexplicada adolescencia y que sin mediar defensa o excusa, se encierra en su habitación. Otro de los hijos —ya casi reconocido como adulto— no ha llegado ni llamado. La abuela, entre voces y contradanzas, teje y desteje las lágrimas y las intrigas con que la televisión ameniza sus días, al tiempo que el bebé llora casi hasta la asfixia.

Da igual qué escena y qué personajeselijamos; uno y otro ejemplo dan cuenta de una dinámica de individuos y de momentos, y lugares que se van diluyendo con el día; son instantáneas de grupo, que mañana o dentro de un mes o dentro de varias lunas nadie recordará, aunque en ambas escenas se cocina

algo que no siempre resulta fácil de identificar, mucho menos de digerir y asimilar: se cocinan y recalientan las sexualidades de cada uno de los personajes.

Mucho limitaremos nuestros haceres académicos si sólo estudiamos la sexualidad ahí donde parece del todo evidente porque detectamos un órgano sexual, un acercamiento explícito o un contenido erótico. La sexualidad no es un algo compacto que está ahí para que lo observemos, midamos o contrastemos; es un devenir de biología, de considerandos sociales y culturales, de afectos y roces... es un fenómeno emergente, al tiempo que creado, incluso provocado por numerosos factores y componentes que pueden, en principio, no estar al alcance de la vista o la comprensión del observador. Y si se me permite seguir con la metáfora culinaria, me atrevo a decir que las sexualidades se cocinan día a día, momento a momento y en todo lugar, a partir o a contracorriente de normas, regulaciones, patrones e imitaciones, respondiendo a creencias, sueños y premoniciones; sazonadas por deseos sin contornos del todo regulares y sin significación unívoca.



Ayacucho, Calle 2 de Mayo © Abilio Vergara Figueroa

Todos los individuos y los actos, sin embargo, se corresponden en más de una forma, porque todos derivan de un devenir evolutivo, histórico y ontogenético que se da en un entorno disposicional lleno de contrastes y contradicciones. La exogenia singular del individuo o del grupo predispone las posibilidades de ser y hacer (lo que fuere) de cada sujeto social, influido y modulado por los demás, en la medida en que éste siente, desea, concibe, propone, imagina y genera vínculos (fugaces o más o menos estabilizados), que a su vez son matizados por miradas, sonidos, texturas, temperaturas y por laberínticas bioquímicas que delinean los contornos y las profundidades del organismo vivo, de una endogenia en concreto.

Para las diferentes sexualidades y las manifestaciones de éstas, los escenarios, los momentos y la iluminación cambian, como cambian los rasgos y matices afectivos de los actores; pero de alguna manera las escenas siempre se repiten: cada individuo vive su propia sexualidad a tiempo completo, y vive la sexualidad de los demás, sin reparar conscientemente en cuánto de lo que lo rodea roza, mueve o deforma su Yo-sexual y lo sexual de los demás.

Abordar el estudio de las sexualidades de sapiens es empresa inacabable, no sólo difícil y extenuante. Obliga a dar giros, a improvisar y rastrear, a retornar y reconstruir, incluso a apostar —como en una novela policíaca— por los posibles móviles (y consecuencias) de las acciones, a buscar evidencias o huellas dejadas por el deseo o el arrebató, por la penitencia o la técnica orgásmica aprendida, por los estilos de vida.

Si quisiéramos elaborar una metodología rigurosa, quizás nos viéramos tentados a generar un listado de pasos a seguir, tipo:

A) Descubrir qué personajes están involucrados en las experiencias so-



Iglesia Santo Domingo, Ayacucho © Abilio Vergara Figueroa

cio-sexuales y/o sexo-eróticas que se pretenden estudiar,

B) Identificar estímulos efectivos, que convierten a cada personaje en protagonista de acciones y experiencias únicas,

C) Detectar los lugares y tiempos que ocupan y consumen los personajes en vivir sus encuentros (o desencuentros), según sus propios parámetros de apreciación y significación,

D) Descubrir falsas pistas dejadas en almohadas y rincones, giros y guiños,

E) Identificar objetos y situaciones de deseo, tal vez no reconocidos por los mismos personajes,

F) Desentrañar el papel que juegan en las vivencias, creencias, ideologías y aprendizajes;

G) Desvelar apariencias y posibles simulacros,

H) Desenmascarar miradas y estrategias que subyacen en una sonrisa, un gesto, un quejido o una palabra,

I) Esclarecer los numerosos accidentes que matizan los erotismos (incluidas las mutaciones genéticas, las bioquímicas, las disfunciones sexuales y las erráticas tomas de decisión),

J) Describir y analizar características y cualidades sexuales orgánicas del protagonista o de los actores involucrados en la experiencia sexual,

K) Detectar problemas de tipo biológico o psico-afectivo, social o cultural que afecten al individuo, a la pareja o al grupo...

Y un larguísimo e irrealizable etcétera.

Enlistado, a todas luces, interminable, porque siempre dejaríamos fuera algo... aunque sólo fuere aquello que, por improbable (o aparentemente improbable), ni siquiera llegamos a imaginar que está presente.

Sin dejar de ser académicamente rigurosos y disciplinados, olvidémos de pretender ajustar la investigación sexológica a una secuencia inalterable de pasos a seguir. Ni el animal humano ni sus sexualidades son reducibles a fórmulas precisas o a cuestionarios (siempre limitados y limitantes). Las fórmulas sólo pueden resultar aproximadas y los cuestionarios que, no obstante, son herramientas útiles y resultan en alguna medida instrumentos válidos, cómodos y rentables; aunque los pretendamos objetivos, inevitable-



Memoria y violencia, Ayacucho © Abilio Vergara Figueroa

mente resultan subjetivos... siempre son más un reflejo de lo que el investigador desea o piensa que podría encontrar, que una verosímil aproximación a lo que pretendemos conocer. Hagamos lo que hagamos, hemos de ser conscientes y asumir que no es del todo posible escapar de la subjetividad; en virtud del interminable cúmulo de variables a considerar, de los posibles puntos desde los que se puede mirar y de los infinitos matices que perturban toda definición y todo fenómeno. No importa por dónde comencemos y hasta donde lleguemos en nuestras investigaciones, siempre estaremos aferrados a un arbitrario punto de partida... que de antemano establece el investigador.

Investigar es un eterno comenzar la aventura de conocer-comprender y de confrontarnos con nosotros mismos (seamos o no conscientes de ello). Después de años de indagar e incluso de espiar las sexualidades ajenas, siempre nos encontraremos en los umbrales de lo posible y lo improbable, confundidos por las contradanzas de lo prohibido y lo normado, de lo expuesto y lo oculto, de lo evidente y lo impensado-impensable (pero imaginable), de lo dicho y lo silenciado. Las sexuali-

dades permanecerán, ante nuestros ojos, como un espectro de alucinaciones sugerentes e hipnóticas, pero inalcanzables en su totalidad, inabarcables. Tenemos, pues, que resignarnos a estar siempre varios pasos atrás de lo que sucede; y lo que a veces resulta aún más difícil de asumir, resignarnos a caminar casi sin rumbo por una pretendida ruta, porque toda ruta se torcerá que en repetidas ocasiones y nos llevará a la deriva, jugando con nuestra cada vez más oxidada y ebria Rosa de los Vientos.¹² Nuestros conocimientos siempre serán, por consiguiente, construcciones resbalosas y fantasmales, que más que de la realidad-real de lo que pretendemos estudiar, emergen de nuestras propias ansiedades e inquietudes.¹³

Como estudiosos y curiosos de las sexualidades nos vemos obligados a innovar incluso el lenguaje y a imaginar y proponer taxonomías, jerarquías y categorías operativas; siempre mediadas y matizadas por el sientio y el creio de quien estudia y de quienes son estudiados; toda taxonomía, jerarquía y categoría es texturizada (y articulada con otras) por el impertinente yo considero que... Nuestros conocimientos son siempre meras construcciones

emocionales, mentales y lingüísticas, construcciones subjetivas que parten de nuestras experiencias personales, cautelosamente cobijadas por el prestigio de una academia u oficio y expresadas a través de palabras no por todos comprendidas de la misma forma. Toda investigación, por ende, requiere de un respaldo sólidamente construido, en el que subyazca una corriente de pensamiento, una toma de posición socio-política y un auténtico compromiso (incluso emocional) con aquellos a los que espiamos y presionamos con preguntas y miradas.

Pensar y hablar de las sexualidades del animal humano implica pensar y hablar de nuestra sexualidad; supone un compromiso con el Yo y con el Otro, con el nosotros; y no podemos menos que hacerlo asistidos por la conciencia animal (ese darse cuenta de las cosas) y por nuestra férrea o plástica conciencia específicamente sapiens (ese valorar aquello de lo que nos damos cuenta); esa conciencia que vamos configurando impulsados por el devenir de nuestra historia (personal y grupal) y regidos por la desmesura de nuestro hedonismo.

Siempre estaremos un poco ciegos, sin real acceso a la realidad-real, embelesados por las realidades formales que hemos venido imaginando ordenadas, perfectas, mensurables, universales e inapelables; envueltos como estamos por las realidades formales que configuran el telón de fondo de nuestro entorno académico y social.

Podremos, no obstante, si nos conformamos con objetivos delimitados de antemano, conseguir una aproximación a la realidad-real e incluso confirmar alguna hipótesis verosímiles; pero el principio de humildad (necesario en toda investigación) y el principio de incertidumbre, nos obligan a encerrar nuestras ideas y opiniones sobre el

orden de la naturaleza, de lo social o lo emocional, en un marco flexible de supuestos y premisas (siempre discutibles); sólo válido en la medida en que nos permite asideros transitorios. Nuestros saberes son impermeables a las certezas e irreducibles a verdades que se pretendan definitivas, porque toda verdad es tentativa, es efervescente y transitoria. La Verdad (así, con mayúscula) —como la vanguardia en el arte— es soberbia, amén de obsoleta a partir de que es enunciada; las verdades (con minúsculas), por su parte, devienen satisfactorias pero fugaces, ilusorias e ilusionadas.

Ahora bien, en la medida en que necesitamos algo que se parezca a una certeza, sin mediar arbitraje alguno hemos decidido que para hablar de la sexualidad es inevitable hablar de los sexos, aunque no siempre estamos tan dispuestos a hablar de todo lo que el sexo, en el caso sapiens, supone: sus secuelas físicas, emocionales, sociales y culturales, históricas y biográficas... es decir, además de genitales y gónadas, la sexualidad del primate humano se da en sexo-géneros, identidades, miradas, deseos, nacimientos, vínculos, perversiones, normas y regulaciones, pieles, modas, lenguajes,

confesiones, orgasmos, vergüenzas, espacios públicos, privados e íntimos; hormonas, ocultamientos y silencios, maquillajes, anticonceptivos, roles, ideologías, ritos de paso, pecados... y así, hasta los confines del Cosmos.

Hablar de lo sexual y de las sexualidades implica, de manera extensa, hablar de vida (y de su reproducción física y social) y hablar de muerte (y de su re-elaboración cultural y afectiva);¹⁴ implica hablar de emociones y frustraciones, de ilicitud y legislación, de expectativas y secretos, de congojas e incluso de fatalismos... También de fundamentalismos, intolerancias y fobias que hunden sus raíces en creencias, envidias, ignorancias y miedos.

En otras palabras, como astutos Perogrullos, tarde que temprano descubrimos que para hablar de las sexualidades es imprescindible abordar la exploración de un yo o un tú sexual y de un nosotros sexualizado (ambos en movimiento y transformación constantes). Ahora bien, casi siempre nos resistimos a hablar de todo ello con la misma naturalidad con que hablamos del clima, de la guerra, del arte, del deporte, de la ecología, del trabajo, del ocio, de la ciencia o de la historia nacional...

Y solemos abordar los fenómenos y las problemáticas con cautelas y eufemismos, con tecnicismos y con la solemnidad reverencial que utilizamos cuando hablamos de los tan traídos y llevados Derechos Humanos. Por lo general, solemos hablar de lo sexual protegiéndonos a nosotros mismos, amparándonos en discursos éticos y morales pretendidamente universales, que devienen en punto de vista quejumbroso al servicio de un maniqueísmo institucionalizado (Vg. el discurso de lo políticamente correcto).

Antes de iniciar cualquier investigación sobre las sexualidades de los otros, reconozcamos que la sexualidad está aquí, en nosotros y a nuestro alrededor, en la acción y en la intención... que fluye, que es imparable, incluso insolente en su presencia y en sus demandas, que es susceptible a fracturas, disonancias y colisiones; y que no sólo es una presencia, es un inevitable.

Habrà, pues, que imaginar diversas formas de buscar respuestas a nuestras más inmediatas preguntas, buscar satisfactores a nuestras constantes dudas, explicaciones a nuestras variopintas obsesiones; delinear contornos a nuestras inquietudes y construir algún orden, alguna secuencia o parámetro para nuestras observaciones (incluso para que se asienten nuestras conclusiones, por más frágiles o sólidas que lleguen a ser). Habrà que idear estrategias para dar cuenta de una aproximación verosímil al conocimiento de algo que no es, sino que emerge y se transforma constantemente en el estar-siendo de cada uno.

La sexualidad, por ser plural y dinámica, finalmente abarca todo lo que de ella se ha dicho y escrito, afirmado y negado, defendido y atacado... Más: desborda lo pensado. La sexualidad de sapiens contiene todas las verdades y todas las mentiras que se han dicho sobre ella, que se



Plaza del Arco, Ayacucho © Abilio Vergara Figueroa



Ir, detenerse, estar © Abilio Vergara Figueroa

han concebido, imaginado, escrito, juzgado, esgrimido, negado, planteado, soñado, defendido, supuesto, criticado, avalado y reprimido. De hecho, a todas esas variables las hace posibles y a todas las rebasa. Y aún así (o por ello), queda sin definir, sin precisar.

Insisto una vez más, tendremos que resignarnos. Las sexualidades exceden las capacidades de quienes pretendemos estudiarlas y desbordan las posibilidades de toda investigación, por lo que tenemos que dejar atrás y a un lado numerosos fenómenos, procesos, problemas y detalles, y determinar los qué concretos de la aventura investigativa que se deseamos emprender, así como definir los límites que prefiguran, dan contorno y determinan los posibles caminos que se emprenden —independientemente de aquellas limitaciones y sugerencias no previstas, que siempre salen al paso—. Investigar la sexualidad demanda mirar continuamente tanto a un lado y otro de nosotros, como al mismo espejo, y luchar contra las amnesias que, con frecuencia, nos protegen de nuestros miedos más íntimos o de ansiedades no reconocidas.

Y como las sexualidades del animal paradójico por excelencia no se agotan en el vivir de los individuos, la investigación de

la sexualidad sólo puede quedar en una interminable sucesión de puntos suspensivos.....

Notas

¹ Ver: Lizarraga, X., 2002.

² Ver: Lizarraga, X. 1995 y 2002.

³ Ver: Lorite Mena, J. 1982, y Lizarraga, X., 2002.

⁴ Desde la Antropología del Comportamiento, los instintos son respuestas y conductas programadas genéticamente, que el organismo no puede ni reprimir ni modificar (a diferencia del impulso), y cuya intensidad depende de la intensidad del estímulo que la desencadena. Ver: Lizarraga, X. 1993 y 1995.

⁵ “Hecha la ley, hecha la trampa” —reza el refrán popular.

⁶ Léase, aquellas formas y modalidades de ejercer y/o buscar realizarse no sólo como individuo sexuado, sino como sujeto erótico; vg. zoofilia, gerontofilia, paidofilia, necrofilia, tribofilia, iconofilia, alterofilia, escatofilia, transvestismos, sadismos, masoquismo y un largo etcétera, tan amplio y flexible como la imaginación misma.

⁷ Con frecuencia solemos pensar las conductas sexuales sólo en términos de una sensualidad que, directa o indirectamente involucra a la anatomía y la fisiología sexuales, pero también subyacen en aquellas conductas relacionadas con las dinámicas y lógicas de la organización social; en el caso humano, los sistemas de parentesco son uno de los muchos ejemplos que podrían mencionarse.

⁸ Imperativo activado por el miedo o el temor, y que supone la capacidad de acometer. Ver: Lizarraga, X. 1993 y 1995.

⁹ Imperativo movilizado por la sensación de vulnerabilidad y que encarna la posibilidad de discriminar, valorar y significar los espacios. Ver: Lizarraga, X. 1993 y 1995.

¹⁰ Imperativo que es desencadenado por la curiosidad y que deviene en preguntas, reflexiones, creaciones y delirios. Ver: Lizarraga, X. 1995

¹¹ El término exogenia, como el de endogenia, se proponen desde una perspectiva antropofísica del comportamiento para referirse al entorno (el primero) y al organismo (el segundo), cuando se estudia el comportamiento de un individuo; puede utilizarse “exogenia” para aludir a una sociedad, a un medio ambiente, a un ecosistema o al planeta en su totalidad (o bien al Cosmos) cuando la unidad de estudio no es el organismo (o individuo), sino una sociedad o la especie; en estos casos, el término “endogenia” haría alusión a tales unidades de estudio. Ver: Lizarraga, X. 2002.

¹² De hecho, ningún primer viaje que suponga una deriva deviene en ruta; ésta se establece siempre a posteriori, con el recuento y ordenamiento de los puntos tocados. Al respecto, ver: Hayles, K. 1998.

¹³ Ver: Dereverux, G. 1977.

¹⁴ Cabe recordar que el fenómeno de la muerte también es mediado por ideas y creencias en relación con lo sexual.

Bibliografía

DEREVERUX, George, De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento, Siglo XXI Editores, México, 1977.

HAYLES, Katherine, La evolución del caos, Gedisa editorial, Barcelona, 1998.

LIZARRAGA, Xabier, “Comportamiento humano: interacción de complejidades”, Ludus vitalis, volumen I, número 1, México, 1993.

-----“El placer hizo al hombre (y el displacer a la humanidad)”, Ludus vitalis, volumen III, número 4, México, 1995.

“Pensar al primate humano: pensar en hominización-humanización”, en Pérez-Taylor, R. Antropología y complejidad, Gedisa editorial, Barcelona, 2002.

LORITE Mena, José, El animal paradójico —Fundamentos de antropología filosófica—, Alianza Universidad, Madrid, 1982.

Alteraciones culturales *posmortem* entre los Pericúes de Baja California Sur

Doctora Carmen Ma. Pijoan A.

Doctora Josefina Mansilla L.

Antropólogo Físico Gerardo Valenzuela J.

DIRECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA-INAH

informatica.daf.cnah@inah.gob.mx



Plaza Sucre. Escenificando la identidad © Abilio Vergara Figueroa

En el año 1884, el antropólogo holandés Ten Kate reportó la existencia de algunos entierros secundarios encontrados en las Islas de Cerralvo y Espíritu Santo, así como de algunos otros sitios en la región del Cabo San Lucas, en la Península de Baja California. Sin embargo, corresponde a William C. Massey realizar, en el año 1947, las primeras excavaciones arqueológicas en la península, de las

que se obtuvo la mayor colección osteológica.

La población esquelética recuperada pertenece al grupo lingüístico de los Guaicura (Uriarte, 1974; Massey, 1947), mejor conocidos como Pericúes (Romano, 1977; Pompa, 1977), grupo de cazadores, recolectores y pescadores que habitaron la zona sur de la península conocida arqueológicamente como Cultura de “Las Palmas”, ubicada cronológi-

camente hace más o menos 700 años (1320–1420 d.C.) (Tyson, 1976).

Estos materiales esqueléticos han llamado la atención de diversos investigadores desde el siglo XIX, ya que por sus características físicas, en particular el índice craneal horizontal que los clasifica como hiperdolicenciadoocéfalos, la cara alargada (leptenos) y las órbitas altas (hipsiconos), el grupo de los Pericúes ha sido considerado por



Calles antiguas, Ayacucho, © Abilio Vergara Figueroa

Diguet (1905), Romano (1977) y Pompa (1977), como descendiente de los primeros pobladores de América y que se mantuvieron aislados.

Otro de los temas que despierta interés en esta población, es el culto que los habitantes de la península daban a sus muertos, así como a los funerales y a la pacificación de los espíritus. Así lo reporta Uriarte en 1974, y señala que después de atender a cuanto se refería a su subsistencia, su mayor dedicación era hacia los muertos.

Son varios los investigadores que escriben acerca de las prácticas funerarias en la península de Baja California, entre ellos Ten Kate (1884), William Massey (1955) y Uriarte (1974), quienes identifican, de acuerdo con la situación geográfica del grupo dentro de la península, prácticas funerarias muy particulares.

En el norte, donde habitaban las culturas Jollana y Yumana, se practicaba la cremación. En la región central, habitada por la cultura Comondú, se sabe que además de practicar la cremación, también inhumaban a sus muertos. Y en la región del sur, donde se desarrollaba la cultura de la Palmas, se indica que los huesos eran pintados con

un pigmento rojo (Massey, 1955 y Uriarte, 1974).

De esta última cultura, a la que corresponde la muestra ósea en estudio, se reportan dos tipos de entierros:

Los secundarios, que eran colocados en bultos, y los cuales generalmente se encontraban pintados con pigmento rojo, y los primarios; ya sea extendidos o flexionados, sin presentar evidencias del pigmento.

Massey (1955) y Uriarte (1974), sugieren que los huesos eran descarnados antes de ser pintados de rojo, desconociendo los procedimientos empleados; además, mencionan que quien realizaba dicha tarea, así como la elaboración de los bultos era gente especializada.

Boshier y Beaumont; (1972, cfr. Uriarte, 1974), suponen que en el caso de los primeros, la costumbre de pintar de rojo los huesos de los muertos y que aparece también entre otros grupos aborígenes del mundo, se debe a la asociación del rojo con la sangre, o sea con la vida.

El presente trabajo pretende indagar si es que en verdad algunos de los restos de los habitantes de la zona del Cabo de la Península de Baja California fueron descarnados, y de ser posible inferir cuál fue el proce-

so que tuvieron los huesos antes de ser pintados.

Material

Se revisó macroscópicamente la colección ósea de los Pericú procedente de la región del Cabo, la cual se encuentra en el acervo osteológico de la Dirección de Antropología Física del INAH. Dicha colección se conforma aproximadamente de 80 individuos, muchos de ellos incompletos, ya que varios entierros están representados por uno o dos huesos sueltos. En general, el material permanece en buenas condiciones, aunque en algunos casos el alto grado de intemperización no permitió una observación adecuada.

La población se distribuye de la siguiente manera:

Infantiles, 17: uno de ellos perteneciente a la primera infancia, otro a la segunda infancia y el resto debido a su mala conservación no se pudo precisar la edad. Individuos femeninos, 13: tres son adolescentes, un subadulto, seis adultos jóvenes y tres adultos medios. En cuanto a los masculinos, se pudo identificar a 17: dos adultos jóvenes y 15 adultos medios. Debido a la mala conservación que guardaban algunos de los materiales fue imposible estimar edad y sexo a 33 individuos.

Técnicas

En primer lugar, se revisó la asignación de edad y sexo de todos los esqueletos, ya que en la mayoría de los adultos estos datos ya habían sido otorgados, en aquellos casos en que fue necesario, se les estimó la edad y sexo usando los estándares usuales en osteología (Krogman e Iscan, 1986; Ferembach et al., 1979; Ubelaker, 1989). Posteriormente, utilizando lupas de 10 aumentos se observaron con detalle, con el fin de determinar todas aquellas alteraciones de tipo cultural y na-

tural que presentaran. Todas ellas se registraron en cédulas gráficas, indicando su posición anatómica en el esqueleto. Este tipo de registro permite determinar un patrón de presencia de las alteraciones tafonómicas culturales observadas, a partir del cual es posible inferir las acciones y procesos que tuvieron lugar, así como el fenómeno que ocasionó dichas alteraciones (Pijoan, 1997).

Resultados

Los resultados obtenidos a partir de la observación de los materiales óseos procedentes de la región del Cabo de la Península de Baja California muestran la presencia de cuatro tipos de acciones culturales: marcas de corte, impactos por presión, exposición térmica y presencia de pigmento rojo.

Como los materiales proceden de diversos sitios, creímos conveniente analizar cada uno de ellos por separado para posteriormente compararlos entre sí.

Agua Amarga: De este sitio existen los restos de por lo menos 11 individuos. Sin embargo, algunos de ellos están representados únicamente por un hueso. Nueve tienen presencia de pintura, además, ninguno muestra impactos o exposición térmica.

En cuanto a la presencia de pintura, podemos indicar que los huesos de individuos infantiles tienen pigmento en todas sus caras, al igual que algunos adultos. Sólo en dos casos vemos que las superficies de las articulaciones no lo presentan.

Hay un individuo adulto masculino (representado por un húmero derecho, un ilíaco izquierdo y un sacro, todos ellos pintados de rojo) que presenta marcas de corte en el húmero, por debajo de la cabeza, así como en la parte media de la diáfisis por su parte anterior y por arriba de ambos lados de la cavidad olecrania, en su parte posterior.

Estos cortes fueron dejados al afectar en la parte de la diáfisis, la trayectoria del músculo vasto interno del tríceps, en varias de sus partes; mientras que aquellos que se encuentran por debajo de las superficies articulares, lo fueron al realizar el desmembramiento. Cabe señalar que los otros huesos del entierro no tienen cortes.

Farallón de Cabo San Lucas: En este sitio se localizaron los restos de por lo menos cuatro individuos, en muy mal estado de conservación, ya que presentan evidencia de intemperismo. Algunos de los huesos presentan restos de pigmento rojo deslavado, de éstos se pudo determinar que en un húmero, un fémur y un ilíaco no había pintura en las superficies articulares.

Cabo Pulmo: De este sitio existen huesos de por lo menos 13 individuos, de los cuales seis tienen restos de pigmento rojo y dos de exposición térmica.

En lo que respecta a la exposición térmica, ésta se observó en dos individuos adultos y fue realizada cuando los huesos ya estaban secos. Ninguno de ellos presenta pigmento.

En cuanto a la presencia de pintura, ésta se encuentra sobre los restos de dos individuos adultos masculinos y en tres infantiles. En lo que respecta a los adultos, en uno de ellos la pintura se encuentra en todas las caras de los huesos, mientras que en el otro las superficies articulares carecen de ella. Los infantiles también la presentan y cubre la totalidad de los huesos.

Los Frailes: De este sitio fue posible determinar que existen por lo menos cuatro individuos. De ellos, uno está intemperizado y muy fragmentado; dos no presentan ningún tipo de alteración cultural y el último, un adulto masculino, tiene marcas de corte, y presencia de pigmento rojo.

Los cortes se observan, en primer lugar sobre la tercera vértebra cervical, en forma de una serie de cortes paralelos entre sí, los cuales se localizan por arriba de la superficie articular distal del cuerpo, sobre la parte proximal de las apófisis espinosas y por debajo de ambas articulaciones superiores. Por otra parte vemos una serie de pequeños cortes lineales, paralelos entre sí, sobre el borde del canal bicipital del húmero de lado izquierdo, al igual



Plaza Bolívar, Ayacucho © Abilio Vergara Figueroa

que sobre la porción inferior del borde anterior del radio derecho; asimismo, se observa una serie de largas líneas paralelas entrecruzadas sobre la cara anterior y dos pequeñas sobre el borde posterior del trocánter mayor del fémur derecho, además una serie de cortes paralelos por debajo de la cara externa del trocánter mayor del izquierdo; aparecen otros sobre la tuberosidad anterior de la tibia izquierda. Estos cortes fueron dejados al separar el cráneo del resto de la columna vertebral, así como al desprender el músculo pectoral mayor y el dorsal ancho del húmero; el pronador cuadrado del radio; el vasto externo, el glúteo mediano y mayor, y el tercer aductor de los fémures; así como el tendón rotuliano del cuádriceps de la tibia. Es decir, en todos los casos se están cortando los paquetes musculares y tendinosos que se insertan en estos huesos.

En este mismo individuo vemos que falta gran parte de la columna vertebral. En cuanto al pigmento, podemos señalar que éste se encuentra sobre todas las caras de los huesos, excepto, en general, en las superficies articulares.

Piedra Gorda: De este sitio se obtuvieron los restos de aproximadamente 28 individuos. De éstos, dos presentan marcas de corte en alguno de sus huesos, en uno hay un impacto por presión, tres tienen exposición térmica y siete con presencia de pigmento.

En cuanto a los cortes, podemos señalar que se presentan sobre el lado derecho (frontal y parietal) del cráneo de un individuo infantil, en forma de ligeros cortes lineales entrecruzados que parecen haber sido ocasionados al desprender el tegumento y tejido blando de esta región. Además se presenta pigmento en todas las caras de los huesos, excepto en las superficies articulares. Además del individuo infantil descrito

anteriormente, existen seis sujetos adicionales que presentan pigmento rojo en todos ellos, excepto uno que se encontraba intemperizado por lo que no fue posible determinarlo.

Asimismo, un húmero derecho de un individuo adulto masculino presenta numerosos cortes lineales paralelos entre sí por debajo del canal bicipital, por su cara anterior y sobre el canal de torsión de la cara posterior. Estos cortes afectaron al dorsal ancho, el redondo mayor y el pectoral mayor, y por otro lado el vasto externo del tríceps y el braquial anterior. Cabe mencionar que este hueso no presenta pigmentación en su superficie.

La exposición térmica se observó en tres individuos, dos de los cuales en estado seco, y en un cráneo de adulto, en fresco.

Merece ser mencionada la presencia de un impacto por presión por fuera de la articulación proximal de una clavícula izquierda de un individuo adulto femenino.

Punta Pescadero: De este sitio existen los restos de aproximadamente 21 individuos. De ellos, únicamente los huesos de un infantil se encuentran totalmente pigmentados.

Discusión y conclusiones

Si consideramos la cantidad de individuos que conforman la muestra, vemos que en muy pocos se observan marcas de corte o impactos por presión sobre los huesos. En dos individuos adultos encontramos cortes sobre los humeros derechos, ambos afectados en sitios similares. En un sujeto infantil se presentan sobre el lado izquierdo del cráneo, donde parecen haber afectado las partes blandas de esta región. Únicamente en un sujeto adulto masculino, procedente del sitio de Los Frailes, los cortes se localizan sobre varios huesos, primordialmente los largos, así como

el húmero izquierdo, ambos fémures y la tibia izquierda; sin embargo, también se pudieron identificar sobre la lámina y ambas apófisis articulares inferiores de la tercera vértebra cervical.

En general, estas alteraciones, aunque parecen ser debidas a un descarnamiento, en realidad son más bien ocasionadas al tratar de llegar a la articulación para lograr el desmembrado. Sólo en un caso vemos un impacto por presión en un hueso (el cual, por su parte, no tiene marcas de corte). Este tipo de alteración queda sobre las superficies articulares al momento de introducir un instrumento en la articulación para separarla y efectuar el desmembrado (Pijoan y Mansilla, 2004).

Por otro lado, al analizar la presencia de pigmento sobre los restos, vemos que un número importante de individuos lo presentan. No obstante, observamos una importante diferencia entre algunos de ellos, puesto que en ciertos casos los huesos se encuentran totalmente cubiertos por todos lados, incluyendo las superficies articulares; mientras que en otros cuantos, las articulaciones no lo tienen.

De lo anterior, inferimos que en estos últimos casos los cuerpos se encontraban aún articulados cuando les fue esparcido el pigmento, mientras que en otros ya se encontraban totalmente esqueletizados o habían sido desarticulados. En este último caso, se encuentran todos los restos infantiles con pigmento, excepto del procedente de Piedra Gorda, que además tiene cortes sobre el cráneo.

Finalmente, podemos señalar que en cinco casos los huesos ya secos fueron quemados ligeramente. Lo anterior se ve únicamente en los sitios de Cabo Pulmo y de Piedra Gorda.

De lo expuesto, podemos proponer que los habitantes de la cultura de Las Palmas tenían un complejo

sistema de enterramiento y de culto a los muertos, que posiblemente conllevaba depositar a sus difuntos en bultos mortuorios dentro de cuevas. Posteriormente, en algunos casos, éstos fueron extraídos del bulto para ponerles pigmento. En ciertas ocasiones en que el cuerpo no estaba totalmente esqueletizado y desarticulado, se procedía a cortar aquellos músculos y/o tendones que aún quedaban, con el fin de completar el desarticulado. Sin embargo, algunos fueron pigmentados cuando aún estaban articulados, separados únicamente al nivel de la columna dorsal. Los infantiles en general están pintados en su totalidad. Además, en la mayoría de los entierros pintados vemos partes corporales faltantes.

Lo que no nos queda claro es si después de esparcir la tierra roja sobre los huesos, éstos volvían a ser introducidos en los textiles del bulto o si eran colocados sobre el piso de la cueva. Lo anterior es debido a que existen muchos de ellos que presentan huellas de intemperismo y el pigmento está deslavado, lo que hubiese ocurrido si los huesos hubieran sido colocados sobre el piso y algunos hubieran sido afectados por escurecimientos al interior de la cueva. Tampoco sabemos cual era el criterio para elegir aquellos que fueran pintados, ya que los vemos de todas las edades y sexos, al igual que los que no lo fueron.

Si volvemos a lo expuesto por Massey y Uriarte de que los muertos eran descarnados para ser pintados, vemos que no existen pruebas contundentes para dicha afirmación. Esto nos evidencia que es necesario hacer un cuidadoso análisis de los datos y confirmar la evidencia osteológica.

Bibliografía

BOSHIER, Adrian and Peter Beaumont, Mining in Southern Africa and the

emergence of the Modern Man, Optima (a quarterly review published by the Anglo American Corporation), volumen 22, número 1, marzo 1972.

DIGUET, León, "Anciennes sepultures Indigenes de la Basse-Californie", Journal de la Societé des Americanistes de Paris, número 5. 11(2): 329-333, París, 1905.

FEREMBACH, D; I, Schwidetzky y M. Stloukal, "Recommandations pour déterminer l'âge et le sexe sur le squelette", Bulletin et Memoires de la Societé d'Anthropologie de Paris, 6,(1): 7-45, 1979.

KROGMAN, W. M. y M. Y. Iscan, The Human Skeleton in Forensic Medicine, Charles C. Thomas, Pub., Springfield, 1986.

MASSEY, William C, "Brief Report on Archaeological Investigations in Baja California", Southwestern Journal of Anthropology, volumen 3: 344-359, 1947.

The Cultural History in the Cape Region of Baja California, Ph. D. diss, University of California, Berkeley, 1955.

PIJOAN A, Carmen M^a, Evidencias de Sacrificio Humano y Canibalismo en Restos Óseos. El Caso del Entierro Número 14 de Tlatelolco, D. F., Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, División de Estudios de Posgrado, UNAM, México D. F., 1997.

PIJOAN A, Carmen y Mansilla L. Josefina, "El significado de la presencia de impactos en diversas muestras esquelé-

ticas", Perspectiva Tafonómica. Evidencias de Alteraciones en Restos Óseos del México Prehispánico, Carmen Ma. Pijoan A. y Xabier Lizarraga C., Eds. Méx., 2004.

POMPA y Padilla, José A, "Características Dentarias de los Indígenas Pericu", en Calafia, Revista de la Universidad Autónoma de Baja California, volumen III, número 4, marzo 1977, Mexicali, B.C.. México, 1977.

ROMANO Pacheco A, Algunas Características Craneales de los Indígenas Pericu, en Calafia. Revista de la Universidad Autónoma de Baja California. volumen III, número 4, marzo 1977, Mexicali, B.C. México, 1977.

TEN Kate, Herman, "Matériaux pour servir al'Anthropologie de la Presqu'île Californienne", Bulletin de la Societé d'Anthropologie de Paris. 3^a Serie, VII: 551-559, Paris, 1884.

TYSON, Rose A, "Human Skeletal Material from the Cape Region of Baja California, México", The American Collections. Paper Presented at the Meetings of the International Congress of Americanist, XLII, Paris, France, 1976.

UBELAKER, D. H, Human Skeletal Remains. Excavation, Analysis, Interpretation, Taraxacum, Washington, 1989.

URIARTE, C. Maria Teresa, Las Costumbres y los Ritos Funerarios de los Indígenas de la Baja California, Tesis de Licenciatura, Colegio de Historia, UNAM, México, 1974.



Hotel de turistas, Ayacucho © Abilio Vergara Figueroa

Políticas de protección del patrimonio cultural en México, pasado, presente y futuro

Maestro Leonel Durán Solís

MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS - INAH

direccionmuseo@inah.gob.mx



Escenificar la identidad © Abilio Vergara Figueroa

Cultura, patrimonio y política cultural

En los últimos decenios la acelerada transformación de las percepciones del mundo y la praxis social de ellas derivada está produciendo enormes consecuencias en todos los órdenes de la vida humana: mucho se cuestiona, se reformulan paradigmas, valores, proyectos y

nociones, entre ellos los conceptos de cultura y patrimonio cultural, pues a cada época corresponde —como dice el destacado historiador francés Fernand Braudel— una determinada concepción del mundo y de las cosas, una mentalidad colectiva predominante producto de antiguas herencias, de creencias, temores y viejas inquietudes

que nacen del inconsciente colectivo, y que constituyen un conjunto de valores.

En este sentido es importante tener claridad en las nociones y conceptos que se utilizan en la construcción de los proyectos de desarrollo humano: cultura, política cultural, patrimonio cultural, identidad, pluralidad, democracia cultural,

dimensión cultural del desarrollo, etcétera, nociones e instrumentos conceptuales que se construyeron a lo largo del tiempo, a partir de las demandas sociales y políticas. Tal es el caso de los conceptos de cultura y patrimonio que lentamente se fueron transformando, en prolongadas fases de codificación, adquiriendo nuevos significados y aplicaciones en cada etapa histórica, que incluso contribuyeron, ideológicamente, a la construcción o integración de los estados nacionales.

A partir del siglo XIX la cultura y el patrimonio cultural se convierten en asuntos de política de Estado y objetos de la legislación y la administración, y se abren diferentes dependencias especializadas: museos, departamentos de bellas artes, etcétera, y se legisla para proteger los monumentos históricos. En el siglo XX su uso se amplía tanto a nivel nacional como en el internacional, sustentados por organizaciones gubernamentales o privadas, mundiales o regionales, y surgen nuevos conceptos que se extienden a las relaciones internacionales.

En la actualidad, los dos conceptos –cultura y patrimonio– son componentes sustantivos y de gran impacto en toda política cultural, pues su realización necesita del compromiso del mayor número posible de miembros de la sociedad, más allá de las diversidades sociales, étnicas, políticas, religiosas o de género. Por ello, también se habla de democracia cultural y de los derechos culturales como fundamentos de la democracia política y económica, así se considera que son componentes del desarrollo humano, noción de reciente formulación en la ONU, empresa que fusiona el esfuerzo de toda la sociedad y que integra las dimensiones de la vida, las energías y los bienes de la comunidad, pues en el desarrollo humano participan todos los proyectos en los que se busca crear las condi-



Llegar, partir, centralidad en ciudad pequeña © Abilio Vergara Figueroa

ciones para una mejor calidad de la vida para los pueblos.

La cultura

La cultura como concepto es “una construcción intelectual utilizada para describir (y explicar) un complejo conglomerado de comportamientos, ideas, emociones y obras humanas”,¹ que en su sentido amplio se entiende “...como modo de vida y forma de convivencia. Abarca los valores que comparte la población, la tolerancia frente a los demás (entre razas y sexos), las orientaciones y las preferencias sociales, etcétera”.² Abundemos en la descripción. La cultura es el complejo integrado por seres humanos relacionados en familia y sociedad, dotados de un patrimonio natural y social heredados, con una identidad construida y compartida a lo largo de la historia.

Tal como lo dice Federico Mayor, Director General de la UNESCO: “La cultura es el conjunto de elementos simbólicos, estéticos y significativos que forman la urdimbre de nuestra vida y le confieren unidad de sentido y propósito, de la cuna a la tumba. Pero no se trata sólo de la vida y la identidad individual, sino también del modo en

que las comunidades se expresan y vinculan entre sí, como grupos que comparten preocupaciones y experiencias, que sirven a su vez para proyectar recuerdos, hallazgos e incluso traumas y temores, más allá de los límites de nuestra existencia mortal, a las generaciones venideras”.³

También, en un sentido más estricto, la cultura se entiende como expresión de las bellas artes en sus distintas manifestaciones, que a lo largo de la historia han sido consideradas como la única expresión válida de la cultura, y como hombres cultos quienes las practicaban. A esto se llamó la alta cultura, privilegio de minorías, sin que se tomara en cuenta que la cultura es el atributo distintivo de los seres humanos que dialogan entre sí, y a través de las centurias interrogan al cosmos, se enfrentan a la naturaleza, la estudian, transforman y apropian; crean tradiciones, religiones, instituciones, ciencias, modas, ideologías y patrimonios que transmiten, y heredan material y espiritualmente. Todo esto es posible porque “...la cultura modela nuestro pensamiento, nuestra imaginación y nuestro comportamiento. La cultura es la transmisión de comportamientos

y también una fuente dinámica de cambio, creatividad y libertad, que abre posibilidades de innovación”.⁴

El patrimonio cultural

El análisis del patrimonio cultural se puede hacer desde varios enfoques o perspectivas: el derecho y la legislación (nacional e internacional), las disciplinas de investigación especializadas (historia, arquitectura, arqueología, etnografía, etcétera), en las bellas artes, la educación, economía, comunicación, administración pública, museología y museografía, las relaciones internacionales, etcétera, lo que es una muestra de su diversidad y complejidad. Pero, es la sociedad misma, a través de las clases sociales y el Estado, quien otorga los significados diferentes, y que varían según contextos culturales específicos y épocas determinadas.

De acuerdo con la UNESCO, el patrimonio cultural de un pueblo “comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares, monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y las bibliotecas”.⁵

La política cultural

El estudio del patrimonio tiene, por lo tanto, como parámetros necesarios la historia, la cultura, la sociedad, el Estado, los bienes que constituyen o pueden constituirse como patrimonio cultural reconocido jurídica, social y políticamente, pues ellos son los datos o referentes necesarios que delimitan el campo de la acción cultural en el que intervienen actores diversos: instituciones, universidades, organizaciones sociales, etcétera. Este campo es el escenario donde se lle-



Plaza Sucre, Ayacucho © Abilio Vergara Figueroa

va a cabo toda política cultural, a la que la UNESCO define como “...la manera en que se reconoce y favorece, mediante un conjunto de medidas, la organización y el desarrollo económico y social, el movimiento creador de cada miembro de la sociedad y de la sociedad entera. De ello se deduce que la política cultural es asunto de todos, de cada individuo, de cada país. Abarca a todos aspectos de la vida nacional”.⁶

Esta definición se relaciona con el derecho de todo ser humano a la cultura como fundamento de la vida en sociedad, de la democracia política y económica, asimismo, con los problemas de la identidad cultural de individuos, grupos o comunidades: la defensa de sus tradiciones, historia, valores morales, espirituales y étnicos, sin que esto signifique inmovilismo, ni negar el movimiento de los cambios. En este sentido, la política cultural es consecuencia de procesos sociales dinámicos, y de la interacción de instituciones, grupos y pueblos. De aquí que toda política cultural debe desarrollarse con base en proyectos de cultura construidos socialmente, a partir de los cuales se desprendan y ordenen las acciones culturales, porque su realización necesita del compromiso del mayor

número posible de miembros de la sociedad. Desde esta perspectiva, la cultura y el patrimonio tienen en nuestro presente una importancia política, pues de una ocupación que privilegiaba a minorías selectas, se ha convertido en una demanda de las mayorías sociales. Por ello, se enfatiza que existe una relación necesaria entre la cultura, la política cultural, el patrimonio y la democracia, tal como se afirma en la Declaración de México, suscrita en 1982 en la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales de la UNESCO: “La preservación y el aprecio del patrimonio cultural permite entonces a los pueblos defender su soberanía e independencia y, por consiguiente, afirmar y promover su identidad cultural”.

Este acuerdo internacional sirve como marco de referencia para reflexionar sobre la política cultural en el manejo del patrimonio: una política que se sustente en la recuperación del pasado, la valoración de su importancia en el presente y su consideración para el futuro. Que reconozcan los valores creados por los idiomas del país y las artes, recupere el valor de la memoria histórica, asuma la dimensión cultural de la naturaleza y su biodiversidad;



Barrio de Santa Ana, Ayacucho © Abilio Vergara Figueroa

estime y resguarde los bienes patrimoniales heredados y los construidos en el presente, tanto en la cultura material como en la espiritual, constituyentes de nuestras diversas identidades.

Políticas de protección del patrimonio nacional en México

En México puede identificarse una prolongada preocupación y responsabilidad del Estado en la protección del patrimonio cultural de la nación, asumida, de una manera temprana, desde la independencia hasta la actualidad,⁷ dando lugar a una larga tradición legislativa que incluso toma en cuenta los antecedentes coloniales virreinales. Se reconoce que todo patrimonio cultural es un patrimonio histórico, y de una manera más precisa: que el concepto de patrimonio cultural es una construcción histórica, como lo afirma Enrique Florescano, resultado de los procesos sociales y acuerdos políticos, en los que se pueden identificar diversas etapas, concepciones y políticas públicas.

Así, en México, la constante en las disposiciones legislativas afirman una política de protección, a pesar de que las iniciativas culturales en el siglo XIX padecieron de un

lento desarrollo porque estuvieron afectadas de múltiples carencias y vicisitudes, pero conviene destacar la voluntad política del estado –del gobierno, y los legisladores– para asumir sus responsabilidades históricas. En este sentido, el cuidado del patrimonio es una de ellas, más allá de orientaciones políticas diferentes, con frecuencia contradictorias y opuestas. Uno de los primeros acuerdos del primer presidente de México, General Guadalupe Victoria –asesorado por Lucas Alamán– establece la fundación del Museo Nacional, en 1825, siguiendo una tradición ilustrada de tipo enciclopedista.⁸

El presidente Juárez, con las Leyes de Reforma sienta las bases para que el Estado asuma tal responsabilidad y, para ello, se apoya en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística para la formulación de un proyecto de protección de los monumentos arqueológicos de la República. Durante la intervención francesa, Maximiliano reconoce el valor de las lenguas indígenas, la responsabilidad de su gobierno para cuidar los monumentos, protegió al Museo Nacional y lo instaló, en 1865, en el espléndido edificio de la antigua Casa de Moneda, en el Pa-

lacio Nacional, donde permaneció durante 100 años.

En el régimen de Porfirio Díaz la arqueología mexicana y el Museo Nacional lograron un apoyo notable, pues con el apoyo de Justo Sierra y de excelentes investigadores se impulsó una serie de medidas para la investigación y protección de los monumentos: se creó la Inspección General de Monumentos Arqueológicos, como dependencia de la Secretaría de Instrucción Pública. En el Museo Nacional se fundaron las cátedras de arqueología, etnografía e historia, y se organizó la primera escuela de antropología: la Escuela Internacional de Arqueología y Etnografía Americanas. También, se establecieron las bases legislativas para proteger los bienes arqueológicos: en 1896 se promulgó la primera ley que fija los requisitos para hacer excavaciones arqueológicas y, al año siguiente, el Congreso publicó una ley más amplia que definía cuáles eran los monumentos arqueológicos, postuló como delito su destrucción y prohibió su exportación sin permiso oficial. Desde entonces, se estableció que los monumentos arqueológicos eran propiedad de la nación y que su protección corresponde al gobierno federal. Incluso durante la dictadura del usurpador Victoriano Huerta, se apoyó al Museo Nacional y se le incorporó la Inspección de Monumentos Arqueológicos.

En plena Revolución, en 1917, se llevó a cabo uno de los hechos más importantes de la antropología mexicana: Manuel Gamio organizó en la Secretaría de Agricultura y Fomento la Dirección de Antropología, la cual estableció un precedente importante: el estudio integral de la población y del territorio, para contribuir a la mejoría de las condiciones de vida de la población y a una política regionalizada de buen gobierno. Simultáneamente a las investigaciones interdisciplinarias

y arqueológicas en el valle de Teotihuacan, se abrieron escuelas, talleres de artesanías, programas de teatro, canto, danza, música y recreación, y se estableció el primer museo de sitio arqueológico. Estos trabajos con el antecedente más importante de la disciplina de investigación y de antropología aplicada que, muchos años más tarde, se constituiría como la antropología social mexicana.

Al fundarse la nueva Secretaría de Educación Pública (1921), el doctor Gamio fue nombrado subsecretario (1925) y la Dirección de Antropología se trasladó a esa dependencia del Ejecutivo Federal. Esta Dirección elaboró las bases para la redacción de la primera ley posrevolucionaria de protección y conservación de los monumentos arqueológicos e históricos, poblaciones típicas y lugares de belleza natural, formulada durante el gobierno de Emilio Portes Gil (3 de enero de 1930), que estableció el Departamento de Monumentos Artísticos, Arqueológicos e Históricos de la SEP y también ordenó la integración de un Departamento de Museos. Igualmente, organizó la Dirección de Monumentos Coloniales y de la República, cuyas funciones se llevaban a cabo en todo el país, a través de inspectores y vigilantes. Asimismo, se creó la Comisión Consultiva de Monumentos, integrada por representantes de diversas dependencias gubernamentales, instituciones científicas y profesionales, cuya consulta era indispensable para la toma de decisiones que afectaran a los monumentos.

Como puede observarse, lo anterior prefiguró al Instituto Nacional de Antropología e Historia, creado por la Ley Orgánica promulgada por el Congreso, desde 1938. Se puede afirmar que el INAH constituye la culminación de un largo proceso histórico, político, científico y legislativo, relacionado



Convivir, laborar © Abilio Vergara Figueroa

con la investigación, conservación y difusión del patrimonio cultural etnográfico, arqueológico e histórico de la nación. El antiguo departamento de la SEP se transformó en instituto nacional debido a que el presidente Cárdenas concibió en él un poderoso instrumento cultural, así como a la visión de Alfonso Caso, su primer director, y a los hombres de que se rodeó.

La exposición de motivos del proyecto de decreto relativo a la creación del INAH considera entre otras razones que:

Es de urgente utilidad pública el estudio científico de la población indígena.

Los monumentos arqueológicos, artísticos e históricos del país forman parte del patrimonio del pueblo mexicano.

Debe procurarse la conservación y restauración de dichos monumentos e impedir que por ignorancia o espíritu de lucro sean perjudicados en alguna forma.

Se requiere personal técnico con conocimientos científicos y artísticos e investigadores debidamente preparados para los trabajos de investigación arqueológica, etnográfica, histórica y para la conservación y restauración.

Esta Ley Orgánica fue fundamental para el desarrollo de una política cultural adelantada en el continente americano y se mantuvo vigente durante casi 50 años, perdurabilidad positiva pues le permitió al Instituto crear los cuadros científicos, técnicos y administrativos, sin los cuales no hubiera sido posible desarrollar sus múltiples tareas, alcanzar sus grandes logros y cumplir las funciones que la ley le señaló, e influir de manera significativa en Latinoamérica. Posteriormente, con la Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas de 1972, y su reglamento de 1975 -modificado en 1993- se consolidó una política del estado nacional.

En 1985 se consideró imperativo actualizar la Ley Orgánica del INAH, ante los nuevos retos y responsabilidades que le atribuyeron los ordenamientos legales posteriores afines a su materia, así como los acuerdos y convenios internacionales formados por el gobierno de México.

La reforma de 1985 definió los objetivos generales del Instituto; determinó el alcance de sus funciones; estableció cuatro áreas de actividades (investigación; conser-



El Arco, monumento, iglesia © Abilio Vergara Figueroa

vacación y restauración; museos y exposiciones, docencia y formación de profesionales); reconoció una organización territorial a través de centros o delegaciones regionales para propiciar la desconcentración de funciones, y planteó distintas instancias de cuerpos colegiados: Consejos Consultivos de Áreas y un Consejo General Consultivo. La Ley Orgánica vigente se fortaleció con la normatividad interna establecida por el INAH para el Consejo de Arqueología, el Consejo de Monumentos Históricos, el Consejo Técnico de la ENAH, y los correspondientes a la Coordinación Nacional de Restauración y la Escuela Nacional de Restauración.

Como se observa, el INAH es producto culminante de la concepción y atención de la problemática por parte del estado nacional, en la construcción de una política cuyo eje vertebral es precisamente la cultura y el patrimonio cultural. En afirmación de lo anterior, Rafael Tovar y de Teresa identifica las múltiples instituciones nacionales que se han creado, entre otras, en México: Museo Nacional (1825), Teatro Nacional (1844), Conservatorio Nacional (1868), Comisión Nacional de Monumentos (1855),

Secretaría de Instrucción Pública y de Bellas Artes (1905), Universidad Nacional de México (1910), Secretaría de Educación Pública (1921), Palacio de Bellas Artes (1934), Fondo de Cultura (1935), Instituto Nacional de Antropología e Historia (1938), Comisión Nacional de Cinematografía (1941), Colegio Nacional (1943), Museo Nacional de Historia (1944), Instituto Nacional de Bellas Artes (1947), Subsecretaría de Cultura de la SEP (1959), Estudios Churubusco (1959), Museo Nacional de Antropología (1964), Museo Nacional del Virreinato, Museo Nacional de las Culturas, Museo de Arte Moderno (1964), Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (1974), Dirección General de Culturas Populares (1978), Imcine (1983), Conaculta (1988).

Por todo lo antes dicho, en relación con el patrimonio cultural puede identificarse una prolongada preocupación y responsabilidad del Estado, asumidas de una manera temprana desde la Independencia y prolongadas hasta la actualidad, sobre todo en lo que se refiere a los bienes arqueológicos e históricos.

El futuro

En ese proceso de construcción histórica ha habido muchos esfuerzos intelectuales y acciones concretas en la educación, tendientes a proteger los valores culturales que nos caracterizan. Los mexicanos han constituido un haz de políticas que se encuentran plasmadas en nuestras instituciones, ciertamente, pero también en las actitudes que adoptamos como ciudadanos frente a las maravillas de nuestro patrimonio histórico y cultural. Ahora bien, los esfuerzos de las generaciones que nos precedieron deberían tener a la vez continuidad y nuevos bríos en la política cultural del siglo XXI. Para que ello sea posible se requiere de una política cultural que se sustente en la recuperación del pasado y de nuestra memoria histórica, para comprender mejor el presente y proyectar el futuro; que reconozca los valores creados por los idiomas todos del país y los generados por nuestros creadores en las diversas artes y en la comunicación, incluyendo la creación cinematográfica multimedia y editorial.

Además, una política que reconozca la dimensión cultural de la naturaleza y la biodiversidad de nuestro espacio geográfico, que estime el disfrute de los bienes patrimoniales heredados del pasado y los construidos en el presente, tanto en la cultura material como en la espiritual que nos otorgan identidad. Una política cultural incluyente que apoye las propuestas de nuevas estrategias culturales emanadas de los grupos independientes de creadores y productores, de medidas legislativas y fiscales adecuadas, que aseguren que la producción y distribución cultural se reproduzcan y estimulen la actividad de los individuos y grupos activos. De la misma manera, de una política cultural que reconozca el valor de la diversidad cultural del mundo.



La plaza lugar de trabajo © Abilio Vergara Figueroa

La globalización creciente no tiene por qué desembocar en un oscurantismo ominoso, pues mientras haya energías creadoras, identidades étnicas y nacionales resistentes, conciencias alertas y, sobre todo, mientras mantengamos los cambios bajo controles democráticos y la diversidad cultural se haga escuchar con toda su fuerza.

Notas

¹Informe Mundial sobre la Cultura, UNESCO, 1999, p. 65.

²Op. Cit., p.22.

³La Nueva Página. Fondo de Cultura Económica, México, p.111.

⁴Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, UNESCO, p. 16.

⁵ Conferencia Mundial sobre las políticas culturales, UNESCO, México, 1982, p.45.

⁶Op. Cit. p.9.

⁷ Para información detallada sobre los antecedentes nacionales, políticos, jurídicos y administrativos que culminan en la organización del INAH, véase Sonia Lombardo de Ruiz y Ruth Solís Viarte, Antecedentes de las leyes sobre monumentos históricos (1536-1910) México, INAH, 1988; y Julio César Olivé Negrete, INAH, Una historia 3 volúmenes, México, INAH, 1995.

⁸ Sonia Lombardo, al analizar la documentación legislativa de los siglos XVIII

y XIX, concluye que los monumentos arqueológicos e históricos con cohesionadores del nacionalismo, fuentes originales para el conocimiento de la historia vinculados con los proyectos educativos, y que a partir del siglo XIX hay una contradicción entre la conservación de los monumentos y la demanda de su mercantilización por el coleccionismo o por el mercado inmobiliario. Op. Cit. p. 24

Bibliografía sugerida

BONFIL BATALLA, Guillermo, México Profundo. Una civilización negada, Editorial Grijalvo, México, 1990, 150 pp. Obra polémica, que en muy corto tiempo alcanzó el nivel de libro clásico en la literatura antropológica de México (con numerosas ediciones). Permite una reflexión sobre la civilización en México, y los problemas de la cultura nacional, sus alternativas y dilemas.

BONFIL BATALLA, Guillermo; Pensar nuestra cultura, Alianza Editorial, México, 1991, 172 pp. Se trata de 10 ensayos esclarecedores, entre ellos el imprescindible "El patrimonio cultural: un laberinto de significados".

FLORESCANO, Enrique y otros. El Patrimonio Nacional de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica, México, 1997, volumen I y II. Obra fundamental contemporánea para sumergirse en la problemática del patrimonio nacional de México, a través de 21 autores que

desarrollan otros tantos temas relativos al patrimonio cultural: desde su formación histórica, la diversidad étnica y cultural y la inclusión de nuevas temáticas del patrimonio como las referidas a la biodiversidad.

OLIVE NEGRETE, Julio César y Cottom, Bolfy, Coordinadores, INAH, Una Historia, Instituto Nacional de Antropología e Historia, segunda edición, México, 1995. Extensa obra en 3 volúmenes, volumen I: antecedentes, organización, funcionamiento y servicios; volumen II: Leyes, reglamentos, circulares y acuerdos; volumen III: Documentos internacionales. Título imprescindible para conocer el desarrollo de la institución más importante, responsable de la protección de la mayor parte del patrimonio cultural de México, así como de los marcos normativos con él relacionados, las leyes nacionales y el campo jurídico internacional.

OLIVE NEGRETE, Julio César y Cottom, Bolfy, Leyes Estatales en materia de patrimonio cultural. Tres volúmenes en los que se da cuenta de los textos legales que protegen el patrimonio cultural en 21 entidades federativas de la República Mexicana.

TOVAR Y DE TERESA, Rafael, Modernización y Política Cultural, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, 532 pp. Se refiere el autor al desarrollo Histórico del tema, que culmina con la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, así como a los programas sustantivos en los que se incluyen los referentes a la protección del patrimonio cultural.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, Programa Nacional de Cultura, Plan Nacional de Desarrollo, México, 213 pp. Enfoques de la actual administración nacional en los que se hace referencia a las líneas de acción que se relacionan con el patrimonio cultural y las instituciones nacionales que lo abarcan.

UNESCO, Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales: Informe Final, México, D.F., julio-agosto de 1982, 199 pp.

UNESCO, Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, Ediciones UNESCO, 1986, 387 pp.

UNESCO, Informe Mundial sobre la Cultura. Diversidad cultural, conflicto y pluralismo, Ediciones UNESCO, 2001, 415 pp.

Lo femenino y lo masculino: su significación social a partir del estudio de los objetos de uso cotidiano

Maestra Graciela Abascal Johnson
MUSEO REGIONAL DE GUADALAJARA-INAH
tlaneztli@aol.com.mx



Plaza Sucre Coloreando la memoria © Abilio Vergara Figueroa

Dentro de las líneas de acción derivadas de las funciones sustantivas del INAH se encuentra estimular la investigación sobre temas y regiones insuficientemente abordados, y es la historia de género la que en estos momentos ésta proporcionado tanto a historiadores como a antropólogos la posibilidad de explorar múltiples temáti-

cas que favorecen la investigación de este campo.

Puede decirse entonces, que hacer historia de género está de moda entre académicos y estudiantes de ciencias sociales; para estar en sintonía y catalogándolo como un tema regional insuficientemente abordado, pretendo trabajar, a partir de los objetos de uso cotidiano

que se encuentran en el Almacén de Bienes Culturales del Museo Regional de Guadalajara, la determinación genérica que la sociedad les asignó, y los roles y actitudes que los individuos tuvieron a partir del uso de estos objetos.

Sin ahondar en el cómo surgió el interés, a partir de la década de los sesenta, por estudiar el papel

de la mujer dentro del desarrollo de la sociedad, sacándola de esa "invisibilidad" (Scott:1999), es posible afirmar que éste, fue producto de la necesidad no sólo de reivindicarla dentro de la historia en donde los hombres ocuparon siempre un sitio privilegiado, sino de definirla, estudiarla e incorporarla al desarrollo de la sociedad de la que, sin duda, fue también un factor fundamental.

Así, a partir de una historia de mujeres de corte feminista, y después de muchos debates y propuestas metodológicas, se dio paso a la historia de género, al percatarse que ya no era posible hablar de mujeres en abstracto y de estudiarlas de manera unilateral, sino que se hacía necesario estudiar a la mujer en un sentido plural y en relación con los hombres; por tanto, género se convirtió en una categoría de análisis que permitió romper con la idea tradicional de condicionarla a una concepción de tipo biológico.

Al lograr superar la mera condición físico/anatómico para adentrarse en las diferentes formas de pensar, sentir y actuar tanto de mujeres como de hombres, se llegó a definir que, lo masculino y lo femenino son producto de una construcción simbólico-cultural de la sociedad en la que se encuentran inmersos. Por tanto, resulta de suma importancia establecer que género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, que no puede estudiarse como una categoría estática, ni etiquetarlo sólo como la definición de hombre y mujer como categorías opuestas.

Entonces, si partimos de la afirmación que género es una construcción sociocultural, los roles y las actitudes que hombres y mujeres deben asumir son también producto de la sociedad que los genera y determina. Así, para que los individuos se los apropien y asuman como suyas, se crea un complejo sistema de dominación ideológica para que se reproduzcan socialmente.

Para apoyar este sistema, se construyen objetos materiales de uso cotidiano que reforzarán esa construcción social y harán que los individuos, al utilizarlos, asuman el rol y las actitudes que su determinación genérica les ha impuesto. Así, ser hombre o ser mujer tienen un condicionamiento social que llevará a la construcción de lo "masculino" y lo "femenino" y la utilización de determinados objetos será su autoafirmación.

Si como afirman las estudiosas sobre mujeres, la relevancia de sus estudios estriba en que éstas han constituido una presencia que terminó por parecer invisible, pues no existía una conciencia histórica de ellas ni de su papel que las llevara a formar parte de una memoria colectiva, (Ramos:1987), vale la pena preguntarse, si en el caso de los hombres, independientemente de un historia escrita por ellos y para ellos, ¿en realidad existe una conciencia histórica de su papel dentro de la memoria colectiva, en cuanto a su condición de hombres, y no de héroe, antihéroe, político, gobernante, etcétera?

Si ya se ha avanzado en el estudio sobre la reivindicación y construcción de lo femenino y del papel social de las mujeres, por qué no empezar a tratar de entender lo masculino, a partir de la premisa que, para aplicar género, tenemos que tomar en cuenta a los dos, y la manera en que se relacionan e interactúan.

La hipótesis central será entonces llegar a establecer si, a partir del estudio de los objetos materiales de uso cotidiano es posible llegar a identificar un proceso de construcción de identidades de género.

Identificación que no sólo logrará a través de del estudio de los objetos, sino mediante el apoyo en los discursos vertidos en los diferentes folletos, panfletos, manuales y cartas pastorales, que produjo tanto la sociedad civil como la iglesia de la Guadalajara de la segunda mitad del siglo XIX, ya que éstos

"hacen referencia a un conjunto de enunciados que contienen los símbolos y significados a través de los cuales los individuos, grupos y sociedades comprenden e interpretan las distintas realidades en las que se encuentran inmersos." (Motta: 2003)

Indudablemente que se debe tomar en cuenta que éstos fueron también producto de un proceso de dominación ideológica de los grupos que detentan el poder, como fueron, para el siglo XIX el discurso eclesiástico principalmente, -por lo menos hasta la primera mitad del siglo-, y en menor medida el discurso del naciente estado mexicano.

Bibliografía

- CANO, Gabriela y Georgette Valenzuela (Comp.), Cuatro estudios de género en el México urbano del siglo XIX, México, UNAM-PUEG, 2001.
- CARNIER, Françoise, "Estereotipos femeninos en el siglo XIX", en: Carmen Ramos (Comp.), Presencia y transparencia. La mujer en la Historia de México, México, El Colegio de México, 1987.
- LAMAS, Martha (Comp.), El género: la construcción cultural de la diferencia sexual, México, UNAM-PUEG, 1996.
- MOTTA, Angélica, "Entre lo tradicional y lo moderno: la construcción de identidades homosexuales en Lima", en: Marinella Miano (Comp.), Caminos inciertos de las masculinidades, México, CONACULTA-INAH, 2003.
- NAVARRO Marysa y Catharine R. Stimpson (Comp.), Sexualidad, género y roles sexuales, México, FCE, 1999.
- OZIELBO, Bárbara (Comp.), Conceptos y metodología en los estudios sobre la mujer, Málaga, Universidad de Málaga-Asociación de Estudios Históricos sobre la Mujer, 1992.
- RAMOS Escandón, Carmen (Comp.), Presencia y transparencia. La mujer en la Historia de México, México, El Colegio de México, 1987.
- _____, Género e Historia (Comp.), México, Instituto Mora-UAM, 1992.
- SCOTT, Joan W., "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en Marysa Navarro y Catherine R. Stimpson, (compiladoras), Sexualidad, género y roles sexuales, México, FCE, 1999.

Por el sendero de los helados

Etnohistoriadora Jiapsy Arias González

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-INAH

totonqui@hotmail.com



Murales en la calle © Abilio Vergara Figueroa

En la zona centro norte del Estado de Puebla, por la carretera federal 129, existe un camino muy singular, particularmente en el tramo que va desde el municipio de Grajales al municipio de Libres. Al pasar por ahí, no hay quien se resista y detienen el vehículo particular o de pasajeros para saborearla; los niños prefieren de mango y limón, y los adultos de nescafé, coco, cacahuete y melón, pero ¿de qué estoy hablando?; pues del sabroso helado.

Don Raymundo Cortés tiene 10 años en la elaboración del helado y de la nieve, menciona que la primera se hace a base de leche y huevo, la segunda con agua y sin los dos ingredientes anteriores. Él comenta que desde hace 25 años existen heladeros sobre todo del municipio de Oriental, vendiendo sus productos en el trayecto de la carretera de San José Chiapa a Libres. Sin embargo, el abuelo de su esposa, quien le enseñó tan peculiar oficio, cuenta con 85 años de edad y alude que

desde 1920 su padre vendía helados en Oriental; levantándose desde las cuatro de la mañana para conseguir la materia prima indispensable, el hielo se lo compraba a un amigo que vivía en las faldas del volcán Popocatepetl y que se dedicaba a surtirla en los mercados; para las seis de la mañana llegaba a preparar el hielo y las frutas, para que a las 10 u 11 se situara en el zócalo de Oriental a vender su producto.

Con el transcurso de los años, y como el paso entre San José Chiapa

y Libres era un camino muy importante para la entrada del comercio, que se dirigía hacia la Sierra Norte de Puebla para llegar a Teziutlán, los heladeros proliferaron, y se colocaron en esa vía. Para ese entonces ya se habían aunado los de Chiapa, El Carmen y Libres. Además, ya no sólo vendían en el zócalo de los municipios, sino que también salían a las paradas de los ferrocarriles; con la llegada de los camiones de pasajeros, los heladeros comenzaron a ponerse en el tramo para subirse en éstos desde Chiapa hasta Acajete, y de regreso, así hasta la actualidad. Hoy, don Raymundo ya cuenta con refrigerador, por lo que ya no es necesario levantarse tan temprano para ir por el hielo; a las siete de la mañana, se alista para molerlo y agregarle los ingredientes necesarios, que adquiere el día antes en Puebla y Teziutlán, como: la leche bronca, los huevos, la fruta, las semillas, el azúcar y la sal; aproximadamente se lleva cuatro horas para llenar un bote de 18 litros de tres sabores, y ponerlo dentro de un recipiente de madera con hielo y sal envuelto en sacos de ixtle o de rafia, para que conserve su temperatura.

Después a las 10 de la mañana de su casa en Oriental se dirige a San José Chiapa, y de ahí espera los camiones para irse hasta Acajete sirviéndole a los pasajeros; una vez en Acajete espera otro camión que lo lleva a Chiapa, y así hasta las 5 de la tarde o hasta que termine con su producto, que por cierto, son varios sabores que difieren según la temporada, por ejemplo: la de mango, mamey, coco, guayaba, fresa, pistache y piñón; y las que hace con más frecuencia, son la de nescafé, melón, vainilla, limón, queso y cacahuete, ésta última es “la más trabajada”, como dice don Raymundo, porque a la hora de moler el cacahuete suelta mucho aceite, formando una consistencia demasiado espesa y provoca la dificultad para mezclarse con el hielo.

En el pasado, la primera evidencia que se tiene del helado y de las nieves en la Nueva España data del año de 1596, cuando se mandó hacer el remate del asiento del estanco de este producto en lo que hoy es la Ciudad de México. La época en que comienza la fabricación comercial de helados en Nueva España fue en los primeros años del siglo XVII, dentro del régimen de los estancos o monopolios administrados directa o indirectamente por el gobierno. Esta especie de neverías controladas se llamaban estanquillos, que eran los establecimientos en donde se hacían, se helaban y se vendían los helados o hielo en trozo, y en casos particulares, los neveros preparaban su producto para banquetes, fiestas o celebraciones populares como en las corridas de toros; también se ha descubierto que se hacían en menor cantidad en las casas familiares y en los conventos, ya que para finales del siglo XVII era una costumbre culminar una comida con un helado. Sólo en las fiestas patronales se les permitía a los neveros salir del estanquillo para vender su producto, pero por sus altos costos no era muy consumible.

Debido a esto el consumo del helado sólo se había extendido entre las clases altas, era un artículo de lujo reservado a aristócratas o funcionarios reales. Hacia finales del siglo XVIII el sistema de estanco producía todo el hielo y los helados de la Nueva España, había asientos de nieve arrendados en Atlixco, Córdoba, Cuahutla, Celaya, Durango, Guadalajara, Jalapa, Querétaro, Puebla, Tehuacán, Sultepec, Tlaxcala, Valladolid, Zacatecas y Toluca.

Para la elaboración de dichos productos a nivel comercial era indispensable asegurar una dotación considerable de hielo; para obtenerlo los neveros contrataban a personas que habitaban cerca de las cimas nevadas, llevándoles diariamente dos o tres cargas de hielo. Ellos sacaban el hielo con barre-

tas de metal y envolvían los trozos en un trapo mojado, después los metían en un costal con sal para conservar el frío el mayor tiempo posible. Todo este proceso debía de hacerse con rapidez y en las primeras horas de la madrugada, para que el nevero pudiera surtir a sus clientes a partir de las nueve de la mañana.

Los helados eran elaborados con leche, miel y huevos, pero luego se incorpora la vainilla para preparar el postre congelado llamado “mantecado”, a mediados del siglo XVII las nieves de zapote, nanche, guayaba, tuna, maíz, limón, fresa, piña y chocolate eran muy socorridas. En el siglo XVIII se encontraban sorbetes de recetas italianas como: los de pétalos de rosa, jazmín, marrasquino y azahar.

El precio tan elevado de los helados fue pretexto suficiente para que los fabricaran clandestinamente, y a quienes lo hacían se les llamaban “funcioneros”, así aparecieron pequeños gremios ilegales de neveros, repudiados por el gobierno, pero amados por las clases más bajas. Con la anulación del estanco a mediados del siglo XIX, el helado y la nieve estuvieron al alcance de cualquier persona.¹

En la actualidad es una preparación muy socorrida por el mexicano, y un producto muy difícil para su elaboración, sobre todo para los que aún la siguen haciendo a la usanza antigua que afortunadamente en la actualidad aún persiste, para disfrutarla en un camino muy característico mientras que nos dirigimos hacia la Sierra Norte del estado de Puebla.

Nota

¹ Martín González de la Vara, Historia del Helado en México, Mass y Asociados, México, 1989, pp. 35-38.

Bibliografía

GONZÁLEZ DE LA VARA, Martín, Historia del helado en México, Mass y Asociados, México, 1989.

Animosos por el sabor a las ánimas

Antropólogo Luis Enrique Ferro Vidal

CENTRO INAH QUERÉTARO

c_bowaka@yahoo.com



Pequeño parque universitario © Abilio Vergara Figueroa

Las cartas de tarot se revuelven, se mezclan y de su mano aparecen figuras que todo lo representan, y marcan el pasado, el presente y el futuro. Conforme el azar se entremezcla en los asuntos de una vida humana el universo se va acomodando, el bien y el mal se entrelazan para dar una orientación a quien quiere conocer su suerte. Dentro de sus cartas se mueve una muy especial, una que no tiene nú-

mero o si lo tiene es el cero, principio y fin del amor, la templanza, la muerte y la fortuna, y en sus manos tiene la existencia porque lleva por nombre: el loco. En las artes quimorómicas no se ha definido aún dónde debe colocarse, si al principio en medio o al final, pues en todos los lugares cabe porque es el mago, el genio, el hierofante y creador que viaja en una carroza para dirigir el mundo.

Está loco, tan loco que representa al ser humano, él todo lo hace girar, da movimiento a su vida para dirigir el rumbo de su destino que por cuestiones de su libertad, de su jugueteo, se va formando y consumando, porque en cada viaje, transmuta y construye una ruptura de simetría en la especie humana donde: “Se dan las condiciones de todas las formas posibles en lugares diferentes. Nosotros observamos el

desarrollo de una de las posibilidades que permitió a la vida evolucionar.”⁷¹ Así es el loco, busca seguir al universo en su expansión porque en todos los lugares cabe, debido a que define su evolución.

Una de estas rupturas de simetría es la muerte, que consiste en una expresión de la naturaleza que afecta por igual a todos los seres que en ella viven y al ser humano, por compartir esta experiencia busca una manera de vivir su muerte, haciendo o llenando lo natural de significado. Es por todo esto, que el ser humano busca formas para no olvidar, porque cuando el recuerdo o los sueños ya no son suficientes para observar y compartir un momento con los seres queridos necesita, de alguna manera, materializarlos, traerlos aquí, al lugar en el que se les quiere y se les estima, con la finalidad de compartir con ellos aunque sea un instante más.

En México a los muertos se les recuerda de una manera muy particular, pues no se olvidan ni siquiera sus gustos culinarios. En este país se sabe de antemano que durante los días primero y segundo del mes de noviembre ellos serán en el hogar singular visita, que se alimentará de lo que más le gustaba, porque a este pueblo se le ha enseñado a tener amor a su muertos, a aquellos que llaman con cariño: difuntos. Así el pueblo mexicano. Desde tiempo prehispánico se heredó el culto a los muertos, que se ha transmitido de generación en generación. Un reflejo de esta herencia cultural se manifiesta en lo que se conoce como la fiesta del día de muertos, el día de tributo a los difuntos.

Una expresión indígena de esta fiesta la encontramos en un territorio comunal ñõñhõ u otomí del semidesierto queretano, llamado Sombrerete, donde era una costumbre esperar durante los días de los Fieles Difuntos y de Todos los Santos (1° y 2 de noviembre respectiva-

mente) el regreso de sus familiares fallecidos a este su pueblo. Para tal efecto y como un tributo a ellos se colocaban altares a los difuntos, porque como dice Doña Teófila: Ustedes les llaman muertos y nosotros difuntos. Sea como sea, era en esos días cuando a los niños se les enviaba a recolectar al campo las flores para adornar el altar, mientras que la señora y las hijas de la casa principal hacían los alimentos que eran dispuestos en el piso de la casa como ofrendas. Los alimentos consistían en: frijoles, pulque, tortillas de trigo o cebada, elotes, esquites o semillas tostadas de haba y maíz, atole elaborado de cebada, trigo o maíz, para el evento se hacían gordas triangulares rellenas de azúcar, tamales de pollo con salsa de tuna agria (xoconoxtle); y además se cocinaba un pozole de chivo o borrego con frijol, maíz, trigo, chile y se le ponían las patas de los animales para darle sabor. Durante la noche cantaban canciones en otomí para recibirlos.

Aunque lo anterior se hacía en el pasado, no implica que haya dejado de realizarse esta festividad; al contrario, el día primero de noviembre, conocido nacionalmente como el día de Todos los Santos, los ñõñhõ como grupo isotrópico del país van al panteón en compañía de la familia. En canastas y bolsas del mercado llevan sus animitas que son retratos donde se encuentran representados los familiares fallecidos. Las tumbas se espolvorean con hojas de cempasúchil o en su defecto encima de ellas se hace con las flores una cruz. En este espacio las personas asistentes platican sus sucesos cotidianos, bromean, se preguntan por la familia y recuerdan de manera oral a sus difuntos, transmitiendo la genealogía familiar.

El descanso es una especie de nicho o calvario con una plataforma de cemento, se utiliza en las ceremonias funerarias y es donde se

dice que se encuentran las ánimas fundadoras del pueblo, se limpia y transforma en un altar y las ánimas son “escondidas” en el manto de una imagen de la Virgen de Guadalupe, la Santa Patrona del lugar. El cura al final de la misa bendice a las ánimas familiares y al agua que es llevada para la ocasión. A las ánimas se les otorga el título de Santos, mientras que el agua se utiliza para bañar las tumbas. Los vivos comparten con los muertos un tiempo y se retiran a sus hogares.

La costumbre es dedicar este día a los angelitos con altares que tienen como ofrendas dulces, fruta, agua, un pan de muerto espolvoreado con azúcar rosa que hace la forma de un ser humano con los brazos cruzados en el pecho, tamales y, además, se debe incluir una veladora por niño. La señora al terminar de hacer el altar lo bendice a los “cuatro vientos” o puntos cardinales, con un sahumerio y el padre, acompañado de los hijos, prende cohetones anunciando que ya lo esperan. Cabe hacer mención de dos creencias que giran entorno a este día, una de ellas es que comienzan a llegar por estas fechas unas mariposas amarillas que dicen son las almas de los angelitos que han llegado a visitarlos. La otra creencia versa que la disminución del agua de los vasos se debe a que es bebida por las “animitas” que llegaron sedientas de su camino, por lo cual éstos se deben estar llenando continuamente.

El dos de noviembre a mediodía los cohetes dejan de tronar, y los altares para los niños se levantan para poner el de los adultos. Las ofrendas serán de hoy y hasta que acabe el mes: pulque, vino, tamales, fruta, pan de muerto, refrescos y un destapador para abrirlos; se enciende una veladora en un extremo de la habitación y se coloca una taza de atole para el alma solitaria u olvidada por sus parientes. Por la tarde se hace una ceremonia especial pa-

ra conmemorar a los difuntos, que consiste en censar o incensar con un sahumero donde se quema copal a los cuatro puntos cardinales, acto que puede ser realizado por las niñas de la casa, con la finalidad de que vayan aprendiendo.

El censo es seguido por un rosario, en el cual entre misterio y misterio, se dice el nombre del difunto y se le enciende una veladora por el familiar de más edad, empezando por el padre, los padres del padre, los hermanos del padre, los padrinos de bautizo y confirmación, y los compadres, después se recuerda a la familia materna. Las veladoras se colocan por orden sobre la mesa del altar, las que forman la cruz central son las ánimas de los más viejos. Los familiares, para no quitarles el banquete a sus visitas, los acompañan con tamales y café que se trae de la cocina. Las veladoras han sido bautizadas y representan al difunto, los

familiares vivos deben observarlas, porque aquella que rápido se consume es señal de que les falta luz, signo de que ha sido olvidado, al consumirse debe cambiarse y deberá celebrarse en días posteriores una misa porque si no el difunto sancionará a los vivos con enfermedades hasta que ésta se realice.

La festividad de día de muertos en Sombrerete, y en otras partes del país, se apoya en la fe y esperanza de que los muertos regresan, con estas expresiones se rinde un culto a los seres queridos que se han convertido en difuntos, porque en esta tierra se instruye que lo onírico es una realidad, que la muerte no es olvido sino un entorno continuo del cual se va y se regresa en el mundo de los vivos y de los muertos. La vida y la muerte se convierten en la existencia eterna del ser, de no olvidar y ser olvidado en el pueblo donde se nace, para alcanzar con ello la iden-

tividad de lo que culturalmente se es, ya que el amor a los antepasados, a los abuelos, se sigue enseñando porque cada día de estos se rinde culto a los que nos dieron el ejemplo para ser lo que somos. Las ánimas son héroes míticos, héroes pasajeros o fundadores, debido a que el cosmos no se explica, no se orienta la vida si no se enseña a vivir y a morir en la tradición en la que se educa forjado, es por eso que se gusta comer del padre y del maíz... como ellos con su sacrificio nos lo mostraron.

El día de muertos es un culto a lo ancestral, un culto al cuerpo y a la herencia social, porque para encontrar al ser humano como lo conocemos hoy día en este plano astronómico, tuvo que nacer de la entropía que empezó en el origen mismo del universo: "Si el paraíso es el estado último y de perfecta simetría, la historia de la gran explosión, se asemeja entonces al "paraíso per-



San Juan Bautista2, Ayacucho © Abilio Vergara Figueroa

dido” “...Una vez que la temperatura comenzó su caída inexorable, se rompieron las simetrías con el paraíso perdido, sin remedio reinaron los patrones rígidos y la diversidad. Ya no surgieron nuevas partículas a la sombra de sus semejantes. La decadencia dominó el mundo subatómico y dio por resultado este rico universo de simetrías rotas que ahora nos rodea.”²

De esta forma en lo que Dios “juega a los dados”, entre que juega con ellos y los esconde; entre que el ser humano del renacimiento debatía si el hombre original tenía o carecía de ombligo ha ido colocando las “piezas de dominó” y entre mano y mano, “entre diestra y siniestra”, las partículas de la explosión se acomodan y lo siguen haciendo por ser en el todo un movimiento, en múltiples contenidos donde las partes son mayores que la totalidad. Murieron galaxias y en su lugar nacieron otras porque en las “cartas” todo se entrelaza, nada se desperdicia en el universo, materia y energía se compaginan y sólo se necesitó de una unidad más de partículas que de antipartículas, para que las estrellas bajaran del cielo en forma de figuras para dar paso a un ser entrópico: nosotros.

El azar que no es tan azar, sino un fundamento “...que opera con independencia de sus acciones normalmente ordenadas.” en las cuales “Escoge las innumerables particularidades de la naturaleza y señala sus correlaciones con otras particularidades que a primera vista son por completo independientes y sin embargo, resultan estar entrelazadas armoniosamente con ellas en una forma singularmente apropiadas.”³ En este juego de azar, entre nucleótidos, mutaciones y selecciones nació el ser humano en el tiempo y en el espacio que le correspondía, además se percató de que no estaba solo. Entre el límite y el infinito comenzó su evolución que consiste en

la entropía que le dio vida, y entre todos los homines que se nos han colocado para definirnos, es el homo virtualis el que le permitió al loco estructurar su propia arbitrariedad para transformar su ser físico y social, en la selección natural como las mutaciones sociales en las que ocurría, todo en un ámbito geográfico y natural determinado, y como la humanidad estaba desperdigada se adueñó del azar y comenzó a darse forma para dar significado a su existencia en su virtualidad porque “Lo que hace importante a la experiencia virtual es la creatividad y la imaginación del diseñador del entorno, su sensibilidad para conseguir que la mente del usuario pueda viajar por el electro espacio, en esa especie de obra en cocreación.”⁴ del individuo y del grupo.

En este caso, el ser humano convierte su devenir en actos simbólicos, cambios porque “...se caracteriza la constante alteración de las partículas: la observación del investigador se distingue por ser una acción interactiva: tanto la mirada (la observación) como la cosa observada (el objeto) tiene cargas energéticas que entran en contacto e interactúan: cada persona ve una cosa distinta debido a su carga energética, por ello se dice que los observadores viven una realidad virtual.”⁵ Conformando con esa interacción una serie de sentimientos, experiencias y cotidianidades propias, con lo que logra que el aspecto físico de un lugar se convierta en un espacio discursivo óptimo para concretar sus expresiones culturales. Todo esto propicia la historia de su nacimiento en las mentalidades de las siguientes generaciones porque la memoria es el elemento que da sentido al ser humano, transmite del recuerdo la cultura, la manera de hacer y de ser, y logra que un individuo se convierta en sí en un matraz cultural de su particularidad y su relación con el grupo.

Por todo ello y porque cada persona es un electrón único, los grupos humanos diversificaron sus maneras de orientarse en el mundo por las distintas experiencias y sentimientos que tuvieron en su historia.

Estos recuerdos no sólo se transmiten oralmente, también a través de la genética y la evolución particular del grupo, porque a la par de los cambios sociales se dan cambios en la biología humana, que es otra de las partes motrices que posibilita su forma de discurrir en el pensamiento que se instaura en sus propias tradiciones. Se enseña a oler y a observar de manera diferente a otros y a como lo hace su grupo, ya que su hacer muta su cuerpo; el cómo se desenvuelve en su cultura establece la esencia que determina una realidad a través de una lógica formal propia así: “La mutación son la radioactividad ambiental, los rayos cósmicos del espacio, y, a menudo, el azar, que altera espontáneamente la disposición de los nucleótidos en contra de las previsiones formuladas sobre una base estadística”⁶ Un elemento de mutación es el ambiente social donde se desarrolla. Con todo ello se heredan las herramientas físicas y culturales necesarias para comportarse, significarse como parte de una colectividad.

En conjunto, el grupo ñöhñö de Sombrerete hace con sus rituales del día de muertos un tributo al origen, porque los antepasados, los difuntos, son los héroes míticos que enseñaron a las nuevas generaciones una cosmovisión en la que los fundadores marcaron los horizontes culturales, así lo transmitieron a sus hijos y de ellos surgen los que están vivos. Bastó con que los primeros pobladores se asentaran en este territorio y expresaran su virtualidad para configurar una forma de pensar, una cosmovisión porque: “La base de la mayor parte de cosmogonías consiste en el <<sacrificio cósmico>>, expresando la idea

de que la creación de formas y de materia sólo puede tener lugar por medio de una modificación, para la mayor parte de los pueblos primitivos y protohistóricos, como decimos, aparece en forma claramente dolorosa, como mutilación, lucha o sacrificio.”⁷ Con su sacrificio dieron un principio en la vida de un pueblo, con sus sentimientos y experiencias marcaron un pool genético y las características somatológicas para desarrollarse y tener manera de ver el mundo por medio de las tradiciones.

Esto no se olvida, porque dejar a los difuntos en el olvido es acabar con el inconsciente colectivo, por eso los vivos han marcado un día en el calendario, un día a los muertos, en el cual realizan con sus rituales un teatro mesiánico que tiene que rendir homenaje a la historia, a la pertenencia que consiste en “... alinear la conducta humana con el plan divino, y no a la inversa.”⁸ Es decir, no salirse de los márgenes culturales establecidos y enseñados por los héroes míticos ese es el mundo perfecto, sin necesidad de regresar a un eterno retorno. Se toma posesión de ellos ya que “El campo de la posesión abarca parte del campo del mesianismo... ambos fenómenos se originan en una misma matriz de lo imaginario, la cual remite a la memoria colectiva, a las divinidades ancestrales [o] a los espíritus olvidados... descienden a la tierra y llegan a obsesionar a poblaciones enteras.”⁹

Con esto se puede comprender el origen, porque con la palabra se revive al difunto en las mentes de los descendientes. Después de misa se retiran a sus hogares que son llamados sombras, esto se debe a que la casa es un lugar transitorio y la verdadera casa es el panteón. Asimismo, con la misa comienza el llamado de los antepasados que ya empiezan a llegar hambrientos a la sombra, que en algún tiempo fue la suya, para compartir un tiempo con los familiares; porque la tra-



Plaza Sucre, La Resurrección © Abilio Vergara Figueroa

dición enseñada por los abuelos de colocar un altar a los difuntos en la casa principal no se ha perdido; aún se mantiene y se recuerda a la familia en su casa en la forma de las animitas, y sabe que un día regresará a esa casa, a la familia en una imagen.

Ésta es la manera en que se rinde un culto al origen, a la vida, a la existencia y a la muerte porque hay una festividad a los muertos, donde el ser físico, espiritual y social se unen, y por fin la carne y el espíritu dejan de luchar. Los vivos y los muertos conviven alrededor de un altar para dar un lugar a la memoria de todos los familiares, que por estar muertos ya no se encuentran entre los vivos, con la única finalidad de rendir por medio de una teatralización mesiánica un culto a los

muertos. A los seres que nos dieron vida y tradición.

Notas

¹ BARROW, John D., *Teorías del todo*, Ed. Crítica, colección. Drakotos, España, 1994, p. 155

² -----/SILK, Joseph, *El lado izquierdo de la creación*, Ed. FCE, 2° ed., México, 1998, p. 33

³ Op.cit. pp. 147 y 138

⁴ SÁNCHEZ, Antulo, *Territorios virtuales*, Ed. Taurus, México, 1997, p. 27.

⁵ Op. cit. pp. 33 y 34.

⁶ SAGAN, Carl, *Los Dragones del eden*, Ed. Crítica, colección. Drakotos, España, 1995, p. 33.

⁷ CIRLOT, Juan Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Ed. Siruela, 3° ed., España, 1998, p. 153

⁸ TOMPHONSON, Damián, *El fin del tiempo*, Ed. Taurus, España, 1998, p. 17

⁹ LEPAINTEINE, Francois, *Las voces de la imaginación colectiva*, España, 1977, p. 125.

HACIA UNA ÉTICA AMBIENTAL GLOBAL EN LA NUEVA SOCIEDAD

DOCTOR ARCADIO MONROY ATA

UNAM-FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

e-mail: arcadiom@servidor.unam.mx

Introducción

Actualmente, como sociedad, vivimos una etapa de transición acelerada hacia una economía cada vez más interdependiente a nivel mundial. Sin embargo, el incremento en los flujos comerciales y financieros no ha propiciado un cambio en los modelos de utilización de los recursos naturales, ni en la actitud de los ciudadanos respecto a la problemática ambiental global. Así, el desarrollo sustentable es un concepto más teórico que práctico, empleado comúnmente en el lenguaje político pero con muy pocos ejemplos exitosos en la realidad cotidiana, debido esencialmente a que el desarrollo sustentable constituye un paradigma científico de elevada complejidad, que requiere de investigaciones especializadas donde converjan disciplinas diversas, tanto de las ciencias naturales como de las ciencias sociales.

Por ello, en este documento, se presenta una propuesta de un código de ética ambiental, dirigido a los habitantes de la

nueva sociedad, con el objetivo de ampliar la conciencia ambiental en el inicio de un nuevo ciclo, el siglo del Medio Ambiente, como lo definió el biólogo norteamericano Edward O. Wilson. Los puntos a tratar en este trabajo son los siguientes: la nueva sociedad, los servicios ambientales, la vulnerabilidad de la biosfera, la ética ambiental global y las conclusiones.

La nueva sociedad

El incremento poblacional, aunado al avance de la ciencia y a la expansión de los medios de comunicación, ha propiciado que exista una mayor cantidad de información en la sociedad. Asimismo, la *mundialización* de la economía de mercado ha favorecido los intercambios comerciales, promoviendo la dominancia del dólar, el inglés, la publicidad y la informática. Sin embargo, la creciente interdependencia económica entre los países también ha permitido una mayor vinculación social entre distintas culturas, ello se refleja en una convergencia en patrones de consumo, perfiles empresariales, esquemas de servicio, sistemas educativos y normas ambientales, entre otros.

Además, la sociedad civil se ha organizado y manifestado activamente en el mundo actual, gracias a una maduración ciudadana en distintos aspectos, lo que ha permitido configurar una sociedad más informada y mejor comunicada, dispuesta a asumir un mayor compromiso político. Esto conduce a una mayor asociación y a una participación más activa en la



Plaza Bolívar, Ayacucho © Abilio Vergara Figueroa

toma de decisiones. En este ámbito, el nuevo siglo aparece como una etapa de nuevas adaptaciones al futuro, de ensayo de modelos de gobierno que incluyan una mayor justicia social, de planteamiento de programas de conservación de la biodiversidad y de búsquedas de nuevos equilibrios. Entonces, resulta necesario encontrar filosofías sociales que nos permitan armonizar el acelerado avance de la tecnología y la preponderancia de la economía, con una nueva ética hacia la naturaleza; de no hacerlo, los recursos naturales serán depredados bajo los esquemas expoliativos actuales, que siguen una lógica de incremento de ganancias, sin considerar la evolución biológica del conjunto de los seres vivos de nuestro planeta.

En esta perspectiva, es necesario avanzar en la generación de una dimensión ética con mayor presencia en la actividad de los individuos, dirigida a lograr un elevado respeto a la biodiversidad y a los procesos ecológicos en el mundo ac-

tual, para hacer resonante -y sincronizar- el crecimiento científico y tecnológico con una emancipación de los valores humanos, que a su vez, sustente el desarrollo conjunto de la sociedad y de la naturaleza.

Lo anterior significa abandonar un modelo depredador en uso de los recursos naturales, para avanzar hacia un esquema de aprovechamiento sustentable de recursos, fundamentado en una organización social más informada ambientalmente y con valores éticos de respeto a la evolución de la biodiversidad, de la cual formamos parte.

Los servicios ambientales de la biodiversidad

Es común que un habitante urbano no perciba la importancia de conservar la biodiversidad local o global. En efecto, la sociedad de consumo tipo occidental conduce a adquirir productos alimenticios en supermercados o comercios, que ofrecen mercancías provenientes de la agricultura y ganadería, de unas 50 especies solamente. Así, los ecosistemas podrían verse como espacios poco productivos para el género humano. Sin embargo, esto está muy alejado de la realidad, ya que el ser humano no podría sobrevivir sin la biodiversidad con la que coexistimos.

A continuación se presentan ocho servicios ambientales que proporciona la biodiversidad, la cual requiere de un medio ambiente limpio y del mantenimiento del equilibrio ecológico de la biosfera.



Plaza de armas Huanta © Abilio Vergara Figueroa

1. El oxígeno que respiramos proviene de los vegetales y de otros organismos fotosintéticos.
2. El suelo es el sustrato que permite el crecimiento de árboles, arbustos y hierbas, gracias a la biota edáfica que simplifica y recicla de desechos orgánicos.
3. El ciclo del agua depende sustancialmente de la vegetación y del plancton marino.
4. El clima es producto parcial de la biosfera.
5. Varios productos de uso diario (como cosméticos, fármacos, fibras, perfumes, etcétera) provienen de especies silvestres no cultivadas.
6. La alimentación humana incluye muchos productos provenientes de especies que se cazan o pescan, los cuales dependen de la estabilidad del medio ambiente.
7. Las actividades humanas de recreación en la naturaleza, requieren de un

ambiente limpio y de una composición paisajística con ecosistemas naturales.

8. El equilibrio de la composición de gases de la atmósfera es función en gran medida, de microorganismos que viven en ecosistemas.

Este listado es sólo una pequeña muestra de algunas funciones de la biodiversidad planetaria, en un mundo donde todos los seres vivos estamos interconectados por redes inextricables e insolubles y en donde nadie podría vivir aislado, ya que formamos parte de la unidad funcional de la ecósfera.

La vulnerabilidad de la biosfera

Hoy en día, la ciencia ha inventariado casi dos millones de especies biológicas, de las cuales cerca de un millón corresponden a insectos. El número estimado de especies que viven actualmente en nuestro planeta asciende desde los 10 a los 100 millones de especies. Esto implica que desconocemos mucho más de lo que conocemos. Además, se están perdiendo especies no inventariadas, especialmente de microorganismos que tienen funciones vitales en los ecosistemas como la biofertilización y el incremento en la captación de humedad por parte de las raíces de las plantas. De hecho, se ha mencionado que vivimos el inicio de una sexta gran extinción de especies, debido al



Plaza Sucre festiva © Abilio Vergara Figueroa

impacto ambiental negativo derivado de la actividad humana.

Más allá de las declaraciones, es imperativo llevar a cabo acciones de protección y preservación de los ecosistemas donde viven las especies, ya que la destrucción de hábitats es una de las razones más frecuentes de la pérdida de la biodiversidad. Sin embargo, también la explotación excesiva de algunas especies con valor económico, el fuego, el sobrepastoreo, la erosión, la contaminación, entre otros factores, contribuyen a la desaparición de poblaciones o a poner en riesgo la supervivencia de muchas especies.

El problema de la pérdida de la biodiversidad es que si se extingue una especie, la ciencia actual no puede recuperarla o reconstruirla, ya que su ADN, su material genético, se hidroliza, dividiéndose en miles de fragmentos, lo que forma un rompecabezas irreparable. Además, una especie tiene una función en la naturaleza, así como múltiples relaciones verticales (de depredación por ella y hacia ella)

y horizontales (competencia, simbiosis), que se pierden al desaparecer, lo que desestabiliza el ecosistema en el que se desarrollaba. Por ello, es necesario preservar la biodiversidad, ya que la supervivencia del género humano dependerá del mantenimiento de la biodiversidad de la Tierra.

Por lo que precede, es necesario dejar claro que la vulnerabilidad de biosfera –y del Medio Ambiente– es una condición que requiere ser tomada en cuenta en los programas de desarrollo del género humano, por lo que se requerirá de una mayor eficiencia ambiental en todos los procesos productivos y de una ética ambiental solidaria con las especies con las que coexistimos.

La ética ambiental global

El ser humano, desde su origen, ha buscado el progreso como individuo, familia, grupo o sociedad. Asimismo, la evolución biológica se ha encauzado, esencialmente, al logro de una mayor acumulación de información, genética y cultural. En este sentido, la evolución humana es un ejemplo de progreso cultural, conducido por el desarrollo del lenguaje, entre otros factores.

La historia evolutiva de las especies o filogenia ha mostrado que la evolución privilegia ciertas tendencias en el desarrollo de los seres vivos, tales como la búsqueda de una mayor eficiencia ambiental, la construcción de nuevos niveles de integración, la conformación de simbiosis de mutuo beneficio, la configuración de nuevas unidades funcionales de los indi-



Plaza, estar, trabajar © Abilio Vergara Figueroa

viduos, el procesamiento eficiente de información, etcétera.

Esto se puede resumir diciendo que la evolución favorece la acumulación y el procesamiento correcto y veloz de la información, captada y generada por los individuos; esto significa que la evolución de los organismos no se dirige hacia un incremento en la complejidad de un sistema particular por sí misma, sino que los seres vivos buscan aumentar su funcionalidad ambiental y sus grados de libertad. En este sentido, es valioso aplicar estos conceptos al desarrollo humano, ya que la creciente complejidad de la sociedad actual demanda una mayor eficiencia en su desempeño como especie.

Esto nos lleva a plantear un código de ética ambiental global, dirigido a armonizar el desarrollo de la sociedad con el de la naturaleza, entendida ésta como biodiversidad y ecosistemas, medio ambiente y recursos naturales.

Normas éticas dirigidas al desarrollo sustentable

- I. Respetar todos los seres vivos y el hábitat natural donde viven.
- II. Evitar consumir productos que deterioren el ambiente.
- III. Comprar preferentemente productos cuyos residuos sean reciclables.
- IV. Utilizar, cada vez más, fuentes de energía no contaminantes.
- V. Ahorrar agua y reutilizar aguas no contaminadas.
- VI. Cuidar que el entorno esté limpio.
- VII. No quemar objetos al aire libre.
- VIII. Practicar el reciclaje al 100% de los residuos sólidos.
- IX. Cuidar la salud mediante higiene y prevención de enfermedades.
- X. Favorecer la calidad de vida: experiencia, salud, solidaridad, ambiente limpio.
- XI. Promover el desarrollo de áreas verdes en centros urbanos.
- XII. Aprender cotidianamente a mejorar el medio ambiente mediante una constante educación ambiental.

Estas normas están enmarcadas en el axioma: “piensa globalmente y actúa localmente”, lo cual permite trabajar en el sentido del origen de las sociedades de insectos y que fue sintetizado



Municipalidad de Huamanga © Abilio Vergara Figueroa

en la sentencia que asevera: “lo que no beneficia al enjambre no beneficia a la abeja”

Conclusiones

El corolario de este documento son los siguientes cuatro puntos:

- Estamos en el umbral de una nueva sociedad, más informada, mejor comunicada, más participativa y con creciente solidaridad.
- El ser humano puede tener futuro sólo si coexiste con la biodiversidad planetaria.
- La alta vulnerabilidad de la biosfera y del medio ambiente requieren de una ética ambiental global en la nueva sociedad.
- Sólo si se actúa, como sociedad, siguiendo los principios de organización de la naturaleza, se podrá alcanzar el desarrollo sustentable.

Finalmente, es conveniente subrayar que compartimos 99% de nuestros genes con el chimpancé, y que esta pequeña diferencia radica en la velocidad y eficiencia, en el procesamiento de la información de nuestro entorno y de nuestro pensamiento, que desarrolla nuestra certeza cerebral. Por lo tanto, si deseamos evolucionar, debemos conocer y conservar nuestro medio ambiente, el cual es la principal fuente de información vital para nuestra sobrevivencia como especie. Esto debe conducir a una nueva ética ambiental global.



La calle actividad económica y artística © Abilio Vergara Figueroa

NOVEDADES EDITORIALES

SÍMBOLOS DEL TIEMPO

Inestabilidad y bifurcaciones en los pueblos de indios del Valle del Mezquital

Fernando López Aguilar

CONACULTA Hidalgo, México, 2005, 424 páginas

Durante el siglo XX el Valle del Mezquital se convirtió en una región donde confluyó una gran cantidad de investigadores sociales. Desde la Revolución de 1910, la antropología mexicana la sugirió como una región marginada y empobrecida, lo que derivó en que las investigaciones adquirieran, fundamentalmente, un giro economicista buscando dar solución a la pobreza que se observa. Ese fue el énfasis de Manuel Gamio, Miguel Othón de Mendizabal, de las Misiones Culturales y de los proyectos desarrollados por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM en las décadas de los años treinta y de los años setenta.

A pesar de que la antropología polemizada sobre la antigüedad de la población otomí en el Centro de México, unos afirmando que habían llegado alrededor del siglo XI como lo señalaban algunas fuentes históricas, otros asumiendo que eran los pobladores ancestrales, la marginalidad se proyectó hacia la época prehispánica y se les consideró en una perpetua subordinación, a pesar de no existir más que algunos estudios de tipo arqueológico y etnohistórico. La antropología, al enfatizar su mirada en los aspectos económicos, se olvidó de los históricos, los arqueológicos y los culturales.

Frente a esta tendencia, han emergido nuevas perspectivas antropológicas que al interrogar su propio punto de vista develan nuevos aspectos sobre las culturas y las etnias. En este libro se reflexiona sobre los pueblos indios del Valle del Mezquital desde su configuración como altepemes prehispánicos y el destino que tuvieron después de 300 años de interacción colonial. La perspectiva diacrónica y el detalle en el análisis de Itzmiquilpan abren nuevas perspectivas, para reflexionar sobre las antiguas interpretaciones que se han hecho sobre grupos otomíes y la manera en que se construyeron puntos de tensión entre ellos en la búsqueda de un territorio delimitado para sus pueblos y comunidades.

(Cuarta de Forros)



Lo central, en el centro © Abilio Vergara Figueroa



Las machinacuepas del tlacuache (DVD)
José Antonio Flores Padilla
CIESAS/GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS
2005

**Estudios monográficos
Nuevos municipios en Chiapas
2 Vols.**
Anselmi Barquero Cal y Mayra
Nordia Leyva Solano
CIESAS/GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS
2005

Desacatos núm. 18
Mercado y religión contemporánea
Maya Agosto
2005

Librería
Guillermo Bonfil Batalla
La Casa Chata
Hidalgo y Matamoros s/n Talpan
56 55 01 58 ext. 119
ventas@ciesas.edu.mx



Novedades

Editoriales del
I.N.A.H.

Poblaciones y culturas de origen africano en México

María Elisa Velázquez y Fídel Curra (Compiladoras)

INAH, México, 2005, 454 páginas.

El libro reúne textos de especialistas sobre algunos de los avances y retos que enfrentan las investigaciones sobre la población de origen africano en México. A partir de enfoques históricos y antropológicos, algunos de los artículos presentan un balance de los estudios realizados hasta ahora, así como reflexiones sobre las perspectivas teóricas y metodológicas propias de las investigaciones sobre este tema.

Otros representan estudios regionales que abordan aspectos concretos de la cultura y de la población afro mestizas en México.

Los trabajos sobre los africanos y sus descendientes en México revisten particular importancia en la medida en que aportan datos y reflexiones para enriquecer nuestra comprensión de la diversidad cultural del país. **(Cuarta de Forros)**



M

Museos de México y del Mundo

Nuevos escenarios, nuevos imaginarios

Vol. 1, Número 02 Invierno 2004.

CONACULTA, INAH, INBA, México, 2004, 182 páginas

Una cosa es estar abierto al público; otra, *abrirse al público*.

La historia del museo es también la historia de su extensión hacia la sociedad. El museo se abre no sólo para ofrecer acceso, sino para hacer al público participar en el diseño y la aplicación de sus contenidos. El museo no puede restringirse a ser el edificio contenedor de una colección. Al abrirse al público, traslada su vocación a nuevos espacios.



El espacio virtual es hoy en día un campo de extensión que ofrece algunas de las oportunidades más interesantes de participación, por medio del montaje de exposiciones en línea, del acceso a bases de datos, del servicio de los usuarios a distancia y de la revalorización del público. Menos espectaculares, pero esenciales, son las redes que las instituciones tejen entre sí para trabajar coordinadamente: el espacio del museo se extiende a un sinnúmero de instancias de gestión, empresa y gobierno por medio del intercambio de servicios y el desarrollo de proyectos estratégicos, comunitarios, educativos, de protección del medio ambiente, de *marketing*, de comunicación, etcétera.

Esto no conduce al apogeo o previsible desaparición del edificio como su enlace fundamental; a veces bien, obliga a formular nuevas concepciones de espacio. La arquitectura moderna impulsó al museo como lugar de concurrencia cosmopolita. Hoy la arquitectura de museos está implantando verdaderos hitos de identidad en las ciudades a lo ancho del mundo. El museo interactúa dinámicamente con las industrias culturales y de entretenimiento.

Más no todo público tiene acceso. La desigualdad social margina importantes capas de la población. En estas circunstancias, los esfuerzos por ofrecer los beneficios del museo a los grupos sociales menos favorecidos y a las comunidades más aisladas son fundamentales. Los nuevos espacios que el museo asume plantean desafíos de descentralización y de participación democrática.

En este número se dedica al tema de *Públicos y espacios*, hace suya la aventura de conectar al nuevo público de los museos y transitar con él por las salas más amplias de la diversificación cultural: nuevos escenarios, nuevos imaginarios. **(Presentación)**

IMÁGENES E INVESTIGACIÓN SOCIAL

Fernando Aguayo y Lourdes Roca (Coordinadores)

Instituto Mora, México, 2005, 493 páginas.

Las imágenes tienen mucho tiempo de convivir con el ser humano. De acuerdo con las diversas formas artesanales, artísticas y técnicas de crearlas, han tenido diferentes significados y funciones según el periodo, la latitud y las diversas culturas que las han producido y han interactuado en ellas. Sin embargo, decimos que nuestro mundo es hoy, más que nunca, hipervisual; las imágenes circulan por doquier. Somos sus receptores permanentes tanto en espacios de tránsito como en espacios de permanencia; y, contradictoriamente, todo parece indicar que no hay un equilibrio entre su gran protagonismo en la sociedad y la poca atención que ha merecido su estudio desde la investigación social.

Sin pretender concentrar la totalidad de acercamientos al trabajo de investigación social con imágenes, la obra presenta diversas posturas teóricas y diferentes opciones metodológicas del trabajo con documentos visuales y audiovisuales, buscando su construcción como fuentes de investigación.

Pensamos que esto puede ser de gran utilidad para los procesos de enseñanza en este campo apenas en gestación, con opción a muy escasos textos de estas características publicados en español y sobre este tipo de estudios en el ámbito latinoamericano.

Con diferentes enfoques de disciplinas como la historia, la sociología, la antropología, la archivista y las ciencias de la información, los textos aquí reunidos hacen hincapié en las imágenes para poder comprender y explicar los diversos procesos sociales estudiados.

A partir de imágenes difundidas editorialmente, así como a través del grabado, la fotografía, del cine o de anuncios publicitarios, todos los textos centran la atención en este documento como detonador de preguntas para la investigación y parte fundamental del trabajo de análisis social. (Cuarta de Forros)

El libro está dividido en dos partes, en la primera se conforma por artículos situados en épocas y lugares distintos, así como temas de gran amplitud. Destaca *La imagen como fuente para historia y las ciencias sociales: El caso del grabado popular*, de Montserrat Galí, la autora se centra en los aspectos prácticos y está dirigido a los investigadores que trabajan con imágenes y tienen poca o nula experiencia.

La segunda parte trata sobre la *Iconografía anticomunista en Brasil*, de Rodrigo Patto, en la cual encontramos imágenes de propaganda política que logran plasmar claramente y sin complicaciones literarias o teóricas el mensaje, además resulta de gran impacto en sectores alfabetizados o no, para el autor esta iconografía es una fuente de análisis histórico.

También destaca el trabajo de Samuel Villela: *Fotografía e historia regional. Los casos de los fotógrafos Guerra (Yucatán) y Salmerón (Guerrero)*, donde se ocupa del acervo fotográfico de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el autor hace un análisis desde una perspectiva histórico regional y las imágenes de Pedro Guerra y de José Ma. Salmerón ilustran diversos temas, en general las fotos son exquisitas y de gran valor. (Lizbeth Rosel)

EL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
A TRAVÉS DE LA DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA
SOCIAL
DE LA COORDINACIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA,
LA SOCIEDAD MEXICANA PARA EL ESTUDIO DE LAS RELIGIONES,
LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
A TRAVÉS DE LA COORDINACIÓN DE HUMANIDADES (IIA. IIF.
CCyDEL),
LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS,
EL COLEGIO DE MÉXICO Y LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA

INVITAN AL

III COLOQUIO INTERNACIONAL RELIGIÓN Y SIMBOLO
POR CELEBRARSE LOS DÍAS 24 Y 25 DE OCTUBRE DE 2005
EN TAXCO, CUERRERO



El Coloquio Internacional Religión y Simbolo es un espacio que permite el intercambio de ideas, la discusión académica y la reflexión en torno a fenómeno religioso, mediante conferencias magistrales impartidas por reconocidos especialistas extranjeros de distintas universidades de Europa y América; además de un especialista mexicano.

El programa se expedirá el 3 de septiembre (programación sujeta a cambios). Se entregará constancia de asistencia.

MAYORES INFORMES E INSCRIPCIONES
Dra. Yolotl González Torres, Coordinadora de Comité Organizador.
Dirección de Etnología y Antropología
Social, Museo Ex Convento de El
Carmen,
Av. Revolución 4 y 6, San Ángel,
C.P. 01000, Tels: (55) 56-16-20-58
y (55) 56-16-07-97,
e-mail: yolotl@servidor.unam.mx y
elombreylosagrado@yahoo.com.mx
Comité organizador: Silvia Lómón,
Rosa del Carmen Martínez
Azcoberota, Carmen Valverde, José del Val,
Carlos Garma, Alfredo López Austin, Roberto Mejía, Benjamín
Prociado y Luis Alberto Vargas.



Novedades Editoriales

IIFL

FILOLOGICAS

Estudios Mesoamericanos 3-4

Enero 2001 - Diciembre de 2002

Programa de Maestría y Doctorado en Estudios Mesoamericanos de UNAM, México, 151 páginas.

En un intento por poner al corriente la revista *Estudios Mesoamericanos*, decidimos hacer un volumen doble que incluye los números correspondientes a los años 2001 y 2002: así, se reúnen en este número doce trabajos, los cuales fueron dictaminados y aprobados por el Comité Editorial. A los que participamos en la edición de esta revista, nos ha resultado muy interesante y agradable la entusiasta respuesta de los alumnos que por dar a conocer los resultados de algunas de sus investigaciones, de hecho, del total de los artículos presentados, once corresponden a los alumnos y el restante a una profesora y tutora del Programa.

Gerardo Bustos (Presentación)



Sym-bolon

Ensayos sobre cultura, religión y arte

Blanca Solares, María del Carmen Valverde (editoras)

UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas. México, 2005. 171 páginas

El conjunto de ensayos reunidos aquí bajo el título de *Sym-bolon*, por la afortunada iniciativa del Dr. Mauricio Beuchot tiene el rasgo de ofrecer al público lector diversas y polémicas perspectivas en torno a un ámbito de reflexión que en los últimos años emerge y se configura como centro de atención en los análisis de la cultura impactando de hecho a toda la gama de las ciencias humanas.

Tanto en el ámbito de la *reflexión filosófica* como en el de la *antropología*, *el psicoanálisis*, *la sociología*, *la filología*, *la historia de las religiones*, *la lingüística* y *el arte*, el tema del *símbolo* aparece como un horizonte heurístico y crítico cargado de significativos alcances para el proceso de comprensión relativo a la pregunta clásica de *¿qué es el hombre?*, el punto más rico en determinaciones y máximo objetivo de la indagación filosófica según Kant.

El símbolo, digámoslo de una vez, no responde directamente a los postulados del racionalismo estricto, en tanto que como ámbito de la imaginación (G. Durand) alude a *imágenes de sentido* y no a representaciones de significados consensuales orientados mediáticamente o como instrumentos de legitimación política. [...]

El reto de reflexionar sobre esta compleja dimensión simbólica del ser ha sido asumido por cada uno de los autores de estas páginas. El conjunto de textos que hemos reunido aquí abordan su expresión en el mito, el carácter mediador del símbolo, hermenéutico analógico y su relación con la naturaleza y la cultura, la lingüística, la literatura y el arte. **(Presentación)**



Novedades Editoriales



Una semblanza del Carnaval de Veracruz

Guido Múch Galindo

UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2005, 415 páginas.

Para Guido Múch hablar sobre el Carnaval de Veracruz es retomar el camino que alguna vez inició con su *Etnología del Istmo Veracruzano*; es decir, replantearse desde la perspectiva de la Etnología, tradicional y actual, la búsqueda de los significados que contiene dicha festividad en el transcurso del tiempo. Para ello, se desplaza del espacio rural y su cosmogoría y circunscribe su investigación a un nuevo objeto de estudio: la ciudad y puerto de Veracruz, un espacio "multicéntrico" cuya movilidad social es tan diversa como los cambios de un caleidoscopio.

Intenta, desde la óptica del etnólogo, que privilegia su trabajo de campo en el lugar de los hechos, y analizando las fuentes "biblio-humano-prácticas", explicar el origen histórico, los fundamentos rítmico-culturales que lo forman, los símbolos o modelos que se repiten para darle coherencia y renovación al puerto y su carnaval. [...]

Tal vez, para algunos académicos orladosos, el libro sólo resulta un asomarse al proscenio del carnaval; sin embargo, para nuestro actor (quien al hecho suyo los versos de *dominante no hay camino, se hace camino al andar*) significa una primera piedra para cimentar el estudio etnológico del Carnaval de Veracruz. También es importante reconocer que la actual dirección del Instituto de Investigaciones Antropológicas ha puesto la edición de libros entre sus prioridades. (Guillermo Goussen Padilla) **(Presentación)**



Prácticas funerarias en la Costa del Golfo de México

Yamile Lira López, Carlos serrano Sánchez (Editores)

Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Asociación Mexicana de Antropología Histórica, México, 2004, 230 páginas.

En la tradición de las investigaciones antropológicas desarrolladas en México se ha manifestado muy tempranamente el interés sobre el estudio de los enterramientos humanos prehispánicos. Las múltiples dimensiones temáticas involucradas en el estudio de los enterramientos han requerido de la colaboración y reflexión de diversos especialistas a partir de una confluencia básica de arqueología y antropología física.

En los estudios de las sociedades prehispánicas el hallazgo de entierros ha sido una constante que ha permitido un registro abundante de datos sobre el tratamiento mortuorio en contextos muy diversos, revelando una variabilidad de costumbres funerarias y una complejidad de las culturas asentadas a lo largo del actual estado de Veracruz y su periferia. Los trabajos incluidos en este volumen se refieren principalmente al centro se refieren principalmente al centro de Veracruz, pero desbordan los límites geográficos hacia el sur y hacia el área huasteca, en el norte, trascendiendo la frontera política del estado.

Prácticas funerarias en la costa del Golfo de México refleja el trabajo tenaz de dos científicos, quienes insatisfechos por realizar únicamente labores de investigación, han organizado reuniones, mesas redondas y exposiciones de avances de resultados de investigación, los cuales han derivado en la obtención y recuperación de informes, medios sobre costumbres funerarias ancestrales en el estado de Veracruz contribuyendo al conocimiento de la región sobre este tema.

La obra, dedicada a la memoria del arqueólogo veracruzano Ramón Arellano Melgarejo, es una invitación al desarrollo del trabajo interdisciplinario entre arqueólogos y antropólogos físicos, y a la promoción de la publicación institucional de los resultados de dichas investigaciones. **(Cuarta de Forros)**



Cuerpo humano e imagen corporal

Notas para una antropología de la corporeidad

José Carlos Aguado Vilapuz

UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Facultad de Medicina, México, 2004, 366 páginas.

En un recorrido enérgico, ágil y fascinante, Carlos Aguado nos conduce por la historia del cuerpo y la antropología del alma. [...] *el concepto de cuerpo sintetiza la comprensión del universo de una cultura; si la imagen corporal es en definitiva la estructura simbólica en la que la cultura veera los mensajes centrales*, nada más oportuno que aproximarse a la concepción que de su propio cuerpo guardan los habitantes de la ciudad de México (de los sectores que él denomina *popular* y *medio ilustrado*) a fin de intentar comprender una faceta distinta de su cotidianidad y, por ende, de los procesos a través de los cuales perciben o construyen significados sociales.

El reto era enorme: el resultado es apasionante. Mujeres y hombres, de distintas edades y diversos sectores sociales desnudan ante nuestros ojos el alma de sus cuerpos para mostrarnos dónde ubican la angustia, los celos, la razón, la envidia, la culpa, la rabia, la voluntad, el amor, el miedo, la memoria, la ternura. (Mario Humberto Ruiz) **(Cuarta de Forros)**



Recomendos demográficos del Clásico al Posclásico en el centro de México

Linda Manzanaña (Editora)

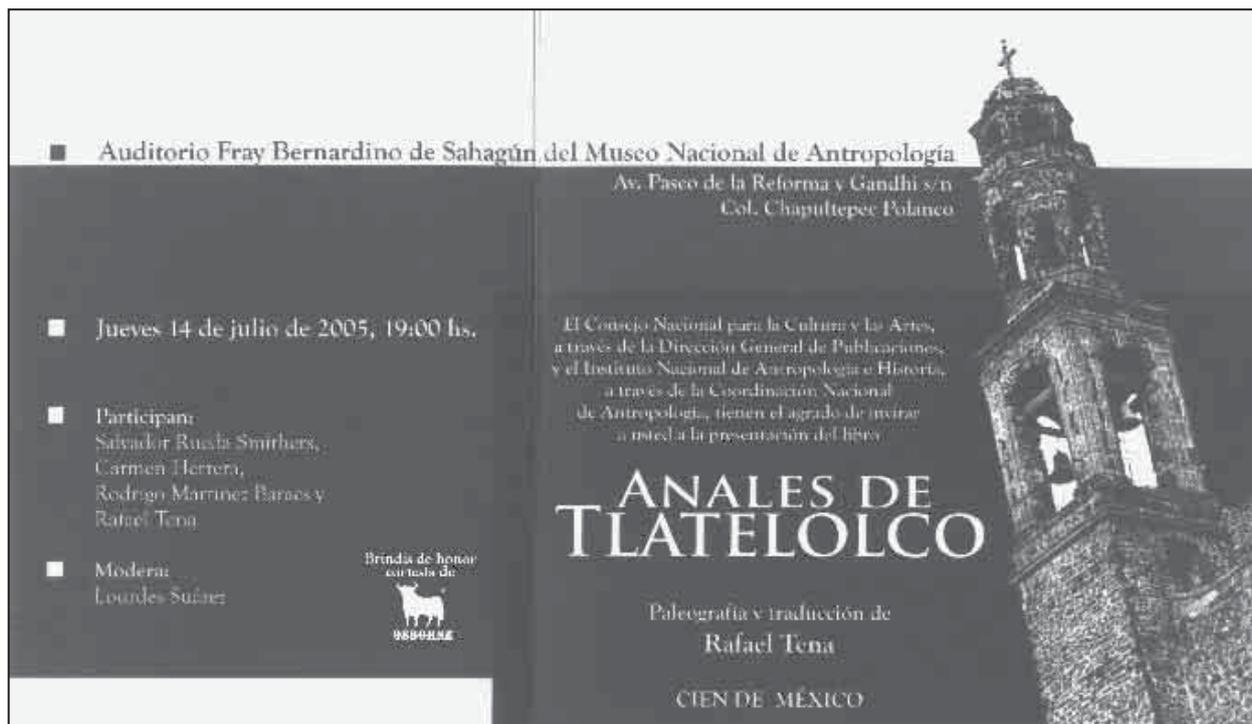
UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2005, 324 páginas.

El libro presenta los indicadores arqueológicos de transformaciones culturales y demográficas del Clásico al Posclásico en las regiones de Zacatecas, Michoacán, el Bajío, el valle de Toluca, el valle de Tula, la cuenca de México y el valle de Puebla-Tlaxcala.

Se trata de contribuciones complementarias entre sí, y que en cierto modo proponen una muy antigua dinámica de flujos y reflujos.

Esperamos que este libro despeje algunas incógnitas y ofrezca al lector información novedosa sobre la compleja interacción del Epiclásico. **(Presentación)**





PARA LA LIBERTAD. LOS REPUBLICANOS EN TIEMPOS DEL IMPERIO, 1821-1823

Alfredo Ávila

UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 2004, 348 páginas.

(Serie Historia Moderna y Contemporánea, 41)

En 1821, la forma de gobierno que parecía más conveniente (e incluso más natural) para México era la monarquía, pese a lo que diría la historiografía liberal de finales del siglo XIX. El consenso alrededor del Plan de Iguala no tendría parangón durante muchas décadas y el apoyo a Agustín de Iturbide era popular y no sólo de las elites. Por estos motivos, los individuos que se oponían al imperio eran mal vistos tanto por la mayoría de la sociedad como por las autoridades. Se consideraba que actuaban por intereses egoístas y facciosos, de manera que podía perseguírseles. Cuando los foros públicos se cerraron, los republicanos procuraron alcanzar sus objetivos por medios clandestinos: conspiraron y promovieron pronunciamientos. Casi siempre fracasaron, pero tuvieron la oportunidad de ver su sueño cumplido en 1823.

El autor presenta en este libro un análisis de la cultura política a comienzos de la vida independiente de México, en especial en lo referente a la aparición de opositores políticos. También cuenta cómo varios grupos de hombres y mujeres enfrentaron un régimen que consideraban impropio de una nación americana. Éste es el relato de sus conspiradores, de las redes que consiguieron tejer en varias ciudades del país, de su pensamiento, de sus aventuras y desventuras, así como de sus trabajos para la libertad (www.unam.mx/iih/publicaciadociones.publi.html)

EL DIARIO DE UN SOLDADO: JOSEF MUCHA EN MÉXICO, 1864-1867

Mílada Bazant y Jan Jakub Bazant

Colegio Mexiquense, Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, 147 páginas.

La importancia histórica del diario de Josef Mucha radica en ser el primer relato de un soldado raso, quien por una circunstancia azarosa fue ascendido en México a oficial. Otros testimonios, publicados a la fecha, fueron escritos por oficiales regulares, algunos con grados universitarios y títulos aristocráticos, que desearon, en términos generales, glorificar las hazañas del ejército. La validez del diario de Mucha yace en el hecho de haber rescatado, de una memoria individual, las vivencias de un ser humano de carne y hueso, que transcribe una diferente percepción de las cosas y de los hechos. Comúnmente, la participación de los soldados ha pasado a la historia como una mera estadística y lo único que ha perdurado han sido las apologías de los caudillos y las de los altos mandos del ejército.

El diario de Mucha es rico en la descripción de las costumbres y las fiestas populares que llaman la atención por su fervor religioso: los santos cargados en baldaquín, las antorchas encendidas, el ruido infernal de tambores, “todo aquello típicamente indígena”. Resulta interesante el hecho que Mucha cambiara sus puntos de vista, por ejemplo, en torno a los indígenas, que a su llegada despreciaba; a la misma intervención militar, que después repudió; o a la decepción que sintió sobre Maximiliano y a la simpatía que llegó a tener por Juárez. (Catálogo de publicaciones 2004-2005)

Novedades Editoriales



Miradas recurrentes I y II

La ciudad de México en los siglos XIX y XX
María del Carmen Colledo (Coordinadora)
Instituto Mora, UAM, México, 2004, 506 y 435 páginas.

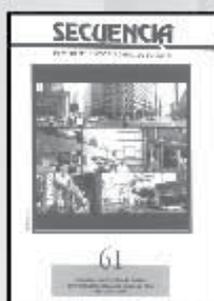
Esta colección de artículos escrita por estudiosos mexicanos y extranjeros representa una reflexión actualizada sobre el pasado, el presente y el porvenir de la ciudad de México. La presencia de enfoques multidisciplinarios y la novedad de muchos de los temas tratados dan un toque especial a esta obra colectiva. Si bien los historiadores son mayoría, también hay geógrafos, sociólogos, hombres de letras y urbanistas. Todos ellos ubican a su sujeto de estudio en dos perspectivas alternas: el territorio citadino (la ciudad como personaje o su sociedad) y los acontecimientos urbanos (la ciudad como escenario).

Esta obra, dividida en dos volúmenes, es una mirada diáspora de la metrópolis, de ese territorio singular donde convergen lo público y lo privado, donde se toman las grandes decisiones, donde se construyen los grandes símbolos de poder y se inventa la identidad a partir de los trozos expropiados a las regiones del resto del país. México, la ciudad, está presente en este libro de muchas maneras: a través de sus calles, su morfología, su territorio, sus habitantes, sus servicios, sus proyectos congelados, sus personajes, sus contrastes, sus imágenes, sus modos de gobierno, sus alternativas de supervivencia.

La metrópoli se manifiesta, en fin, como el abigarrado y enmarañado paisaje territorial y humano tantas veces plasmado por la pluma de viajeros y cronistas o atrapado en el trazo de pintores encandilados por ese objeto de amor y repulio que ha sido esta urbe, la cual, desde su fundación, pareciera un reto a la naturaleza y al reino de lo factible. (Cuarta de Forros)

El primer volumen se encuentra dividido en cuatro temas principales los cuales contienen diversos artículos de distintos autores: La capital como símbolo; La organización política y el territorio; Traza, servicios y expansión del área urbana y Las empresas urbanas.

El segundo sigue la misma línea y los tópicos son: Historia cultural e historiografía; Los actores sociales; Identidad y espacios homosexuales y Presente y porvenir.



Secuencia

Revista de historia y ciencias sociales
Publicación cuatrimestral del Instituto de Investigaciones Mora, enero abril 2005,
número 61

La revista consta de tres partes por un lado en los artículos encontramos a:

Jaime Rodríguez con La naturaleza de la representación en Nueva España y México, nos habla de la formación de las Cortes en la Nueva España y su desarrollo con las reformas borbónicas y finalmente su transformación con la Constitución de Cádiz.

La transformación de la visión de John Quincy Adams sobre México de Lyon Rathbun en este texto se analiza la actitud cambiante del arquitecto de expansión territorial Quincy Adams hasta llegar al momento en que a pesar suyo a tuvo que defender la integridad de México.

En Democracia y América Latina: liberales, radicales y artesanos del siglo XIX de Lucía Sala nos sitúa en las décadas de los cuarenta y cincuenta analizando tres casos que se relacionan con los movimientos sociales que sucedidos en América Latina como parte del eco de las revoluciones europeas, así también analiza las innovaciones de la democracia.

Alberto Lettieri expone La prensa publicada en Buenos Aires: de Caseros a Pavón (1852-1854), en 1852 Buenos Aires perdió su hegemonía nacional, por lo que durante los años de la secesión porteña la prensa política tomó un papel fundamental en la formación de la opinión pública.

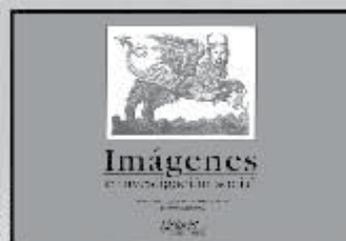
En La escuela nacional elemental en la ciudad de México como Lugar, 1890-1910 se hace una reconstrucción que permite observar como se desarrollaba la vida escolar con el fin de plantear y analizar diversas problemáticas en torno al aula. Además contiene dos entrevistas una a la doctora Carmen Guerrero del equipo CUAM y otra de Philip J. Ethington en torno a la fotografía.

También contiene un apartado donde se incluyen varias reseñas.

Imágenes e

investigación social

Fernando Aguayo y
Lourdes Roca
(Coordinadores)
Instituto Mora, México,
2005, 483 páginas



Las imágenes tienen mucho tiempo de convivir con el ser humano. De acuerdo

con las diversas formas artesanales, artísticas y técnicas de crearlas, han tenido diferentes significados y funciones según el periodo, la latitud y las diversas culturas que las han producido y han interactuado en ellas. Sin embargo, decimos que nuestro mundo es hoy, más que nunca, hipervisual: las imágenes circulan por doquier. Somos sus receptores permanentes tanto en espacios de tránsito como en espacios de permanencia; y, contradictoriamente, todo parece indicar que no hay un equilibrio entre su gran protagonismo en la sociedad y la poca atención que ha merecido su estudio desde la investigación social.

Sin pretender concentrar la totalidad de acercamientos al trabajo de investigación social con imágenes, la obra presenta diversas posturas teóricas y diferentes opciones metodológicas del trabajo con documentos visuales y audiovisuales, buscando su construcción como fuentes de investigación.

Pensamos que esto puede ser de gran utilidad para los procesos de enseñanza en este campo apenas en gestación, con opción a muy escasos textos de estas características publicados en español y sobre este tipo de estudios en el ámbito latinoamericano.

Con diferentes enfoques de disciplinas como la historia, la sociología, la antropología, la archivística y las ciencias de la información los textos aquí reunidos hacen hincapié en las imágenes para poder comprender y explicar los diversos procesos sociales estudiados.

Partiendo de imágenes difundidas editorialmente, así como a través del grabado, la fotografía, del cine o de anuncios publicitarios, todos los textos centran la atención en este documento como detonador de preguntas para la investigación y parte fundamental del trabajo de análisis social. (Cuarta de Forros)

El libro está dividido en dos partes, en la primera se conforma de artículos situados en épocas y lugares distintos así como temas de gran amplitud. Destaca la imagen como fuente para historia y las ciencias sociales. El caso del grabado popular de Montserrat Gall, la autora se centra en los aspectos prácticos y está dirigido a los investigadores que trabajan con imágenes y tienen poca o nula experiencia.

La segunda parte trata sobre la iconografía anticomunista en Brasil de Rodrigo Pató en la cual encontramos imágenes de propaganda política que logran plasmar claramente y sin complicaciones l terarias o teóricas el mensaje, además resulta de gran impacto en sectores alfabetizados o no, para el autor esta iconografía es una fuente de análisis histórico.

También destaca el trabajo de Samuel Villela: Fotografía e historia regional. Los casos de los fotógrafos Guerra (Yucatán) y Salmerón (Guerrero) donde se ocupa del acervo fotográfico de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el autor hace un análisis desde una perspectiva histórico regional y las imágenes de Pedro Guerra y de José Ma. Salmerón ilustran diversos temas en general las fotos son exquisitas y de gran valor. (Luzbeth Rosel)



Habitar, Zócalo de la Ciudad de México DF © Abilio Vergara Figueroa

HERBOLARIA MEXICANA

Colección México desconocido

Rafael Valdez y otros

CONACULTA, México Desconocido, México, 2002, 200 páginas

La edición de *Herbolaria mexicana* compendia en un solo tomo los textos y las imágenes publicados de manera independiente en diferentes números de las *Guías prácticas de México desconocido*, con los títulos de *Noreste de México*, *Centro de México* y *Sur de México*, los cuales, en conjunto, ofrecen al lector un panorama muy completo de las plantas medicinales de uso común, ya sea en los territorios de la vertiente norte del océano Pacífico, en el Altiplano Central o en la región sur del país.

Tanto para la economía como para la salud de las comunidades de México se ha convertido en una necesidad contar con otras opciones terapéuticas, en este caso respaldadas en la experiencia de la medicina tradicional, la que a finales del siglo XIX alcanzó gran importancia con la creación del Instituto Médico Nacional, que entre otras tareas tenía la de rescatar, aprovechar y desarrollar los conocimientos ancestrales de la herbolaria mexicana.

Así, la coedición de la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Editorial México Desconocido, seguramente será de gran utilidad para todos aquellos interesados en descubrir los secretos de la medicina natural. **(Presentación)**

LA GRANA COCHINILLA DEL NOPAL: PATRIMONIO CULTURAL Y PROPUESTA ECONÓMICA

Mayán Cervantes

CONACULTA-INAH, CONACYT, ENAH, México, 2004,
108 páginas.

La grana cochinilla, *Dactylocus coccus*, es un insecto que parasita el nopal cultivado: su explotación, mediante un conocimiento adquirido de generación en generación, produce el **ácido carmínico**, conocido comúnmente como tinte rojo carmín. [...]

El propósito del ensayo es, por una parte, informar a los habitantes de esas regiones sobre la posibilidad de reactivar y organizar los procesos productivos que pueden llegar a ser altamente rentables y, por otra, rescatar un bien cultural, patrimonial, que nunca ha desaparecido sino que, con el paso del tiempo, su producción solamente ha disminuido en lo intensivo y se ha reducido a lo extensivo, en las zonas productoras. **(Presentación)**



Quinua, un recodo para conversar © Abilio Vergara Figueroa

JACQUES DERRIDA Y LAS HUMANIDADES

Tom Cohen (Coord.)

Siglo XXI editores, México, 2005

Este volumen es una colección transdisciplinaria dedicada a la obra de Jacques Derrida, las contribuciones reunidas son una investigación del papel de su obra en el campo de las humanidades. Además de su interés pedagógico, esta obra intenta responder a la pregunta: cuál sería la relación de Derrida, o “deconstrucción”, para el futuro de las humanidades. El volumen presenta ya los ejemplos más sustentables de deconstrucción en su fase actual, como su posible futuro. **(Presentación)**



Novedades

CONACULTA

Editoriales

Herbolaria Mexicana

Colección México desconocido

Rafael Valdez y otros

CONACULTA, México Desconocido, México, 2002, 200 páginas



La edición de Herbolaria mexicana compendia en un solo tomo los textos y las imágenes publicados de manera independiente en diferentes números de las Guías prácticas de México desconocido, con los títulos de Noroeste de México, centro de México y Sur de México, los cuales, en conjunto, ofrecen al lector un panorama muy completo de las plantas medicinales de uso común, ya sea en los territorios de la vertiente norte del océano Pacífico, en el Altiplano Central o en la región sur del país.

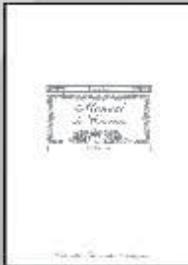
Tanto para la economía como para la salud de las comunidades de México se ha convertido en una necesidad contar con otras opciones terapéuticas, en este caso respaldadas en la experiencia de la medicina tradicional, la que a finales de siglo XIX alcanzó gran importancia con la creación del Instituto Médico Nacional, que entre otras tareas tenía la de rescatar, aprovechar y desarrollar los conocimientos ancestrales de la herbolaria mexicana. Así, la coedición de la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Editorial México Desconocido, seguramente será de gran utilidad para todos aquellos interesados en descubrir los secretos de la medicina natural. (Presentación)

Manual de Cocina (Puebla 1911)

Colección Recetarios Antiguos

María Isía

CONACULTA, México, 2002, 389 páginas.



El documento nos lleva de la mano, y coloca piezas significativas para entender cómo se fue conformando la cocina que hoy conocemos. Primero se intercambiaron ingredientes en el vasto territorio mesoamericano; luego se establecieron jardines de adaptación y viveros para la reproducción de ingredientes y plantas útiles en la cocina. En esta gran región se desarrollaron altas culturas como la olmeca, la maya, la mexicana, la purépecha, la tolteca, la totonaca, sólo por mencionar a las más conocidas. Los europeos, a su llegada principalmente españoles, se encontraron con una gran sorpresa: una diversidad de cocinas que no esperaban, aunque estaban acostumbrados a que en su lugar de origen existieran etnias con cocinas particulares, que aun el día de hoy podemos diferenciar.

Los españoles habían sido capaces de sumar a su cocina, el refinamiento y los magníficos ingredientes traídos por los conquistadores que provenían de diferentes partes del Islam. Así los cultos comerciantes árabes, y los guerreros africanos, aportaron ingredientes y costumbres que conforman la cocina española. Marco Buenrostro. (Prólogo)

Los rostros de un mito

Personajes femeninos en las películas de Emilio Indio Fernández

Julia Tuñón

CONACULTA, IMCINE, México, 2000, 238 páginas.

Realizador de cuarenta y una películas entre 1941 y 1978, Emilio Indio Fernández pobló su cine de mujeres, casi siempre ideales, sublimadas del todo por dentro y por fuera. Sin las mujeres, el suyo es de hecho un cine imposible. Mujeres de hierro y fango, mujeres de luto y robo, mujeres fatales y del campo, pero todas dispuestas ya sea con el rostro de María Félix, de Dolores del Río, de María Elena Marqués, de Columba Dominguez, de Marga López o de Ninón Sevilla a postrarse ante un hombre. Un hombre no menos idealizado y tal vez más sublimado en su virilidad.

Empeñada en desentrañar arquetipos y constantes en torno a la figura femenina en el cine del Indio Fernández, Julia Tuñón emprende aquí un minucioso recorrido por la trayectoria profesional del cineasta cuya voz se escucha de vez en vez para avalar sus asertos, sin perder de vista su tiempo y circunstancia. El resultado es un amplio análisis que desmonta, uno por uno, mujer por mujer, los resortes y mecanismos de la obra de una de las más destacadas figuras de la cinematografía mexicana. (Presentación)



Obras notables del Museo Nacional del Virreinato

Mónica Martí Cotarelo

CONACULTA, México, 2003, 45 páginas

Las obras comentadas en el texto son objetos de arte por metamorfosis, pues en general no fueron concebidos por los artistas exclusivamente para ser contemplados, y no fue sino hasta que fueron montados en el museo que se metamorfosearon en arte. A lo largo de virreinato se les asignó un fin claramente utilitario, pues para apoyar determinados mensajes que sería transmitidos a una población que no sabía leer ni escribir debían ser didácticos. No obstante también debían ser estéticos; es por eso que hoy los podemos apreciar como objetos estimulantes, que sostienen en el espectador una visión atenta, no discursiva y desinteresada.



GESTIÓN SOCIAL. CÓMO LOGRAR EFICIENCIA E IMPACTO EN LAS POLÍTICAS SOCIALES

Ernesto Cohen y Rolando Franco

Siglo XXI editores, México, 2005

En este trabajo se argumenta que el vector central que debe orientar la gestión social es el impacto que los programas y proyectos producen sobre la población a la que están dirigidos, lo que implica un cambio radical en la forma de plantear el problema. Con este propósito, se presenta aquí un modelo de gestión social destinado a mejorar el impacto externo y la eficiencia interna de los programas y proyectos sociales, y se analizan los principales problemas que se plantean en su diseño, evaluación, implementación y monitoreo. Además se enfatiza en los requisitos indispensables para introducir, desarrollar y mantener mecanismos de mercado en la prestación de servicios sociales. **(Presentación)**

DICCIONARIO MULTILINGÜE SVUNAL BATS' I K'OPETIK. ESPAÑOL / TSELTAL / TSOTSIL / TOJOL-AB'AL DE CHIAPAS

Pablo González Casanova H., Josias López K'ana y otros

Siglo XXI editores, México, 2005

Este diccionario multilingüe es de gran valía para el desarrollo y pujanza de las lenguas, en general de las culturas indias, que se encuentran en la actualidad en circunstancias hasta hace algunos años insospechadas, ya que principian a emerger del olvido, la marginación y la discriminación a las que habían estado sometidas. De no encontrar las condiciones suficientes para su desarrollo, pueden estancarse. Por ello es necesario un nuevo marco de relaciones sociales, incluyentes y respetuosas de las diversas lenguas indígenas, las cuales también han contribuido al enriquecimiento del repertorio lingüístico del español en México. **(Presentación)**



La calle y el trabajo, Taxco, México © Abilio Vergara Figueroa



Plaza mayor de Oaxaca © Abilio Vergara Figueroa

EL MISTERIO DEL MINISTERIO: LA POLÍTICA DEMOCRÁTICA DE BOURDIEU

Wacquant, Loic (Coordinador)

Gedisa, España, 2004, 232 páginas.

Este volumen ofrece dos importantes ensayos de Pierre Bourdieu y uno escrito en colaboración con Loic Wacquant, tal vez el discípulo y seguidor más riguroso y brillante de Bourdieu en el presente. A estos textos se suman los de otros cuatro discípulos que profundizan en distintos ámbitos temáticos, el planteamiento general propuesto por Wacquant: a saber, intentando retomar unas líneas del pensamiento de Pierre Bourdieu que han quedado menos atendidas en el conjunto de su obra y de seguir desarrollándolas con ayuda de sus propios conceptos.

En efecto, raras veces se ha leído a Pierre Bourdieu como filósofo político o sociólogo de la política. En *El misterio del ministerio*, se analiza el pensamiento de Pierre Bourdieu distinguiendo tres elementos: su visión política

personal que anima su práctica científica y su compromiso cívico, la política tal como se encuentra en sus escritos sociológicos, es decir, cómo trata a las instituciones oficiales que constituyen la esfera pública de las democracias liberales, de los partidos y uniones, parlamentos y elecciones, los medios de comunicación y el Estado como objetos de la investigación sociológica. Y, finalmente, el papel político de la obra de Bourdieu, es decir, el rol que asigna a la ciencia y a los intelectuales en las luchas democráticas, así como las implicaciones y el uso de su pensamiento para abordar las luchas por el poder, desde las peleas entre los sexos en el hogar, hasta la movilización de masas transcontinental contra la revolución neoliberal que está arrasando hoy el planeta.

A través de los textos originales de Pierre Bourdieu y de los excelentes estudios de los otros colaboradores, el lector podrá apreciar la contribución decisiva de Bourdieu a la tarea permanente de repensar la política democrática.

(www.gedisa.com)

El Comité Organizador Coloquio
y El Colegio Mexiquense, A.C.,
institución sede,

CONVOCAN

a la comunidad académica y a las personas interesadas en la historia y cultura otopames
a participar en el

VII COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE OTOPAMES

Homenaje a Pedro Carrasco Pizana y Rosaura Hernández Rodríguez
14 al 18 de noviembre de 2005

sede

El Colegio Mexiquense, A.C.
ExHacienda Santa Cruz de los Patos,

Zinacantan, Estado de México

Instituciones convocantes:

El Colegio Mexiquense, A.C.
Comisión Nacional para el Desarrollo de los
Pueblos Indígenas (CDI)
Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de
Hidalgo
Facultad de Antropología, Universidad Autónoma
del Estado de México
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad
Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de
Guanajuato
Gobierno del Estado de México
Instituto Mexiquense de Cultura
Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los
Pueblos Indígenas
Hmunts'a Hem'i - Centro de Documentación y
Asesoría Hñahñu
Instituto de Investigaciones Antropológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Coordinación Nacional de Antropología
Escuela Nacional de Antropología e Historia
Dirección de Lingüística
Subdirección de Etnografía
Centro INAH Michoacán
Centro INAH San Luis Potosí
Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI)
Municipio de Zinacantan, Estado de México
San Juan Atzingo, municipio de Ocuilán, Estado
de México
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Universidad Intercultural

Líneas temáticas

1. El Valle de Toluca, Época prehispánica y siglo
XVI
Estudios arqueológicos e históricos
Transformaciones coloniales
Fuentes e historiografía
Geografía histórica
2. Los otopames en la historia antigua de
Mesoamérica
Organización económica y social
Cosmovisión y religión
Estructuras político-territoriales
Fuentes para la historia otopame
3. Los grupos otopames en el contexto nacional
Modernidad de la tradición indígena

MAYORES INFORMES

El Colegio Mexiquense, A.C.
ExHacienda Santa Cruz de los Patos,
Zinacantan, Estado de México

Transformación de las identidades étnicas
Migración y género
Ética comunitaria y sistemas normativos
Sociedad y religión
Salud y medicina tradicional
Hábitat, economía y sociedad
Lengua y cultura

4. Producción de bienes culturales
Rescate de la historia otopame y políticas
culturales
Danza, música, literatura y artesanías

Datos solicitados:

1. Título de ponencia
2. Formato de presentación
 - a) Ponencia oral
 - b) Cartel
 - c) Video
3. Requerimientos
 - a) Proyector de diapositivas
 - b) Proyector de acetatos
 - c) Videoprojector
4. Datos del autor
 - a) Apellido paterno, materno y nombre(s)
 - b) Perfil (estudiante, docente, investigador,
administrativo u otro)
 - c) Teléfono y fax
 - d) Correo electrónico
5. Institución a la que pertenece
 - a) Nombre de la institución
 - b) Domicilio y código postal
 - c) Teléfono y fax

Dirección y fecha de recepción de los datos
solicitados:

Interesados favor de elaborar un resumen de la
ponencia o trabajo por presentar, de no más de
200 palabras, anexando los datos antes
solicitados para elaborar el programa definitivo
del Coloquio. Esta información debe ser enviada
antes del 30 de agosto de 2005 al correo
electrónico: otopames2005@cmq.edu.mx

Los trabajos recibidos serán revisados por una
comisión dictaminadora, dando a conocer los
resultados v'a correo electrónico o fax.
Posteriormente se recibirá el texto íntegro de las
ponencias hasta el 30 de septiembre. A término
del evento se extenderá constancia a los
participantes.

Correo electrónico:

Otopames2005@cmq.edu.mx

M MUSEOS DE MÉXICO Y DEL MUNDO

Nuevos escenarios, nuevos imaginarios

CONACULTA, INAH, INBA, México, 2004, 182 páginas.

Volúmen 1, Número 02 Invierno 2004

Una cosa es estar abierto al público; otra, abrirse al público

La historia del museo es también la historia de su extensión hacia la sociedad. El museo se abre no sólo para ofrecer acceso, sino para hacer al público participar en el diseño y la aplicación de sus contenidos. El museo no puede restringirse a ser el edificio contenedor de una colección. Al abrirse al público, traslada su vocación a nuevos espacios.

El espacio virtual es hoy en día un campo de extensión que ofrece algunas de las oportunidades más interesantes de participación, por medio del montaje de exposiciones en línea, del acceso a bases de datos, del servicio de los usuarios a distancia y de la retroalimentación del público. Menos espectaculares, pero esenciales, son las redes que las instituciones tejen entre sí para trabajar coordinadamente: el espacio del museo se extiende a un sinnúmero de instancias de gestión, empresa y gobierno por medio del intercambio de servicios y el desarrollo de proyectos estratégicos, comunitarios, educativos, de protección del medio ambiente, de marketing, de comunicación, etcétera.

Esto no conduce al agotamiento o previsible desaparición del edificio como su enclave fundamental; antes bien, obliga a formular nuevas concepciones de espacio. La arquitectura moderna impulsó al museo como lugar de concurrencia cosmopolita. Hoy la arquitectura de museos está implantando verdaderos hitos de identidad en las ciudades a lo ancho del mundo. El museo interactúa dinámicamente con las industrias culturales y de entretenimiento.

Más no todo público tiene acceso. La desigualdad social margina importantes capas de la población. En estas circunstancias, los esfuerzos por ofrecer los beneficios del museo a los grupos sociales menos favorecidos y a las comunidades más aisladas son fundamentales. Los nuevos espacios que el museo asume plantean desafíos de descentralización y de participación democrática.

En este número se dedica al tema de Públicos y espacios, hace suya la aventura de conocer al nuevo público de los museos y transitar con él por las salas más amplias de la diversificación cultural: nuevos escenarios, nuevos imaginarios. (Presentación)

HISTORIAS 59

Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH

CONACULTA-INAH, México, 2004, 180 páginas.

Septiembre-Diciembre 2004

En esta ocasión nos presentan diferentes artículos como *Pasión por el pasado*, de Anthony Grafton, y *Claudio Magris en Una resistencia liberal*, que los encontramos juntos en la sección de Entrada Libre. Atando cabos en la historiografía del siglo XX sobre Miguel Hidalgo, de Marta Terán nos habla de la dificultad que existía al tratar el tema de este personaje por el encubrimiento mítico en que se encontraba inmerso incluso en los murales.

Sin embargo, destacaremos el artículo de Alberto Castillo Troncoso, ya que se encuentra relacionado con la temática presentada en las fotografías.

Las fotografías desplegadas a lo largo de la revista *Historias 59* corresponden a la cobertura fotoperiodística llevada a cabo por el diario *Excélsior*, en su edición matutina durante el movimiento estudiantil de 1968 en la Ciudad de México. La mayoría de ellas fueron publicadas sin el crédito del autor, de acuerdo con los parámetros y lineamientos editoriales de aquella época.

En *Historias del 68*, La cobertura fotoperiodística del *Excélsior*, “El periódico de la vida nacional” el análisis histórico de los cambios y las transformaciones del fotoperiodismo en México ha comenzado recientemente. La obra de fotógrafos como Enrique Díaz, los Hermanos Mayo, Juan Guzmán, Nacho López y Rodrigo Moya han sido objeto de estudios más o menos rigurosos de distintos especialistas, que han ponderado el peso de las imágenes fotográficas de estos profesionales de la lente en sus respectivos contextos sociales. Abordaremos el caso de *Excélsior*, un diario que incorporo a finales de la década de los años sesenta un grupo de colaboradores encabezados por el historiador Daniel Cosío Villegas, quienes ejercieron una crítica importante al autoritarismo del poder ejecutivo. [...] El análisis que desarrollaremos se apoya en un planteamiento básico que sostiene que el manejo de las fotografías desempeña un papel secundario en la estrategia del periódico, el cual privilegió en todo momento, la reflexión y el debate de las ideas expresadas en los textos de reporteros, colaboradores y analistas. (Alberto Castillo)



Plaza Bernal, Taxco, México © Abilio Vergara Figueroa

DIMENSIÓN ANTROPOLÓGICA

Año 11, volumen 32, Septiembre-Diciembre de 2004
CONACULTA, INAH, México, 2004, 132 páginas.

En el número se presentan cuatro artículos El muchacho/Juan/Dios, ¿un Huitzilopochtli otomí? una aproximación estructural a tres versiones actuales del mito prehispánico, de Marcelo Abramo; La visión: entre la apariencia y la idea, de Eleonora Muntaloña, además de en Susto o espanto: en torno a la complejidad del fenómeno, de Miriam Castaldo, el cual consta de varias partes. Por un lado toma en consideración al susto y al espanto como sinónimos, y por el otro toma en cuenta las diferencias que radican en cada concepto. Las argumentaciones de esta labor se apoyarán en algunas etnografías de México y de la península italiana, y en la investigación que realicé durante tres años en la comunidad nahua de Santa María de la Encarnación Xoyatla, ubicada en el suroeste del estado de

Puebla. Los datos intentan posibilitar un análisis de la mediación realizada entre dos universos ideológicos: el de la dominación colonial y de las resignificaciones socioculturales indígenas. Para no perderse en el coacervo analítico que profundizó en la dinámica del encuentro entre dos universos aparentemente tan lejanos, concretaré mi atención en la mediación terminológica aplicada al factor del susto o espanto, de cómo se significa hoy en una comunidad nahua.

Fabiola Y. Chávez Hualpa, en “Conmigo vas a trabajar”: sueño iniciático entre las parteras andinas de Piura, Perú, nos dice que, durante mucho tiempo el estudio acerca de las operadoras de la medicina tradicional –conocidas comúnmente como parteras fue hecho sólo bajo su función más difundida: la atención a los partos. Esta visión reduccionista hizo que se dejara de lado un estudio profundo sobre el proceso de iniciación del trabajo de las parteras y el por qué las comunidades a las que ellas pertenecían las reconocían como tales. (Presentación)

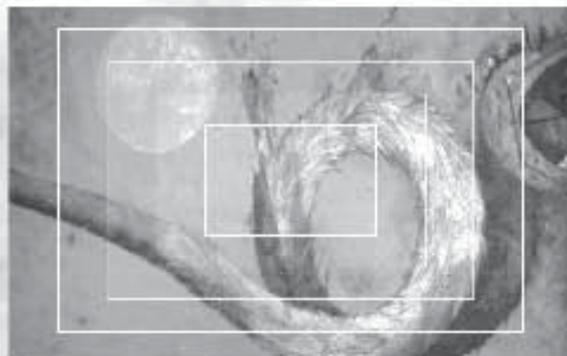
EL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
A TRAVÉS DE LA DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL
DE LA COORDINACIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA,
LA SOCIEDAD MEXICANA PARA EL ESTUDIO DE LAS RELIGIONES,
LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
A TRAVÉS DE LA COORDINACIÓN DE HUMANIDADES (IIA, IIF, CCyDEL),
LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS,
EL COLEGIO DE MÉXICO Y LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

CONVOCAN

a científicos sociales estudiosos del fenómeno religioso, para participar en el

IV ENCUENTRO SOBRE RELIGIOSIDAD POPULAR

26 y 27 de octubre de 2005
Taxco, Guerrero.



Desde 1999 este encuentro ha sido un espacio que estimula la discusión académica y el intercambio de ideas entre investigadores cubanos y mexicanos especialistas del fenómeno religioso. Durante estos encuentros se comparten avances y conclusiones de investigaciones en torno a las distintas manifestaciones de la religiosidad popular, complementadas con fructíferas discusiones entre los ponentes y los asistentes, en su mayoría también especialistas. En esta ocasión, previo al encuentro se realizará el III Coloquio Internacional Religión y Símbolo, los días 24 y 25 de octubre en Taxco.

Las líneas temáticas por tratar en esta ocasión son:

- Religiosidad popular en México y en Cuba
- La religiosidad a través del mundo y de la historia
- Manifestaciones específicas de la religiosidad popular
- Nuevos movimientos religiosos: revivalismo y sincretismo en la religiosidad popular
- Identidad y globalización: sus efectos en la religiosidad popular

Inscripción:

La fecha límite para el registro de las ponencias es el 15 de agosto de 2005 (favor de especificar la línea temática en que se inscribe la ponencia). La fecha límite para la entrega de los resúmenes (diez líneas aprox.) y de las semblanzas curriculares (una cuartilla) es el 31 de agosto de 2005.

Cada ponente contará con veinte minutos para leer su ponencia, más cinco minutos adicionales para atender las preguntas del público, por lo cual se sugiere que las ponencias no excedan de siete cuartillas en formato tamaño carta con márgenes de 2.5, letra Arial o Times New Roman 12, espacio 1.5 (intermedio).

Fecha y sede:

El Encuentro tendrá lugar el 26 y 27 de octubre en Taxco, Guerrero (por confirmar el hotel sede). El programa definitivo se expedirá el 3 de septiembre. Para la composición de las mesas se considerará las líneas temáticas en que se registran las ponencias.

Se entregará constancia de participación y de asistencia.

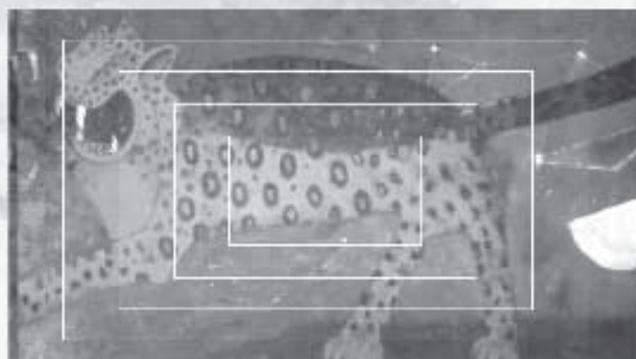
Para los ponentes, la cuota de inscripción tendrá un costo de \$300. pesos.

Para los asistentes en general (acompañantes, académicos) tendrá un costo de \$300. pesos.

Se otorga 50% de descuento a estudiantes.

Mayor información, solicitud de inscripción, entrega de ponencias y resúmenes:

Dra. Yolotl González Torres
Coordinadora del Comité Organizador
Dirección de Etnología y Antropología Social, Museo Ex Convento de El Carmen
Av. Revolución 4 y 6, San Ángel, C.P. 01000
Teléfono: (55) 56-16-20-58 y (55) 56-16-07-97
Correo electrónico: yolotl@servidor.unam.mx
y elhombreylosagrado@yahoo.com.mx



Comité organizador Silvia Limón, Rosa del Carmen Martínez Azcobereta, Carmen Valverde, José del Val, Carlos Garma, Alfredo López Austin, Roberto Mejía, Benjamín Preciado y Luis Alberto Vargas.



CONACULTA • INAH



ANTROPOLOGÍA

Trabajadores agrícolas temporales mexicanos en Canadá, 1974-2004

Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Número 74, Abril/Junio de 2004

INAH, CONACULTA, Nueva Época, México, 2004, 111 páginas.

Con el análisis de los autores incluidos en este número del boletín Antropología, podemos ver que detrás del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales Mexicanos en Canadá (PTAT) existen diversos problemas y contradicciones, uno de los principales es la desigualdad salarial de los trabajadores mexicanos con respecto a los canadienses que desarrollan las mismas labores. Los primeros son cautivos y están sujetos a la explotación de las empresas agrícolas canadienses, que les pagan menos que a los trabajadores locales, con ello obtienen grandes ganancias, lo que les permite ser

altamente competitivas en los mercados mundiales de productos agrícolas.

En esta perspectiva, Rosa María Venegas nos muestra cómo el programa ha ido teniendo mayor relevancia con el incremento del número de trabajadores y trabajadoras (en menor cantidad éstas) mexicanos en Canadá, por tratarse de personas muy productivas, en detrimento de los provenientes de países del Caribe, con los cuales Canadá había firmado programas similares durante las décadas de los años sesenta y setenta. Entre otras razones, porque los trabajadores caribeños –en gran parte angloparlantes– han tenido acceso a información sobre sus derechos laborales y han luchado por ellos, mientras que los mexicanos desconocen el idioma (en su mayoría) y son trabajadores más “dóciles”, que prefieren no inconformarse sobre su condición laboral, ante el temor de ser separados del programa y a no ser contratados; tienen mayor control por parte del gobierno de su país y reciben poca ayuda del personal consular mexicano, el cual apoya al patrón ante cualquier situación conflictiva. (Presentación)

GACETA DE LA UAC

Órgano oficial de difusión de la Universidad Autónoma de Campeche

Febrero del 2005, año XV, número 81

En sus diferentes secciones encontramos contenidos muy diversos como La determinación nutricional de la papaya pajarrera, en su sección de Ciencia y Tecnología, en Docencia hallamos El papel multimedia en la educación.

En Antropología e Historia encontramos a Campeche: Historia política en imágenes, 1863-1970, de José Joaquín Uc Valencia (Intervención en la presentación del libro Imágenes del ayer). En la cual comentan los acontecimientos políticos y públicos que se dieron entre las fechas mencionadas, analizados con base en un acervo fotográfico concerniente a autoridades municipales o estatales presidiendo heterogéneos eventos.

En esta sección también encontramos Las Guaranuchas, de Manuel Lanz Cárdenas, el artículo nos habla de un baile popular (que se llama igual que el texto), éste es uno de los de más arraigo en la tradición campechana, consta de comparsas con escenas cantadas, bailadas y/o actuadas, nos cuentan que tiene marcadas influencias negroides y caribeñas, en el desarrollo debe existir un presentador, un diablo y



Parque Alameda Sur, México, D.F. © Abilio Vergara Figueroa

los demás integrantes usan vestuarios estilo rumba, y conga, fusionados con atuendos de la época Luis XVI, además las mujeres usan pelucas y bucles. La danza ha tenido mayor difusión en los últimos años e incluso se ha televisado. (Editorial)



La calle como centro de trabajo © Abilio Vergara Figueroa

LAKAMHA'

Boletín informativo del Museo de Sitio y
Zona Arqueológica de Palenque

CONACULTA-INAH, año 3 / Segunda Época / No. 13,
octubre-diciembre 2004

En este número se presentan dos artículos que contienen los resultados de la temporada de campo 2004, de dos proyectos arqueológicos que el Instituto Nacional de Antropología e Historia lleva a cabo en Palenque. En primer término, el trabajo de Arnoldo González Cruz titulado Los templos XXI y XXII de Palenque. Algunos resultados de la temporada 2004, nos brinda nuevos datos acerca de estos edificios. El avance de las exploraciones del Templo XXI ha permitido observar la existencia de un edificio de época más temprana, que durante el siglo VII fue cubierto para la construcción del templo como hoy los observamos. Por su parte, los trabajos en el Templo XXI se dedicaron principalmente a la comprensión de la forma arquitectónica del edificio, que presenta un alto número de cuartos de probable función residencial. De especial interés resultó el descubrimiento de un sofisticado sistema de drenaje que facilitaba la salida de agua pluvial estancada en la plaza posterior del Templo XX.

El segundo trabajo, elaborado por Roberto López Bravo, Javier López Mejía y Benito J. Venegas Durán, lleva por título Del Motiepa al Murciélagos: La ciudad de Palenque. Este artículo presenta algunos resultados preliminares de la excavación de 45 pozos estratigráficos realizados en el sector central-este de Palenque, entre los cuales destaca la presencia de materiales cerámicos del periodo Preclásico Tardío en los grupos arquitectónicos Encantado y Campamento. Estos materiales permitirán, a corto plazo, entender el tamaño que alcanzó la antigua ciudad desde épocas tempranas. (Presentación)

NUEVA ANTROPOLOGÍA

Antropología del Agua

Volúmen XIX, Número 64, enero-abril de 2005
CONACULTA-INAH, México, 2005, 188 páginas.

La antropología del agua, ciertamente, no es una rama disciplinar o metodológica. Sin embargo, los artículos reunidos en el número de Nueva Antropología revelan que la antropología cuenta con los instrumentos necesarios para detectar y conceptualizar fenómenos que otras disciplinas pasan por alto, tales como el estudio de los aspectos materiales que juegan un papel importante en el desarrollo de las sociedades y que corresponden a formas de organización específicas y a concepciones culturales que varían de un grupo social a otro [...]

Por su parte, Casey Walsh, en su artículo Región, raza y riesgo: el desarrollo del norte mexicano, 1910-1940, discute la estrategia del gobierno mexicano basada en la construcción de sistemas de riego en la zona norte de México y en la colonización de la región. Retomando dicha estrategia y los estudios de Manuel Gamio sobre migrantes mexicanos en Estados Unidos, el autor analiza la influencia que tuvieron los conceptos sobre raza y región en los proyectos que puso en práctica el gobierno [...]

Ángel Acuña, en su artículo Funciones y definición conceptual de la carrera rarámuri en la sierra tarahumara, estudia al grupo étnico rarámuri y las funciones sociales de la carrera pedestre que realizan los miembros de las comunidades de esta región, como medio de juego y de competencia. IncurSIONA en el ámbito conceptual para analizarla como una actividad deportiva, una manifestación ritual y como un mero acto social entre otros. (Presentación)



Es siempre grato estar allí © Abilio Vergara Figueroa



Publicaciones

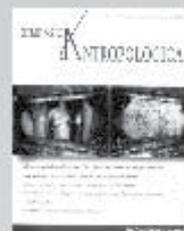
Periódicas del INAH

Dimensión Antropológica

Año 11, volumen 22, Septiembre-Diciembre de 2004
CONACULTA, INAH, México, 2004, 142 páginas.

En el número se presentan cuatro artículos: *El muchacho Juan Diego, un híbrido sociocultural: una aproximación estructural a tres versiones de su vida prehistórica* de Marcelo Abuzano; *La visión entre la apariencia y la idea* de Eleonora Montalón; además de *Suspiro espanto en verso a la complejidad del fenómeno* de Miriam Castañón, el cual consta de varias partes. Por un lado toma un suspiro en sí al verso y al espanto como símbolos, y por el otro, toma en cuenta las diferencias que median en cada concepto. Las argumentaciones de este libro se apoyan en algunas etnografías de México y de la península italiana, y en la investigación que realizó durante tres años en la comunidad rural de San Juan de la Encarnación, Xicuitlán, ubicada en el suroeste del estado de Puebla. Los datos intentan posibilitar un análisis de la mediación realizada entre dos universos ideológicos: el de la dominación colonial y de las resignificaciones socioculturales indígenas. Para no perderse en el consenso analítico que profundizó en la dimensión del encuentro entre los universos aparentemente tan lejanos, concentró su atención en la mediación terminológica aplicada al factor del suspiro espanto, de cómo se significó en una comunidad india. **(Miriam Castañón)**

Fabiola Y. Chávez Hualpa en "*Compañero voy a trabajar"* describe las relaciones entre las parteras nativas de Puebla. Pero nos dice que, durante un largo tiempo el estado favorece de las operadoras de la medicina tradicional conocida comúnmente como parteras. Este hecho sólo bajo su función más difundida, la atención a los partos. Esta visión etnocéntrica hizo que se dejara de lado un estudio profundo sobre el proceso de iniciación del trabajo de las parteras y el por qué las comunidades a las que ellas pertenecían las reconocían como tales. **(Fabiola Y. Chávez Hualpa)**



Historias 59

Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH
Septiembre-Diciembre 2004
CONACULTA, INAH, México, 2004, 180 páginas.

En esta ocasión nos presentan diferentes artículos como *Passión por el pasado* de Anthony Carfagna, y *Elancio Magrín en una valiente Misol* que los amerindios, antes en la creación de *Kaboná, Libro. Anales sobre la historiografía del siglo XX sobre Miguel Alemán* de María Terán, nos habla de la dificultad que existía al usar el tema de este personaje por el *ensabonamiento mítico* en que se encontraba inmerso incluso en las manzanas.

Sin embargo destacaremos el artículo de Alberto Castillo, Tronaca ya que se encuentra relacionada con la temática presentada en las fotografías.

Las fotografías desgranadas a lo largo de la revista *Historias 59* corresponden a la cobertura fotoperiodística llevada a cabo por el diario *Excelsior* en su edición matutina durante el movimiento estudiantil de 1958 en la Ciudad de México. La mayoría de ellas fueron publicadas sin el título del autor, de acuerdo con los parámetros y lineamientos editoriales de aquella época. **(Alberto Castillo) (Tercera de Fornos)**

En *Historias del 68. La cobertura fotoperiodística del Trótskismo: "El periódico de la vida nacional"* el análisis histórico de las acciones y las transformaciones del movimiento en México ha comenzado a ser sostenido. Un libro de fotografías sobre Enrique Díaz, los Herreros Mesa, Juan Guzmán, Nacho López y Rodrigo Moyá han sido objeto de variados análisis o menos rigurosos de distintos especialistas, que han tratado el caso de las imágenes fotoperiodísticas de estos profesionales de la calle en sus respectivos contextos sociales. Abordaremos el caso de Excelsior, un diario que incorporó a finales de la década de los años sesenta un grupo de colaboradores encabezados por el historiador Daniel Casó Villegas, quienes ejercieron una crítica importante al autoritarismo de poder ejecutivo. [...] El análisis que desarrollamos se apoya en un planteamiento básico que sostiene que el manejo de las fotografías desamparó a que el secundario en la categorización del periódico era un privilegio en ese momento, la reflexión y el debate de las ideas expresadas en los textos de reporteros, editores y analistas. **(Alberto Castillo)**



Nueva Antropología

Antropología del Agua

Vol. XIX, Número 04, enero-junio de 2005
CONACULTA, INAH, CONACYT, UNAM, México, 2005, 188 páginas.

La antropología del agua, estrictamente, no es una rama disciplinaria o metodológica. Sin embargo, los artículos reunidos en el número de Nueva Antropología revelan que la antropología cuenta con los instrumentos necesarios para detectar y conceptualizar fenómenos que otras disciplinas pasan por alto, tales como el estudio de los aspectos materiales que juegan un papel importante en el desarrollo de las sociedades y que corresponden a formas de organización específicas y a concepciones culturales que varían de un grupo a otro. [...]

Por su parte, Casos Welch, en el artículo *Recepción, riego y riesgo: el desarrollo del norte mexicano, 1910-1940*, discute la estrategia del gobierno mexicano basada en la construcción de sistemas de riego en la zona norte de México y en la colonización de la región. Retomando dicha estrategia y los estudios de Manuel Gamio sobre migrantes mexicanos en Estados Unidos, el autor analiza la extensión que tuvieron los cascos sobre tierra y regar en los proyectos que puso en práctica el gobierno. [...]

Ángel Acuña en su artículo *Prácticas y definición conceptual de la carrera recreativa en la sierra meridional*, estudia al deporte náutico y las funciones sociales de la canoa, deporte que realizan los miembros de las comunidades de esta región, como medio de juego y de competencia. Ingresan en el ámbito conceptual para analizarla como una actividad deportiva, una manifestación ritual y como un mero acto social entre otros. **(Presentación)**



Antropología

Trabajadores agrícolas temporales mexicanos en Canadá, 1974-2004

Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, No. 71, Abril-Junio de 2004
INAH, CONACULTA, Nueva Época, México, 2004, 111 páginas.

Con el análisis de los datos estadísticos en este número del boletín *Antropología*, podemos ver que detrás del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales Mexicanos en Canadá (PTAT) existen diversas problemáticas y contradicciones, siendo una de las principales la desigualdad salarial de los trabajadores mexicanos con respecto a los canadienses que desarrollan las mismas labores. Los inmigrantes agrícolas y sus familias y la explotación de las empresas agrícolas canadienses, que les pagan menos que a los trabajadores locales, obteniendo con ello grandes ganancias, lo que les permite ser altamente competitivos en los mercados mundiales de productos agrícolas.

En esta perspectiva, Rosa María Venegas nos muestra cómo el programa ha ido teniendo mayor relevancia con el incremento del número de trabajadores y trabajadoras (en mano de obra) étnicos mexicanos en Canadá, por tratarse de personas muy productivas, en detrimento de los provenientes de países del Caribe, con los cuales Canadá había lanzado programas similares durante las décadas de los años sesenta y setenta. Entre otras razones, por qué durante las décadas de los años sesenta y setenta. Entre otras razones, porque los trabajadores caribenhos en gran parte angloparlantes han tenido acceso a información sobre sus derechos laborales y han luchado por ellos, mientras que los mexicanos desconocen el idioma (en su mayoría) y son trabajadores más "dociles", que prefieren no involucrarse sobre su condición laboral, ante el temor de ser separados del programa y a no ser admitidos; lo cual exige control por parte del gobierno de su país y también un control del personal canadiense mexicano, el cual apoya al patrón ante cualquier situación conflictiva. **(Presentación)**



LIBROS

La hispanidad, fiesta y rito: una defensa de nuestra identidad en el contexto global

Leonardo Da Jandra

Plaza y Janés, México, 2005, 222 páginas

Rodrigo Marcial Jiménez

El texto de Leonardo Da Jandra es un alegato solidamente fundamentado sobre la construcción de la hispanidad desde sus orígenes peninsulares, pasando por la conformación de la hispanidad mexicana, y que desemboca en la hispanidad que se asienta en los Estados Unidos. La propuesta de este novelista y ensayista es que la hispanidad es un largo recorrido histórico y cultural que se conforma como una singular identidad colectiva. Para el autor la hispanidad tiene sus cimientos nucleohistóricos en dos aspectos que la hacen diferente a otras identidades de otros estados-nación. Estos dos aspectos son: la fiesta y el rito.

Para estructurar su alegato Leonardo Da Jandra propone tres tiempos de la hispanidad. Estos son: el pasado imperativo, el presente continuo, y el futuro promisorio. Antes de abordar estos tres tiempos de la hispanidad, el ensayista citado nos lleva profundos análisis de conceptos como: la identidad, la globalidad, la sacralidad, el rito y la fiesta. Conceptos claves para entender la complejidad de un concepto mayor: la hispanidad. Así, en el primer apartado denominado El pasado imperativo, el autor nos lleva de paseo por el origen de la hispanidad, lo que obliga a revisar datos históricos, y a pensadores como Menéndez Pelayo, Ortega y Gasset, Unamuno, Américo Castro, entre otros.

Hurgar en el pasado para entender el presente, eso es lo que hace Da Jandra. En este primer apartado se esboza la hispanidad como una representación de la identidad de un pueblo sujeto a conquistas y derrotas. La hispanidad peninsular es producto de las conquistas y asentamientos de otros pueblos en la península ibérica. El predominio de fenicios, romanos y árabes mucho dejó para la construcción de la identidad española. La religión –el catolicismo– y la lengua castellana fueron dos de los aspectos más importantes para la conformación de tal identidad. Eso es lo que dice Da Jandra, en el primer apartado. Un problema que ve el autor en España es la coexistencia de diferentes identidades, lo que obliga

a la españolidad a ser una más de las identidades de la península ibérica.

España en realidad nunca tuvo una sola identidad, fueron muchas las identidades que sobrevivían, por eso la hispanidad ibérica siempre tuvo sus límites. Por si fuera poco en tiempos contemporáneos, las autonomías de muchas de esas identidades pulverizan una identidad hispana colectiva sólida y promisoria. Y como dice Leonardo Da Jandra: “Ya no puede ser el centro de la hispanidad un Estado dividido en orgullosas autonomías que sólo tienen el interés profano de la política y el comercio; no puede un reducto de apenas 15 millones de hispanohablantes seguir representando el sentir y el latir de 500 millones. Ante la negación de la lengua castellana por las autonomías y el debilitamiento espiritual del español europeizado, el latir profundo de la Hispanidad dejó de estar en Madrid... En la lengua y la religión, no en los apasionamientos profanos de la economía y la política, tienen los pueblos su verdadera fuerza; hoy –con el nuevo siglo y el nuevo milenio– la lengua española y la religión católica tienen un nuevo centro: México. Allí está el presente potenciador de la Hispanidad. Con toda su grandeza y con toda su miseria”.

El segundo ensayo de Da Jandra nos ubica justamente en la Hispanidad que se forjó con la llegada de los conquistadores españoles. A este ensayo lo denomina “El presente continuo”. En el texto consignado se elabora una reflexión sobre los diferentes pensadores mexicanos, que han abordado el problema de identidad hispano-mexicana. En el recuento de autores desfilan conocidos como: Samuel Ramos, Jorge Aguilar Mora, Emilio Uranga, Abelardo Villegas, Octavio Paz y Guillermo Bonfil Batalla. Es con estos dos últimos pensadores, en donde el ensayista se detiene para analizar los principales postulados de libros clave para entender la identidad hispano-mexicana como: El laberinto de la soledad y El México profundo. Leonardo Da Jandra considera que ambas obras se van a los extremos.

Por un lado la poetización de la identidad, que plantea Octavio Paz y que lo lleva a proponer al mexicano como un hijo de la chingada. Es decir Octavio Paz valida la idea de la traición de la Malinche. Esta traición se proyecta en la personalidad del mexicano y lo hace presa de la inferioridad y la soledad. Por otro lado la idea de Bonfil Batalla sobre la existencia de dos Méxicos: El México profundo y el México imaginario. El libro de Bonfil Batalla es, a decir del autor, un ajuste de cuentas con la semilla de odios e injusticias que la civilización occidental sembró sobre México. Para Bonfil Batalla el México contemporáneo tiene una cuenta pendiente con

la cosmovisión mesoamericana, que se encuentra latente en México, pero que ha sido negada constantemente durante siglos. El México profundo se encuentra justamente ahí. En espera de ser reivindicado por la sociedad mexicana. La posición de Bonfil Batalla sirvió -dice Da Jandra- para que algunos renegaran de toda cultura occidental. Manifestando que el verdadero rostro de México se encuentra en el mundo indígena.

La posición del autor es intermedia, ya que reconoce la Hispanidad mexicana tiene y debe mucho a la fusión de culturas. El concepto de fusión lo retoma de Manuel Gamio que, casi a principios del siglo XX, ya había postulado la necesidad de convergencia y fusión de manifestaciones culturales. A final de cuentas la fusión que se dio entre la cultura española y las culturas indígenas de México provocó una de las principales características del pueblo mexicano: el mestizaje.

Otra cosa que subraya Da Jandra es lo imposible que resultó para los conquistadores imponer un culto religioso católico de origen español. La resistencia cultural de los indígenas terminó por consolidar el culto guadalupano. El culto a la virgen de Guadalupe se convirtió a final de cuentas en la máxima representación de lo que Gamio llamaba fusión. La cultura mexicana y la Hispanidad son un producto histórico, cuya manifestación más visible es la profusión de festividades y rituales. Frente a otras culturas del planeta principalmente las que rinden culto al dinero, al individualismo y consumo-entiéndase protestantes-, las culturas como la mexicana tienen ventajas. Pero también desventajas, ya que una cosa que no trata el autor es el proceso lento de descatalogación que sufre el país. Es evidente que el cruce de ideologías religiosas cambia los comportamientos culturales, esto le dará a México un nuevo perfil como nación. Aunque queda claro que todavía la religión católica predomina.

Para cerrar su segundo ensayo, el multicitado Leonardo Da Jandra nos pone de manifiesto que: “Con más de 100 millones de habitantes deseosos de afirmar su identidad...México representa de manera irreversible el presente histórico de la Hispanidad”. Pero también declara que esta Hispanidad se prolonga hacia el vecino país del norte. Con palabras textuales del autor: “El tránsito decisivo para la identidad mexicana y para la Hispanidad toda, apunta con firmeza hacia el Imperio del norte, el objetivo es la fusión con otras razas e identidades que habrán de dar rostro y corazón al futuro Estado planetario”.

En el último ensayo de este libro el escritor se encarga de perfilar la importancia de la cultura hispana en Estados Unidos, y nos pone en la ruta de la riqueza que la Hispanidad aporta a este país. Por eso el ensayo que cierra el texto se llama: “El futuro promisorio”, como



Parque de los Coyotes, caminos y naturaleza © Abilio Vergara Figueroa

cierre del alegato sobre la Hispanidad. Igual que sus anteriores ensayos, en éste la referencia a pensadores está también presente. Por aquí cruzan las ideas de José Vasconcelos confrontadas con los del poeta Octavio Paz. La Hispanidad en los Estados Unidos, para Da Jandra, tiene un futuro promisorio. Futuro que se finca en el carácter solidario de los hispanos, y en su profunda afinidad con la fiesta y el rito. Los hispanos han venido a inyectarle sangre nueva a una nación enajenada en el consumo y el individualismo recalcitrante. Los hispanos no son sólo la fuerza de trabajo que sustenta la economía de muchos estados de EEUU, sino son portadores de una nueva forma de relaciones sociales en una sociedad de consumidores por excelencia. Con los hispanos llega también su cultura, que enriquece a su vez a la cultura de la nación del norte.

El libro de Leonardo Da Jandra es sin duda alguna un texto esclarecedor sobre el futuro de la Hispanidad. Nos ayuda a entender que a la Hispanidad le aguarda un futuro que se está fraguando en lo más profundo de la sociedad estadounidense. Esto a pesar de las actitudes racistas y discriminatorias de grandes sectores sociales de ese país. Además, el ensayo se encarga de desmitificar las propuestas de muchos de los mexicanólogos e hispanólogos que han abordado el tema de la identidad del ser mexicano. Un libro luminoso el de este pensador mexicano. Un libro que se convertirá pronto en un referente para los estudiosos del fenómeno identitario.

Identidad femenina, etnicidad y trabajo en
Nuevo México

María J. Rodríguez-Shadow

Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2003

Cecelia F. Klein

En este importante y provocativo libro, María Rodríguez-Shadow, antropóloga de la Dirección de Etnología y Antropología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia, analiza la formación de la identidad de género entre las mujeres de ascendencia mexicana que viven en el Condado de Mora, en la región noroeste de Nuevo México. Desde el énfasis que ella hace sobre la importancia de examinar la construcción de la identidad de género dentro de un contexto histórico específico, las preguntas que formula, así como el marco conceptual y la metodología que emplea, tienen implicaciones importantes para los eruditos que se encuentran trabajando en temas similares. La autora se pregunta qué prácticas materiales y simbólicas, tanto en el pasado como en el presente, han dado forma al entendimiento de estas mujeres sobre lo que es ser mexicano-americana, o en otras palabras de las mismas informantes, una “mexicana”.

Las preguntas que se propone responder implican no sólo el examen de los conceptos de etnicidad y clase, sino también el análisis del contexto histórico. Rodríguez-Shadow es una de esas raras etnógrafas que consultan fuentes históricas y analizan el presente en relación con los cambios sociales, económicos e ideológicos que han sucedido a lo largo del tiempo.

Su exitosa demostración de que la identidad del género femenino en Mora puede ser entendida completamente sólo en términos de este particular contexto histórico y social –eso es, que la identidad genérica no es ni universal ni estática–, pone en evidencia las debilidades presentes en estudios previos sobre la identidad de género femenina y traza nuevas directrices para los estudios de género en general. Rodríguez-Shadow también rompe con investigadores previos al ponerle seria atención no sólo a las vidas de las mujeres dentro del ámbito doméstico, sino también a lo que ella llama la “cultura del trabajo” de las mujeres –sus amplias experiencias en el trabajo fuera de la casa y la ideología que la conforma–. Al hacer esto, ella señala que el género y la opresión de las mujeres está siempre cargado política y económicamente, que ellas están siempre “en el centro de las relaciones de poder” (p.14).

Las mujeres, argumenta Rodríguez-Shadow, no sólo reproducen la familia, la fuerza de trabajo y los valores sociales, también son productoras en el mismo sentido en que los hombres lo son. Esto es una verdad tanto en sus contribuciones domésticas como en su creciente trabajo en empleos asalariados. Además, encontró que la vasta mayoría de las mujeres casadas en Mora (y virtualmente todas aquellas que están solteras) tienen ahora empleos fuera de su ámbito doméstico.

Aunque el dinero que ellas ganan es necesario para la comodidad de sus familias y su supervivencia, la mayoría de las informantes casadas afirman que son los hombres quienes ganan el pan para sus familias. Esta aseveración se basa en el hecho de que ellas no valoran sus propias contribuciones financieras, tanto como los hombres valoran las suyas; la mayoría de estas mujeres defiende el papel de sus esposos como los “tomadores de decisiones” en el ámbito doméstico. Sin embargo, debido a que han incursionado en el ámbito laboral para ayudar al mantenimiento de sus familias, ellas cuestionan frecuentemente el “derecho” de sus maridos a mantenerse exentos de ayudarlas en las tareas domésticas.

Rodríguez-Shadow presenta evidencia histórica de que esta ideología, que está fuera de moda, data desde tiempos anteriores, cuando existía una relativamente clara división del trabajo entre hombres y mujeres. Aunque los tiempos han cambiado desde entonces en Mora y, con ellos, el grado de la participación de las mujeres en la economía local, las viejas nociones de lo que constituye un papel propio de una mujer, y los valores que la sostienen, no han cambiado demasiado. Además, muestra que la presente contradicción entre lo que las mujeres hacen de hecho y la forma en que sus contribuciones son percibidas, puede estar relacionado con el creciente empobrecimiento del condado que, a la vuelta del siglo XX, no genera empleos locales y la discriminación étnica sufrida de manos de los blancos explotadores que han ganado –y todavía retienen– el control del aparato político local y la economía.

Estas contradicciones continúan sirviendo al grupo mayoritario dominante de los “gringos”, así como de los hombres mexicano-americanos en general. La autora sugiere que una razón por la que las mujeres en Mora no se han revelado contra estos los viejos valores y paradigmas es que su acceso a la crítica social, al conocimiento y a la educación está restringido. La vasta mayoría de las “mexicanas” en Mora no terminan la preparatoria.

El análisis está basado en un año de trabajo de campo en Mora, de junio de 1991 hasta mayo de 1992, durante el cual ella entrevistó a 38 mujeres mexicanas “adultas”, todas ellas nacidas entre 1900 y 1970. Durante ese tiempo, también trabajó en los registros de Nuevo México y en archivos para recuperar la historia de Mora



La espera. Zócalo de la Ciudad de México © Abilio Vergara Figueroa

y de su gente. El primer capítulo de Rodríguez-Shadow lidia con la historia en términos de la relación del territorio de Nuevo México con México; los muchos grupos étnicos que inmigraron de otros países, trayendo consigo sus propias costumbres y valores, y la agricultura, la minería, el comercio y las plantaciones de granos que llevaron a Mora a un nivel más alto de prosperidad para la primera década del siglo XX. Esta prosperidad se vio golpeada rápidamente por la tendencia creciente de la importación en lugar de la producción de grano, una severa sequía, la Gran Depresión de 1929, y la privatización que incrementaba la tierra en manos de los “no-mexicanos”.

Rodríguez-Shadow apunta que aún con la emigración resultante de los no mexicanos de la región, los anglos retuvieron el control de 75% de las tierras. La explotación de los trabajadores mexicanos, que había comenzado cuatro siglos antes, sólo facilitó la expansión del capitalismo en el área y el enriquecimiento de la clase blanca dominante.

En el capítulo dos, la autora mira la forma en que las “mexicanas” en Mora se perciben y se definen a sí mismas como mujeres. Ella presenta desde el principio su convicción de que la opresión de las mujeres es artificial. Esta visión se opone a la expresada por muchos de los informantes de Rodríguez-Shadow, todos menos

dos, los cuales miran al matrimonio y la maternidad como las principales funciones de las mujeres, y la mayoría de los que atribuyen las dificultades de las mujeres a sus diferencias biológicas con los hombres (p.62).

Esto no lleva a ninguno a resentir al otro o a envidiarlo, ya que estas mujeres tienden a percibir las vidas de los hombres tan difíciles como las de ellas. Además, nota que sus informantes no parecen estar conscientes de la contradicción entre su noción de la mujer ideal y del hecho de que, en contraste con sus hombres, ellas tienen que trabajar tanto dentro como fuera de la casa. En su lugar, las mujeres tienden a racionalizar esta inequidad, afirmando que los hombres son más inteligentes y que por lo tanto se lo merecen. No existen críticas femeninas al alto valor moral puesto en la castidad premarital y la fidelidad, ni se ha estigmatizado a los divorciados, a los adúlteros y a las mujeres solteras que tienen hijos. Concluye desde esto que las “mexicanas” de Mora han consentido su propia subordinación, argumenta que ellas no sólo han hecho interna la ideología dominante, también en muchos casos la han glorificado.

Debido a que es a su etnicidad a la que la mayoría de las mujeres “mexicanas” de Mora atribuye sus problemas con las “no mexicanas”, y a que ellas responden a su subordinación reforzando su mexicanidad, Rodríguez-Shadow dedica su tercer capítulo al estudio de la iden-

tividad étnica y su relación con la identidad de género. Ella insiste, como muchas teóricas del feminismo hacen hoy en día, que el género es una construcción social, y como los marxistas, mira a los grupos étnicos formándose dentro de un contexto de competencia para ciertos nichos ecológicos, recursos y “espacios sociales” deseables (p. 103). Además, muestra cómo la ideología de la mexicanidad en Mora sirve para oscurecer las inequidades sociales y económicas, al proveerlas de un sentido de cohesión y de consenso social entre varias de las facciones dentro de la sociedad “mexicana” en el enclave estudiado.

Esto se hace a través de una retención voluntaria de la lengua española tanto en el hogar, en la escuela y en los periódicos locales; la percepción de Mora como la “nacioncita” de los mexicanos (p. 122), y la preservación de las costumbres que se cree son mexicanas. Estas costumbres impactan la alimentación y la preparación de los alimentos y la elección de los maridos (98% de las mujeres entrevistadas estaban casadas con “mexicanos”), y la continuación de los eventos religiosos “tradicionales” y las celebraciones y aceptación de ciertos símbolos de la cultura dominante tales como la bandera estadounidense y los honores militares.

Concluye, de cualquier manera, que aún a pesar de este esfuerzo de mantener una identidad étnica distintiva, la ideología de la mexicanidad va todavía más lejos para ayudar a justificar la opresión de clase que ejerce la elite “mexicana” sobre la gran masa de la población.

Esto ocurre de esta manera, en parte, para mantener el “mito” de la hispanidad, la noción de que los primeros pobladores del sur eran españoles en lugar de mestizos o de ascendencia indígena. Rodríguez-Shadow nota que los archivos históricos del condado muestran que la mayoría de los primeros inmigrantes de Nuevo México eran mestizos. De cualquier manera, muchas mujeres en Mora reclaman que son descendientes de españoles. Esto les permite orgullosamente distanciarse aún más de los anglos, a quienes tienden a ver no sólo diferentes de ellas, sino también moralmente inferiores –aún para algunas mentes, más inteligentes y mejor educados que los “mexicanos”–. Señala que la preocupación de las mujeres hacia la diferencia étnica como la causa de y la solución a sus problemas, no les permite ver que las cuestiones económicas y de clase, constituyen los factores que, en última instancia, ayudan a preservar el status quo.

Ninguno de los informantes expresó ningún cuestionamiento o rechazo a la existencia de la propiedad privada, el sistema de clases, o del mismo capitalismo. Muchos, como algunos eruditos, han argumentado que el énfasis dominante en la ideología imperante sobre el racismo y las diferencias raciales sirven para oscurecer

las causas reales de la desigualdad social, la autora sugiere que la etnicidad es mucho menos amenazante para la clase dominante que el prospecto del socialismo. Como una forma de crítica social, es más reformista que revolucionaria, y es por lo tanto más aceptable que la oposición.

Rodríguez-Shadow argumenta persuasivamente que las mujeres de Mora sostienen una mayor carga social que los hombres. Esta diferencia, como ella muestra, está enraizada no en el orden natural, biológico, sino en la distribución jerárquica de poder y de autoridad, que está enraizada en la ideología de la dominación masculina en la que vivimos y que tiene sus profundas raíces en el pasado de Mora.

En sus comentarios finales, expresa la esperanza de que su libro pueda ayudar a despertar una conciencia de la opresión de las mujeres en Mora, que las convencerá de que su actual subordinación no es un destino al que fatalmente estén encaminadas. Esta elevada conciencia, ella sugiere, puede inspirar a las “mexicanas” de Mora a rebelarse y a comenzar a romper con los viejos moldes de las restricciones sociales.

Aunque el estudio ha sido llevado a cabo en Mora, muchos de los patrones descritos y las soluciones propuestas no son únicos ciertamente. Cualquiera que lea este libro que haya experimentado la opresión de género y étnica entre los latinos, mexicano-americanos en los Estados Unidos, se irá con un entendimiento mucho más claro del problema y de sus causas. También emergerá de esta lectura una mayor apreciación del papel que la investigación histórica puede desempeñar en el estudio antropológico, para ayudar a producir un análisis bien dirigido, y altamente sensible, de un grupo particular que vive en un lugar específico y en un tiempo concreto.



POSTALES ANTROPOLÓGICAS



Taxco, zócalo a las 8:00 a.m. © Abilio Vergara Figueroa

La fayuca

Parece un término muy reciente, y en general se le asocia con el contrabando. La fayuca es, fundamentalmente, el producto mismo, la mercancía contrabandeada. ¿Pero de dónde proviene el término? En el caso de nuestro país esta palabra es antigua y de linaje criollo. Su uso en México deriva de lo que fue un almacén de mercaderías instalado por las autoridades coloniales en el islote de San Juan de Ulúa. Era entonces un depósito conocido como “la bayuca”, que equivalía a “tienda”, “almacén” y “cantina”, y que condensaba la triple atribución de un establecimiento destinado a guardar las mercancías para su desembarco posterior en la Aduana del puerto, una tienda de suministro a los alijadores negros y mulatos -o a los soldados de la guarnición-, y hasta una cantina en toda forma para el suministro más o menos clandestino de bebidas alcohólicas.

A mediados del XVII y ya para el XVIII, la bayuca servía también para encubrir la presencia de mercancía de contrabando, solapada y almacenada en ella por algunas autoridades corruptas del puerto, de allí que, transformada en “fayuca”, terminó por asociarse al puro contrabando y al comercio clandestino. En el *Vocabulario de las voces provinciales de la América* (Imprenta de B. Cano, Madrid, 1786-1789), compilado por Antonio de Alcedo, se dice que “bayuca” “es lo mismo que cantina en Europa”. En los diccionarios modernos del español ya ni siquiera aparece, mientras que “fayuca”, en el mejor de los casos será considerado un “americanismo” por los puristas del idioma que poco saben de las cosas del mundo. **Antonio García de León**





Ocaso de manatíes en Coatzacoalcos, desde 1604

El cronista criollo Baltasar Dorantes de Carranza, en su *Sumaria Relación de las cosas de la Nueva España*, redactada en 1604 (México, 1902. p. 137 / Ed. Porrúa, 1987: 124) nos habla de los manatíes, una especie animal, del género *Trichechus*, casi extinta de nuestros litorales, y que originalmente fue confundida con la sirena y el tritón, seres más mitológicos que reales. Don Baltasar dice textualmente que:

“Hay muchos de estos manatíes en Guatzacualco y toda esta costa del norte. Cázanlos los indios espiándolos cuando salen a comer a la orilla del río, y toman una sogá larga y en ella puesta la figsa, en una vara larga. En llegando el indio cazador donde está el manatí, como es tan pesado, al revolver para meterse en el agua le echa la figsa, y como el manatí se ve herido nada a grandísima priesa, y el indio le va siguiendo en su canoa; y como el manatí se va desangrando va aflojando en su nadar, y el cazador lleva a jorro [remolcando] su canoa a tierra, y allí le izan y sacan. Y es tan provechoso como un cebón de bondejos: manteca y mil provechos que alegran la casa como el día que se mata un puerco. Y hacen tasajos de carne, y los huesos son provechosos para el mal de orina, molidos y bebidos en vino”

Otros manatíes de las costas veracruzanas son mencionados por fray Toribio de Benavente Motolinía en sus *Memoriales*, en la parte referente al río Papaloapan y sus esteros llenos de pesca y volatería (“Aquí los arponan los indios y toman con redes...”). El animal era abundante en el sur de Veracruz, en donde los nahuas de la región lo llamaban “Ta:gamichin” [hombre +pez] en su lengua. Hoy, *ta:gamichin* significa más bien “robalo”. De allí que Tacamichapan /*ta:kamicha:pan*/ pueda significar “río de manatíes”, pues allí abundaban estos animales (cerca de la isla de Tacamichapan, que forman el Coatzacoalcos y el Río Chiquito, se halla el sitio arqueológico olmeca Laguna del Manatí y cerro del Manatí...)

Estos animales suelen vivir en los meandros cegados de los grandes ríos, como las lagunas aledañas del Coatzacoalcos, pues se alimentan de plantas oportunistas, como el lirio acuático y otras. Pero si se quiere saber más sobre la transformación de las gráciles sirenas en toscos manatíes, nada mejor que dirigirse a la excelente compilación de José Durand: *Ocaso de sirenas, esplendor de manatíes*. (FCE. México, 1983). **Antonio García de León**



Cuestión de edad

Así como existen distintas formas de medir el tiempo, las culturas suelen proponer diversas maneras de contabilizar la edad. Los huaves de San Mateo del Mar, por ejemplo, saben que la edad no es tanto un factor biológico como social, y en virtud de esta sabiduría asignan nuevos atributos a los jóvenes que se casan antes de cumplir 20 años. A los ojos de la comunidad, el matrimonio que se efectúa con anterioridad hace posible que un muchacho de 17 años adquiera la mayoría de edad e ingrese, por lo tanto, al conjunto de cargos civiles que conforman la autoridad tradicional. Se dirá entonces que Pedro o Juan tiene 20 años, y esa cifra se seguirá aplicando durante tres años sucesivos, hasta que el recién casado supere finalmente ese límite social. **Saúl Millán**



Voces, imágenes, desde el margen © Abilio Vergara Figueroa

Vicente Saucedo

Gracias a una petición presentada en 1634, sabemos que un africano libre del grupo wolof de África Occidental llamado Vicente Saucedo llegó a consolidar una ventajosa condición económica en la Ciudad de México. Su testamento atestigua que fue casado tres veces, que tuvo casas en el barrio de San Antonio y dinero suficiente para pagar su entierro en una iglesia principal y haber heredado o prestado cantidades de dinero a varios africanos también de origen wolof, algunos de ellos esclavos. Lo más interesante es que el documento revela que el wolof Vicente Saucedo tenía también dos esclavos: un mulato joven y una esclava de nombre Bartola. Ello demuestra, entre otras cosas, que los africanos y sus descendientes en México no fueron un grupo homogéneo y refleja las complejas y diversas relaciones sociales que durante el periodo virreinal existieron en México... **María Elisa Velásquez**

Fuente: Archivo General de la Nación, Bienes Nacionales, vol. 783, exp.1, s/f.





Puntos cardinales

Sur y norte no sólo son términos que guían a los huaves en el espacio, sino también en la taxonomía del cosmos. El sur es un viento femenino: viene del mar, de las olas que formó la Virgen de la Candelaria cuando pisó el océano; el norte, por contrario, es un viento masculino, procede del continente y no es ajeno a los atributos del santo patronal. Como el hombre y la mujer, el norte y el sur presiden los actos de la vida y de la muerte. Hacia el sur de la casa se entierra la placenta de las niñas y hacia el norte la de los varones.

El mismo principio se reproduce en el sepelio: en la zona meridional del cementerio yacen los antepasados femeninos y en la zona opuesta los masculinos. En este código espacial, sin embargo, la ubicación de los muertos es diametralmente opuesta a la colocación de los difuntos en el espacio doméstico. Cuando los cuerpos se someten a las velaciones mortuorias, se orientan con la cabeza hacia el norte y las piernas hacia el sur, dando la espalda al altar familiar, que suele ubicarse en la pared septentrional de la casa. De ahí que los huaves duerman hasta hoy con la cabeza hacia el sur, hacia donde está el océano, pues acostarse en el sentido contrario equivaldría a llamar a la muerte. **Saúl Millán**

Las cofradías coloniales

Estas cofradías se encubrieron en alguna imagen de culto católico, santos, vírgenes o cristos, y tuvieron como fin ayudar a sus agremiados a tener un seguro de Buena Muerte y un espacio en el cielo. De los pagos mensuales que hicieron los cofrades, cada fin de año una parte se dedicó a ofrecer la dote para que algunas españolas pobres pudieran evitar caer en el pecado de la lujuria y contraer “estado”.

Esas dotes se rifaron entre las recomendadas por los cofrades y, por supuesto, siempre hubo “Mano Negra” que benefició a ciertas mujeres muy privilegiadas. Pero algunas otras, como dice el dicho, “No salieron ni en rifa” y no consiguieron ni marido macho, ni marido ideal, Jesucristo las que se pretendieron irse de monjas. Más tarde, las afortunadas tuvieron que salir en procesión por toda la ciudad para que los machos las miraran, a ver si alguno se decidía a contraer matrimonio con las “suertudas”, gracias a la dote otorgada por la cofradía. El tiempo apremiaba pues a partir de la rifa contaron con tres meses para lograrlo; aquellas que no lo consiguieron, tampoco salieron, aunque sí fueron rifadas.

¿Y tú, ya saliste en rifa? **Elsa Malvido**



Símbolos de la identidad © Abilio Vergara Figueroa

SEMINARIO PERMANENTE DE ESTUDIOS SOBRE GUERRERO

El pasado martes siete de junio se llevó a cabo la tercera sesión del Seminario Permanente de Estudios sobre Guerrero. En esta ocasión se contó con la participación del doctor Gerardo Gutiérrez, investigador del CIESAS, quien presentó la ponencia “La arqueología de la Montaña de Guerrero. Elementos para entender la formación del Estado secundario Tlapa–Tlachinollan” y de la doctora Josefina Bautista, investigadora adscrita a

la Dirección de Antropología Física del INAH, quien expuso su trabajo sobre “Las enfermedades oculares más frecuentes en el estado de Guerrero”.

En su ponencia, Gutiérrez analizó el proceso de formación de la organización política y territorial del reino Tlapa–Tlachinollan, en el oriente de Guerrero. A partir de la información que le proporcionan los materiales arqueológicos de sitios como Piedra Labrada, Yuquidi, Totomixtlahuaca y Temalacatzingo, entre otros, sostuvo que muchos de estos sitios arqueo-

lógicos, con evidencias de petroglifos, pinturas rupestres y lascas de pedernal del periodo preformativo medio (2000 a. C.), asociadas con la presencia de pinturas olmecas e iconografía mesoamericana del clásico permiten suponer que esta región mantuvo una ocupación continua desde el periodo preclásico hasta el momento de la conquista española.

Basado en los datos que provienen de los códices Azoyu 1 y Palimpsesto, relativa a los cacicazgos y señoríos prehispánicos, señaló que hacia el siglo XIII, la región mantenía una situación política descentralizada, con cuando menos 30 unidades políticas independientes que competían violentamente entre ellas por el poder. No obstante, Gutiérrez señala que, para el periodo que va de los siglos XIV al XV, durante el posclásico, el reino de Tlapa–Tlachinollan se expandió centralizando el poder político.

Así concluye que la organización dominante de Altepetl que imperaba en la zona oriente de Guerrero, la cual giraba en torno a un linaje de prestigio y señores principales que ejercían control sobre grupos corporativos, organizados en unidades domésticas agrícolas, asociadas por líneas de parentesco, se vio reducida por el dominio del reino Tlapa–Tlachinollan.

En el periodo que va de 1349 a 1486, las elites políticas asociadas a Tlapa–Tlachinollan promovieron un proceso de centralización política que subyugó a las elites regionales, de tal manera que la estructura de poder fue monopolizada por un solo tlatoque, el cual controlaba ocho subcabeceras políticas en la Montaña y tres

capitales regionales en Tlapa. En términos de población y territorio esto implica el control sobre 20 mil unidades domésticas, algo así como 100000 habitantes distribuidos en un territorio de más de 6000 kilómetros cuadrados.

La doctora Bautista presentó parte de los resultados obtenidos durante una campaña de atención médica a problemas de estrabismo y cataratas, así como deformidades óseas en la población de Guerrero. Dicha campaña fue implementada durante la década de 1990, en el marco del Programa de Bienestar Integral y del cual se cuenta con un archivo de 5 721 expedientes de pacientes y familiares, cuya importancia estriba en la información que contiene en relación con la somatometría de la población guerrerense.

Josefina Bautista destacó la importancia de realizar antropología aplicada y comentó algunos de los descubrimientos realizados a partir de las valoraciones somatométricas y craneofaciales de los pacientes que benefició la campaña. De esta forma, señala que se pudo comprobar que en 49 casos existe una relación entre el estrabismo y las anomalías craneales congénitas, como malformaciones óseas y asimetrías faciales, generadas por un cierre temprano de la mitad de la sutura coronal.

Sostuvo, así, que algunos padecimientos visuales como el estrabismo acomodativo, generado por la desviación del puente nasal o aquellos generados por malformaciones óseas, como las arriba descritas tienen una naturaleza poblacional por lo que afirmó que padecimientos como el *epicandrus* (oblicenciadoudidad mongoloide hacia dentro) es típica en la población amerindia. (Juan José Atilano)

MAURIZIO GNERRE EN LA DIRECCIÓN DE LINGÜÍSTICA

Los pasados días 8, 9 y 10 de junio, el doctor Maurizio Gnerre de la Universidad de Nápoles, Italia; impartió el curso *Nombres, sonidos, relaciones*, el cual se llevó a cabo en las instalaciones Dirección de Lingüística del INAH, en el marco del Seminario de Tipología de las Lenguas Americanas.

Los temas de este curso fueron abordados desde la perspectiva de la lingüística antropológica o antropología lingüística, distinción que aún se encuentra en discusión entre quienes estudian el lenguaje desde este punto de vista. Lo que para cualquiera de ellos sí es claro, es que la relación entre lengua y cultura es indisoluble y, por tanto, no se puede concebir al lenguaje como un sistema en sí mismo apartado de sus hablantes o como un mero instrumento de comunicación.

A partir de esto, en la primera sesión, en donde se tocó el tema *Lo que revela el nombre de un río amazónico*, el entusiasta doctor Gnerre presentó los resultados de sus investigaciones acerca de to-

ponimia shuar de los grandes y pequeños afluentes del río Amazonas, cercanos a la zona en la que habita este grupo en Ecuador. El tema se introdujo con dos preguntas, cuándo un lugar merece un nombre y cómo un espacio, más o menos continuo, llega a ser un lugar. Las respuestas a estas dos interrogantes se fueron contestando entre las narraciones de lo que el trabajo de campo y la constante convivencia con los hablantes pueden revelar, cosa que se dice fácil, pero que habría que escuchar directamente de boca del doctor Gnerre, quien desde su primer año como estudiante de lingüística llega a esta selva a trabajar con los guerreros más temidos del Amazonas.

Lo que hace interesante el estudio de la toponimia desde la perspectiva lingüística antes mencionada es, sobre todo, conocer qué es lo que motiva a los hablantes a nombrar un lugar y, de alguna manera, conocer la función que un nombre puede tener. Es evidente que, en una cultura como la de los shuar, los nombres de los ríos tienen una función que no es sólo la de denominar, sino también la de



Espacio público, trabajo y reclamo © Abilio Vergara Figueroa



Jóvenes, políticas de identidad © Joaquín Acosta

describir, la cual, a su vez, puede tener incluso funciones de supervivencia. Tal vez, sólo baste decir aquí que no es lo mismo, para los nativos de cierto lugar, que un río se llame *Hudson* a que se llame *pankinsta* ‘río de la anaconda’.

Tras haber escuchado el análisis de la toponimia shuar, en la segunda sesión del curso, se abordó el tema *Simbolismo sonoro en adivinanzas quechuas*. También, a partir de un largo y continuo trabajo de campo dentro del paisaje andino, el doctor Gnerre expuso los resultados de sus investigaciones acerca de la importancia del sonido en los juegos lingüísticos y la retórica. En un estudio de este tipo, el lingüista se enfoca no sólo en lo que se dice, sino en cómo se dice y centra su atención en lo que, en términos jakobsonianos, sería el mensaje por el mensaje. Lo anterior quiere decir que, un mensaje, pudiéndose expresar de cierta manera, cumpliría, tal vez, la sola función de comunicar algo. No obstante, los hablantes echan mano de ciertos recursos que vuelven a ese mismo mensaje más atractivo o más divertido, por

decirlo de alguna manera. En este sentido, el análisis de las adivinanzas quechuas que se presentó en el curso enfatizaba la importancia que el sonido mismo tiene y cómo éste puede ser, hasta cierto punto, significativo. Así, tenemos que, en quechua, se enuncian las siguientes expresiones:

ukun taqlalaq, hawan miski-waqaq

ukun taqlalaq hawan miski-waqaq

dentro onomatopeya fuera dulce-llora

(tabla que cae)

‘Por dentro *taqlalaq*, por fuera dulce llorar’

¿Qué es?

El arpa.

Aquí se reconoce la repetición de secuencias de sonido, que en retórica se llama aliteración y se define como: la repetición de uno o varios sonidos iguales o semejantes en una palabra, oración o texto. De esta manera, se puede ver que el uso de figuras y recursos retóricos están presentes en el habla de cualquier cultura, por lo

que habría que seguirse preguntando qué funciones, más allá de las simplemente comunicativas, están cumpliendo estos sonidos repetidos y el por qué de la utilización de ellos.

Finalmente, en el último día del curso, se tocó el tema *Las relaciones de concomitancia en el huave*. Este trabajo se llevó a cabo en la comunidad de San Mateo del Mar, en Oaxaca, por Maurizio Gnerre y la antropóloga Flavia Cuturi, también de la Universidad de Nápoles. Durante esta sesión se habló de cómo, desde una perspectiva más bien tipológica funcional, una lengua como el huave formaliza las relaciones que adquieren los participantes involucrados en las relaciones de concomitancia, las cuales se refieren a los conceptos que se manifiestan con comitativos o instrumentales que, en nuestra lengua, se expresan con la preposición ‘con’, en donde tenemos, por ejemplo, una relación de compañía entre dos nominales o pronominales como en ‘María va con Juan al cine’ o una de instrumento como en ‘María corta la carne con el cuchillo’.

De esta manera, las estrategias posibles para la expresión de este tipo de relaciones que hasta ahora se reconocen en la literatura lingüística son siete, de las cuales el huave implementa sólo cuatro: 1) la utilización de adposiciones, como el español, 2) la predicación concomitante, 3) la conversión y 4) la fusión léxica. Con las conclusiones de este trabajo y una comida con platillos que los participantes llevaron para alentar la convivencia entre ellos y el doctor Gnerre se puso punto final a este curso. (Mercedes Tapia)

HOMENAJE A FRANCISCO

BELMAR (1859-1926)

Abogado, magistrado de la Corte de Justicia durante el período de Victoriano Huerta, preso político del régimen de Carranza, editor, impresor, filólogo y lingüista, Francisco Belmar fue homenajeado en un evento académico celebrado el 1° de junio en el Auditorio Fray Bernardino de Sahagún, del Museo Nacional de Antropología.

Convocados por el INAH, a través de la Coordinación de Antropología y la Dirección de Lingüística, destacados especialistas nacionales y extranjeros reseñaron la obra de Belmar y ponderaron sus aportes a la lingüística y la filología mexicanas. En la primera parte del acto que inició a las 10 de la mañana, participaron Bárbara Cifuentes, de la ENAH; Susana Cuevas, de la Dirección de Lingüística del INAH; Mauricio Gnerre, de la Universidad de Nápoles, y Michael Swanton, de la Universidad de Leiden, Holanda. Los trabajos de Francisco Belmar sobre lenguas oaxaqueñas como el amuzgo, el huave y el chocho, así como el contexto histórico-académico que le tocó vivir, fueron los temas de esta primera mesa. En la segunda, se habló del Belmar historiador, comparatista, editor y miembro de distintas sociedades científicas; participaron en dicha mesa: Sebastián van Doesburg, de la Biblioteca Francisco de Burgoa; Pilar Máynez, de la ENEP Acatlán; Francisco Barriga, de la Dirección de Lingüística; Thomas C. Smith-Stark, del Colegio de México, y Beatriz Urías Horcasitas, del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Lingüista de entre siglos, el XIX y el XX, Belmar se interesó lo mismo por el trabajo filológico y las tareas descriptivas de lenguas



Marcha contra la inseguridad, junio de 2004 © Abilio Vergara Figueroa

particulares, las comparativas y clasificatorias, que por la enseñanza, difusión y supervivencia de las lenguas indígenas mexicanas.

Durante su estancia como estudiante de leyes en el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca—colegio del que antes habían egresado importantes personajes de la vida política nacional, entre ellos Benito Juárez y Porfirio Díaz— tuvo acceso a una buena cantidad de textos que pertenecieron a los conventos y al Seminario de Oaxaca, y que luego de la guerra y las leyes de Reforma fueron a parar al Instituto de Ciencias y Artes. Eso le permitió, probablemente, hacer una recopilación de treinta y dos textos del *Padre Nuestro*, que publicó como apéndice en su libro *Breve reseña histórica y geográfica del estado de Oaxaca*, y editar además un par de gramáticas coloniales: la *Gramática de las lenguas zapoteco-serrana y del valle*, de Fray Gaspar de los Reyes, obra de 1700, y el *Arte de la lengua mixe*, de Fray Agustín de Quintana, de 1729.

En su obra descriptiva figuran los tratados sobre el mazateco, el

trique, el chocho, el chontal, el amuzgo, el huave, el papabuco, el chatino, el cuicateco y el mixe, que integran las colecciones llamadas *Lenguas indígenas del Estado de Oaxaca* e *Idiomas indígenas del Estado de Oaxaca*, impresas entre 1897 y 1902. De sus afanes comparatistas y clasificatorios dejó constancia en textos como el de 1905: *Familia mixteco-zapoteca y sus relaciones con el otomí. Familia zoque mixe-chontal-huave y mexicano*, y, sobre todo, la que se considera su obra más importante, la *Glotología indígena mexicana. Estudio comparativo y clasificación de las lenguas indígenas de México*, de 1921.

La *Cartilla del idioma zapoteco serrano*, primera publicación de Belmar (en 1890), acredita su temprano interés por la enseñanza y conservación de las lenguas indígenas oaxaqueñas, que luego se extendió a las de todo el país y que lo llevó a defender el uso de estas lenguas en la escuela—idea a la que se oponía el Ministro de Instrucción, Justo Sierra— en estos términos: “En México existen muchas lenguas maternas, pero no

existe una lengua única nacional. El castellano no es el idioma nacional de México, sino el oficial que usa el gobierno y en el cual se imparte, sin resultado, la enseñanza a la raza indígena”.

Un diagnóstico cuya precisión no ha perdido vigencia a pesar de las décadas transcurridas desde que fue formulado. (Saúl Morales)

EXPOSICIÓN EN EL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS

Las piezas etnográficas que conforman la exposición temporal *instrumentos musicales: Otras voces del hombre* son una muestra valiosa y representativa de la expresión musical de varias culturas del mundo. En cada uno de ellos ha quedado plasmada la identidad étnico-cultural de estas sociedades; sus formas y colores son testimonio vivo y reflejan la creatividad y tradición artística de quienes los produjeron.

A través de cada uno de los materiales se muestra un panorama comparativo de las diferentes formas en las que distintas culturas del mundo han manufacturado sus instrumentos, que son los medios para expresar su sentir sobre la música.

La música es la forma de expresión y comunicación más antigua del hombre, más aún que el lenguaje o la pintura; se inicia con la propia voz, con la profunda necesidad de establecer contacto con los “otros”. La música expresa con mayor emoción los sentimientos del hombre que la mayoría de las palabras no logra transmitir.

La música reúne a los miembros de una sociedad, genera estados de ánimo, individuales o colectivos, y relaciona al hombre con el mundo sobrenatural. Puede ser expresiva,



Plaza de Loas Gallos © Abilio Vergara Figueroa

comunicativa, conmovedora, pero rara vez es accidental, aun cuando recuerde los rumores del viento, el murmullo del mar, el estruendo del rayo o el canto de las aves, primeros sonidos con que el hombre ha imaginado la música.

Sus orígenes se remontan a los lejanos tiempos de la prehistoria, cuando el hombre empleaba sencillas flautas, sonajas o tambores de hueso, carrizo, arcilla o fibras vegetales. Existen referencias arqueológicas de instrumentos musicales provenientes de la época de las grandes civilizaciones, como Sumeria, Mesopotamia, Egipto, China, India y la Grecia clásica.

La música ha estado vinculada a una gran diversidad de ceremonias de carácter ritual, religioso y cotidiano: el nacimiento, el matrimonio, la muerte, la siembra, la cosecha, los cambios de estación, las penalidades y alegrías, las enfermedades e incluso la guerra; ha tenido, desde siempre y en todas las culturas del mundo, una magia particular, propia, que une e identifica a los hombres.

Para crear música, el hombre ha usado un sinnúmero de medios

u objetos a los que llamó *instrumentos musicales*; de hecho no hay civilización o cultura del pasado o del presente que no dé cuenta de ellos, y su presencia denota el valor que se les reconoce. El sonido que emite un instrumento musical depende de su forma, tamaño, material, así como del particular dispositivo que produce la vibración y de la intensidad o fuerza con que se genera.

Genéricamente los instrumentos musicales se dividen en tres grandes familias: los de *cuerdas*, que se subdividen en *frotados con arco* como la gusla, el violín, la gadulka o el sarangy, y los *pulsados o punteados* como la cítara o tambura, shamisen, laúdes, veenas, koras, arpas o guitarras; los de *percusión*, subdivididos en *membranófonos* tambores, panderos y timbales; e *ideófonos golpeados* como el balafón o xilófonos, marimbas, simbales, campanas, *ideófonos agitados* como maracas, sonajas, cascabeles, campanas y conchas, y los de *viento o aerófono* flautas, clarines, órganos, silbatos. Muchos de estos instrumentos, no obstante pertenecer a una misma

familia, poseen características distintivas, así como una evolución particular en cada cultura o época.

Los instrumentos musicales que presentamos pertenecen al acervo cultural del Museo Nacional de las Culturas, ubicado en el Centro Histórico de la ciudad de México. Son más de 180 piezas etnográficas pertenecientes a China, India, Japón, Corea, Melanesia, Canadá, Siria, Nigeria, Hungría, Bulgaria, Rusia, Bolivia, Perú, Panamá y Guatemala, entre otros países. (Martha Isabel Salinas)

EL MUSEO DE LA MUERTE

Cumple ocho años de fundado en este mes de junio; lo albergó el Panteón de la Santa Veracruz que se encuentra situado en el barrio de la Santa Cruz de la bellísima ciudad de San Juan del Río, Querétaro.

Se trata de un cementerio excepcional construido por la alta burguesía local, cuyos constructores siguieron las recomendaciones de las Reformas Borbónicas: fuera de poblado, en alto donde se crucen los vientos, con el fin

de alejar los miasmas y evitar las epidemias, pero mantuvieron un discurso católico.

Se trata de un monumento histórico del siglo XIX, que contiene una recordación completa en toda su arquitectura, sobre El triunfo de la Santa Cruz sobre la Muerte, en donde participaron todas las artes: pintura mural y de caballete, escultura, poesía, y música con danza, cuando hubo una procesión fúnebre.

La sala museográfica lateral presenta a los visitantes los distintos sistemas funerarios que hemos utilizado los mexicanos en general y los San Juanenses en particular.

1. Sistemas funerarios de los grupos nativos que habitaron la zona: Chichimecos, de cultura Chupícuaro, Otomís, Pames, etcétera.

2. El enterramiento católico de origen judaico resultado de la imposición de la conquista espiritual, sistema funerario que homogenizó a todos los grupos y etnias durante el periodo colonial.

3. La muerte laica del siglo XIX y los cementerios extramuros, integrando al espacio funerario del monumento en su totalidad.

4. Los siglos XX y XXI, con los nuevos cultos a la Santa Muerte y la cremación de los católicos, ya que desde entonces la iglesia recuperó los restos de los muertos nuevamente.

Invitamos a todos ustedes a visitarlo. (Elsa Malvido)

Se inauguró el ciclo:

ESCRITURA MODERNA DE LA LENGUAS INDÍGENAS

Durante el mes de mayo se llevó a cabo el curso-taller “Escritura del idioma teenek”. Organizado por la Coordinación Nacional de Antropología y la Dirección de Lingüística del INAH, este curso se dividió en tres módulos, el primero es una introducción general y el segundo un puente entre el primero y el tercero. El primer módulo, *Fonética y Fonología*, fue impartido por María Ambríz del 23 al 25 de mayo; el segundo *Escritura de las lenguas indígenas*, por Benjamín Pérez González el 26 y 27 de mayo, y Ángela Ochoa impartió el módulo *Escritura del idioma teenek*, del 30 de mayo al 1º de junio.

Este ciclo de cursos tiene la finalidad de reflexionar colectivamente acerca de cómo se ha escrito y cómo se escribe actualmente cada una de las lenguas que se trabajan en el proyecto *Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio*, saber cuál es el o los alfabetos que se utiliza(n) actualmente y cuál es la propuesta más adecuada según los principios del libro *Fundamentos para la escritura de las lenguas indígenas* (Pérez González *et al*; 1986); a fin de utilizar esta forma de escritura en palabras, notas o textos en la lengua indígena, tanto durante la investigación como en los



Plaza Veracruz © Abilio Vergara Figueroa

avances y en los productos finales del proyecto.

La Dirección de Lingüística se suma así al gran proyecto colectivo de la Coordinación Nacional de Antropología para apoyar a sus investigadores en lo concerniente al área de su competencia. *Escritura del idioma teenek* fue el primero de la serie, y están programados otros cursos similares con algunas de las lenguas de las que se trabajan en el proyecto.

Este curso-taller estuvo dirigido principalmente a los integrantes del proyecto *Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio*. Participaron en los dos primeros módulos unos 20 colegas, entre los cuales estaban miembros de los equipos regionales de Querétaro, Veracruz, Huasteca e Hidalgo, así como algunos investigadores externos al INAH.

El tercer módulo fue concebido especialmente para el equipo regional Huasteca, sobre todo para quienes trabajan con los teenek; aunque estuvo abierto a otros colegas interesados en el tema; de hecho participaron también en el tercer módulo un etnomusicólogo, una colega del posgrado de la ENAH y un historiador de la UNAM. Tal diversidad suscitó cada día una rica discusión y un amistoso intercambio académico.

(Ángela Ochoa y Bardo Hernández)

SE PUBLICA EN INGLÉS

LIBRO DE ETHELIA RUIZ MEDRANO

El libro *Conformación de la Nueva España. Gobierno e intereses privados en la Burocracia Colonial 1535-1550*. La traducción es de Julia Constantino y Pauline Marmasse.

Originalmente publicado en México como *Gobierno y Sociedad en Nueva España*, está dispo-

nible ahora la edición actualizada en inglés. Basado en un extenso archivo de investigación, Ruiz examina el desenvolvimiento de las instituciones coloniales en México y cómo ellas cambiaron la propiedad de los terrenos indígenas y el trabajo de las leyes a favor de los nuevos burócratas.

Este retrato del emergente gobierno de Nueva España llena un lugar crítico en los estudios de América Latina. De esta obra se ha dicho:

“¡Claramente escrito y bien desarrollado es este estudio de las relaciones socio-institucionales lo cual es imperioso en la historia de América Latina”.

-Hispanic American Historical Review

“Un análisis muy útil de la segunda y la tercera décadas de la dominación española en México, época en que la pluma de los nobles y los abogados demostraban su fuerza sobre los conquistados.

The Americas

(Latin American Studies, January.

Traducción de Lizbeth Rosel)

EXPOSICIÓN CULTURAS SIN FRONTERAS

El día 23 de junio tuvo lugar la inauguración de la exposición *Culturas sin Fronteras, la migración en México*, misma que estará hasta febrero de 2006 en el Museo Nacional de Culturas Populares.

La exposición se encuentra en la Sala Guillermo Bonfil Batalla y está dividida en seis áreas temáticas en algunas la perspectiva es histórica y en otras contemporánea; sin embargo, todas giran alrededor del tema principal que es la migración.

La primera lleva el nombre de *Pueblos originarios y colonia es-*



Madona observa la Plaza © Abilio Vergara Figueroa

pañola, está formada por mapas y códices, propone las causas y efectos de la conquista y la colonia en México.

La segunda se llama *Un país llamado México, siglo de guerra y expoliación*, aquí se observan las diferentes guerras por las que atravesó el país y las consecuencias migratorias internas que ocasionaron aquellas, así como el impacto cultural de la migración constante a los Estados Unidos de Norteamérica.

La sala número tres es designada como *El siglo de las migraciones*, se ilustran los procesos migratorios nacionales internos, así como la dimensión cultural de la migración hacia el país del norte.

El área cuatro se denomina *Las fronteras norte y sur*, en ella se dan a conocer las repercusiones de la migración de ambas fronteras mexicanas sobre sectores populares.

Visiones del futuro es la número cinco, la cual muestra las realidades y propuestas respecto a los derechos de los migrantes.

En el última área hallamos *Migraciones en el mundo actual*, que expone a nivel global las grandes migraciones ocasionadas por el deseo de mejorar las condiciones de vida. (Lizbeth Rosel)





